PBT



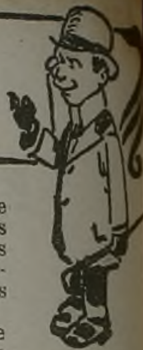
ANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Dentro de poco, nuestra Democracia matará el punto
á la más empingorotada y aparatosa Monarquía.



LO QUE DICE EL MÉDICO



La danza será acaso un procedimiento gimnástico provechoso, especialmente para las jóvenes á quienes su educación veda la práctica de los deportes á que se dedican los varones.

Es útil para corregir la rigidez del cuerpo y para desarrollar ciertos grupos musculares, ciertos órganos y activar el funcionamiento del corazón y de los pulmones. Detiene las desviaciones del talle, fortificando los músculos de la columna vertebral, y mediante su ritmo da gracia, desenvoltura y agilidad al paso y á todos los movimientos.

Estas son, por lo menos, las ventajas que pueden obtenerse de los bailes de marcha y actitud tan elegante y tan graciosa como los bailes del siglo XVIII y las danzas griegas, evocadas recientemente en los escenarios europeos, con un sentimiento tan puro y tan estético.

En comparación con esos bailes tan artísticos, los bailes modernos son verdaderas trepidaciones de epilépticos, tanto en los salones elegantes como en las fiestas populares. Saltan, dan vueltas, se agitan, las parejas chocan, se mezclan y se oprimen en una promiscuidad que sería el colmo de la inconveniencia para la madre más tolerante, si no se hiciera al compás de la música.

Pero aunque la moral sea en gran parte una cuestión de higiene, no nos corresponde examinar la causa en virtud de la cual la clase que pretende dar el tono á las demás, se complace en esas chocantes exhibiciones y prefiere tomar sus modelos más bien en los candombes de los negros que en las tradiciones coreográficas de la Acrópolis. Examinemos preferentemente los riesgos mórbidos que ofrecen las condiciones defectuosas ó insalubres en que tienen lugar casi todos nuestros bailes modernos.

Se encierran los que en ellos toman parte en habitaciones bien cerradas y bien c… faccionadas, que contienen diez vec… gente que en ellas cabe regularmen… allí se estrechan y se oprimen. La com… tión de las estufas y de las luces, los … ses que se desprenden de ellas, las ema… ciones cálidas y los vapores de la res… ción de concurrentes y bailarines, todo … forma una atmósfera de toxicidad activ… deletérea.

Además, los bailes suelen tener lugar … mediatamente después de las comidas y … prolongan hasta la madrugada.

Es preciso permanecer allí hasta el … nal. Trátese de insinuar á una mucha… ó á una señora joven, de complexión de… cada, de ésas que continuamente est… quejándose en casa, y seguramente no se… la indicación bien recibida. Se creer… martirizadas si allí no permanecieran h… ta el fin, si no bailasen el último cotill…

Y salen de allí fatigadas, muriéndose … sueño, sudorosas, y se exponen á la inte… perie, al ambiente exterior, y, por lo ta… á contraer todo género de enfermedades … la laringe, de los bronquios ó del pulm… habitual resultado de tales imprudencias …

Sin embargo, si á pesar de todo hay q… bailar, cuídese por lo menos de que el lo… esté ventilado, sano, con un ambiente re… pirable, abundante de oxígeno. Es el úni… medio práctico para evitar los innume… bles riesgos de la danza y poder bailar c… más frecuencia.



INFORMES ÚTILES



PARA OBTENER ALVERJAS PRIMERIZAS échese en el segundo mes del invierno una capa de hojas de encina en una caja y métanse dentro de ella ollas de nueve pulgadas de diámetro, ordenadas á la distancia de igual número de pulgadas unas de otras. Se plantan en cada olla, formando un surco circular, dos docenas de alverjas y se estaca por todo alrededor un orden de ramas pequeñas que salgan un pie sobre la capa.

Las alverjas brotan con fuerza y se enredan y apoyan en las ramitas, y sobre mediados de marzo los tallos tendrán unas 14 pulgadas de elevación. En este tiempo se trasplantarán á la tierra, sin temor que les perjudique esta operación, clavando á su lado varitas que los sostengan.

Entrada la primavera, se verán ya en muchas matas vainillas de pulgada y media de largo, y todas se llenarán cerca de un mes antes que las primerizas más bien cuidadas.

Claro es que este sistema es para seguido en los jardines, en las azoteas ó en los patios; es decir, donde haya espacio suficiente para ensayar esta clase de cultivos.

CUANDO SE ASA CARNE conviene poner en el horno un cacharro con agua fría, porque así se evita que se produzca olor desagradable y que el horno se caliente demasiado.

LAS BARRAS de las chimeneas se limp… aplicándoles plombagina y frotándolas c… un trozo de limón. Después se pulimen… como de ordinario.

LOS PEINES se estropean muy pront… se humedecen constantemente. Para l… piarlos no hay nada mejor que un ce… de uñas áspero.

LAS MANTELERÍAS, por baratas que se… parecen de un fino damasco tratánd… del siguiente modo: Después de lavar… hervirlas y aclararlas, se tuercen para q… suelten toda el agua posible y se d… una hora próximamente envueltas en u… sábana seca. Luego se planchan hasta … carlas por completo.

LIMPIEZA DE CESTAS Y CANASTILLOS … MIMBRE. — Tómese un pedazo de ja… blanco y pásese ligeramente por dentr… fuera de la cesta, de manera que no … rompan las briznas pequeñas y quede t… enjabonada; tendráse preparada una … ponja mojada en agua caliente para … tarla en seguida por ambos lados, r… vando el agua, y se continuará esta o… ración hasta que haya tomado la cesta … primera blancura.

LAS ALCOBAS deben ser muy ventila… y nunca deben tener cortinas de lana, … mucho menos estera ó alfombra vieja, p… que dan mal olor al aposento.








Volador, ganador de premio, 1.000 metros, en 1'1''



Elisabeth, ganadora de premio, 1.000 metros, en 1'1''

En un todo parecida á la efectuada el 12 del actual, por lo que respecta al nombre y clase de los competidores, es la reunión que debe celebrarse mañana en Palermo.

El premio "Castelli", clásico del día, es una de las pruebas que, por sus condiciones y clase de competidores, puede figurar con honor en el número de los premios verificados en la temporada estival.

El número de competidores es suficientemente numeroso, siendo los que más sobresalen como probables ganadores: Gin, César Borgia, Iyapú, Ajó, Minstral, Escarcha, Kellermann, Cerri o, Zaragatero y Serena.

De los que ostentan mejores títulos figuran: Ajó, Iyapú, Gin, Minstral, y desde luego, el pupilo de la Ecurie For Ever, por la forma concluyente en que será presentado, por sus victorias del año pasado y luego por su reciente triunfo, sobre 3.000 metros en forma desenvuelta y sugestiva.

Gin tiene también antecedentes justificados para el primer puesto, por la campaña algo violenta que hubo de soportar el año anterior.

Ajó no estuvo muy feliz en su actuación, en la que, según voz corriente, fué entorpecido siempre á los primeros metros de la partida, para poder desplegar todo su juego, sin lo cual hubiera revelado entonces el temple que encierra para las distancias muertas.

Es, pues, una verdadera incógnita de la carrera por cuanto aparece con el desprestigio de sus decepciones en pista liviana, en la que se le asignaba el título fu uro de "crack".

Minstral no creemos pueda adjudicarse la prima, pero puede ser buena carta en el placé.

En cuanto á Serena, César Borgia y Kellermann, han marcado ya cierta decadencia, por lo que los descartamos, sin comentarios de la lucha actual.

La marcha ascendente de Iyapú ha exteriorizado su gran clase en su reciente presentación, progresos bien acentuados y como para medirse con el rigor que la carrera de mañana exige.

Son nuestros preferidos:

1a.	carrera......	Astí
2a.	,, ...	Illiria
3a.	,, ...	Germano
4a.	,, ...	L. of the Hills
5a.	,, ...	Iyapú
6a.	,, ...	Terminación
7a.	,, ...	Richepín



Bijou Royal, ganador de premio clásico, 1.000 metros, en 1'1''



Cisne, ganador de premio, 2.000 metros, en 2'45'' 1/5

DIAGONAL, colores lisos, simili seda, doble ancho. El metro 0.75

ARMURE, géneros colores lisos, gran variedad de gustos, doble ancho. El metro 0.95

GENEROS afelpados, rayados y á cuadros, gran novedad, doble ancho. El metro .. 0.95

RASO lana, para vestidos, surtido completo de colores, novedad del día, doble ancho. El metro 1.25

PAÑO arrasado, muy rica clase, doble ancho. El metro 1.45

PAÑO satín, calidad extra, cincuenta colores, doble ancho. El metro 1.95

ZIBELINA, negra y crema, para tapados, ancho 130 ctm. Gran Ocasión. El metro 2.50

PAÑO "piel de guantes", calidad exclusiva, todos colores, ancho 120 ctm. Metro 2.90

ALPACA azul marino, negro, plomo y crema, muy buena calidad, ancho 110 centímetros. El metro 0.95

CACHEMIR negro, garantido, pura lana, doble ancho. El metro 0.75

MESALINA, pura seda, buena clase, gran surtido de colores, ancho 46 centímetros. El metro 0.90

TAFFETAS hilo y seda, surtido completo, ancho 46 ctm. El metro 0.90

VOILE ORIENTAL, última creación, colores á la moda, ancho 105 centímetros. El metro 1.50

CREPE ROYAL, gran novedad, lindos colores, clase extra, ancho 110 centímetros. El metro 1.95

PANA CHIFFON, especial para trajes tailleur, todos colores, ancho 48 ctm. Metro 0.95

PANA FILETE, alta novedad, rayada á listas blancas, ancho 60 ctm. El metro 2.50

TERCIOPELO de fantasía, gustos muy nuevos, ancho 48 ctm. El metro 1.95

ENCAJES de tul para pecheras, blusas ó vestidos, blanco crema y crudo. Metro 0.50

ENCAJE de tul, para pecheras, blusas ó vestidos, varios dibujos, blanco ó crudo. El metro 0.75

ENCAJE de tul para canesú ó blusas, muy buena clase, varios dibujos, blanco ó crudo. El metro 0.95

ENCAJE de tul, muy fino, como para pecheras y otros adornos, varios dibujos, blanco ó crema. El metro 1.20

ENCAJE de guipur, imitación Irlanda, como para canesú y otro adorno, blanco. El metro 0.95

ENCAJE de guipur, imitación Irlanda, como para hacer blusas, sacos y otros adornos, varios dibujos, blanco y crudo claro. Metro 1.20

ENCAJE de guipur, muy fina imitación Irlanda, varios dibujos, blanco crema ó crudo. El metro 1.50

ENCAJE de guipur, para blusas, canesú ú otros adornos, fina imitación Irlanda, blanco ó crema. El metro 1.80

PUNTILLAS de guipur, imitación Irlanda, varios anchos y dibujos, buena clase. El metro 0.75

ENTREDOS de guipur, imitación Irlanda, varios anchos y dibujos, buenas clases. El metro 0.60

PUNTILLA de tul, con linda terminación, imitación Irlanda, varios dibujos y anchos. El metro 0.75

GALONES y entredós, de tul, varios dibujos y anchos, muy buena clase. El metro 0.60

GALON de fantasía, para guarnición de vestidos, bordado en soutache, alta novedad, gran variedad en colores. El metro 0.60

FLECO de perlas, blanco, alta novedad, para guarnición de vestidos, ancho 3 centímetros. El metro 2.25

FLECO de perlas, negro y acero, última creación, para guarnición de vestidos, ancho 5 centímetros. El metro 2.90

FLECO dé perlas, negro y acero, última creación, para guarnición de vestidos, ancho 7 centímetros. El metro 3.90

CINTA falletina, negra pura seda, número 80. El metro 0.35

CINTA falletina, pura seda, número 80, gran variedad en colores. El metro 0.50

CINTA falletina negra, tinte inalterable, núm. 80. El metro 0.50

CINTA falletina negra, pura seda, número 100. El metro 0.75

CINTA falletina, pura seda, especialidad de "A La Ciudad de Londres" núm. 70, gran variedad en colores. El metro 1.25

CINTA "Cometa", especialidad de la casa, gran variedad en colores, la pieza de 10 metros 0.45

CINTA falletina, pura seda, especialidad de la casa, gran variedad en colores.

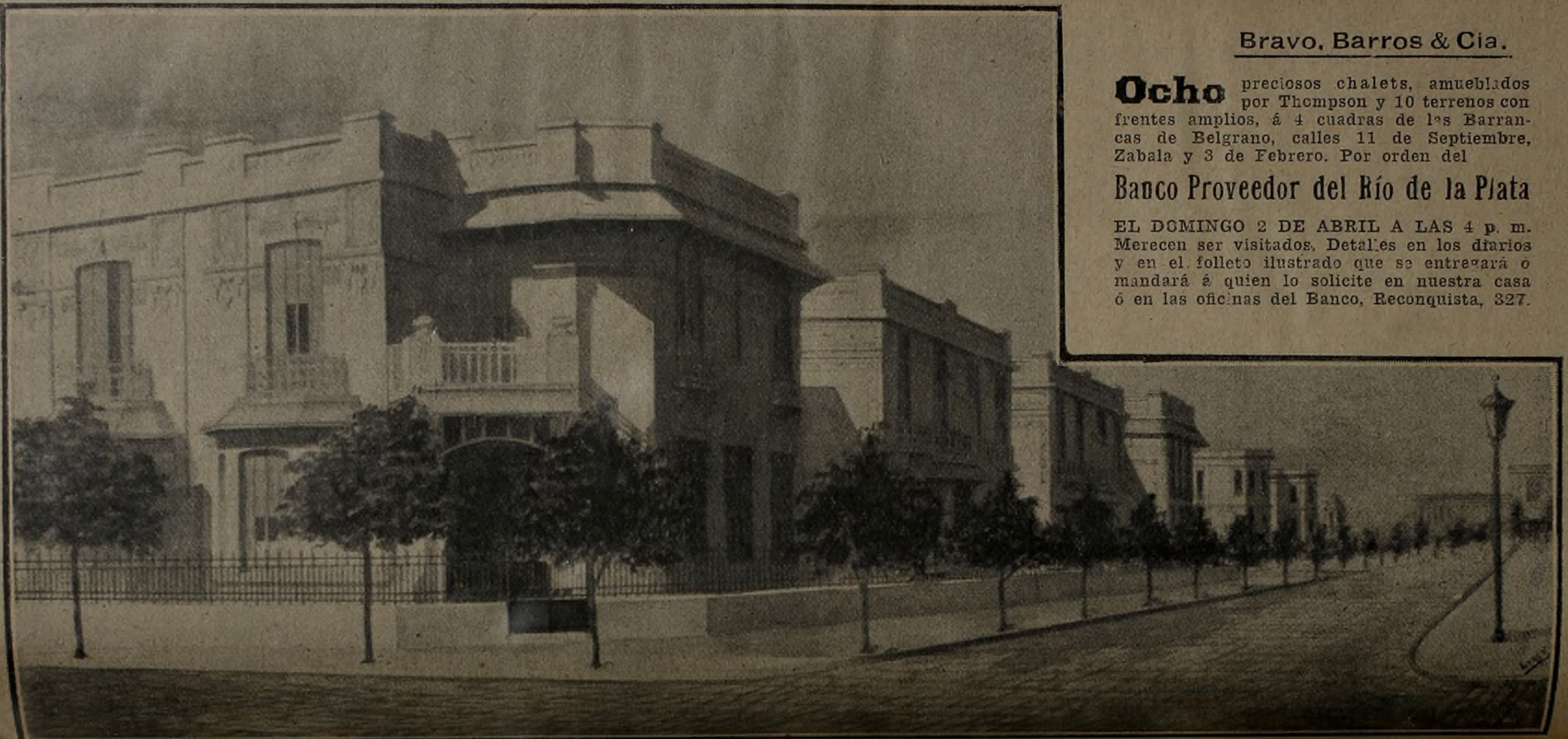
N.º 2 la pieza de 10 metros	0.75
" 3 " " "	0.95
" 5 el metro	0.15
" 9 "	0.25
" 12 "	0.35
" 22 "	0.45

CINTA de terciopelo, negra, revés de faya, calidad inmejorable, especialidad de "A La Ciudad de Londres".

N.º 5, el metro.	0.45	N.º 60, el metro.	1.95
" 9, " "	0.80	" 80, " "	2.50
" 12, " "	1.10	" 90, " "	2.90
" 22, " "	1.50	" 100, " "	3.90

INVITAMOS á nuestras favorecedoras de la capital y las provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del lunes 3 de Abril para aprovechar de los precios de **EXPOSICIÓN**

IMPORTANTE La Tienda "A La Ciudad de Londres" **NO VENDE AL POR MAYOR.** Todas sus ocasiones son reservadas únicamente para sus favorecedores.



El entierro de Costa



El cadáver de Costa en la capilla ardiente, en Graus



El cortejo fúnebre pasando por la plaza de la Independencia, en Zaragoza



Don Joaquín Costa (x) llorando ante el féretro de su hermano, reclinado en el hombro del ministro de Fomento señor Gasset

Bartolomé MITRE 1102 Esq. CERRITO.

TIENDA LA PIEDAD

Coop. Telefón, 252, Central. — Unión Telefón, 1539, Libertad.

NOVEDADES PARA OTOÑO é INVIERNO

DESDE EL LUNES 18 DEL CORRIENTE

EXPOSICION



N.º 20. **PRECIOSO TRAJE** de casimir, de pura lana, adornado con solapas de terciopelo, presillas y pespuntes. Excepcional réclame como inauguración de la temporada, á.............. $ 24.50

de VESTIDOS
TAPADOS
SOMBREROS
PIELES
TERCIOPELOS
Géneros de lana y de seda
MERCERÍA
BONETERÍA
GUANTES, etc.

o o o

TODO de RIGUROSA — NOVEDAD —

y á precios baratísimos

o o o

Próximamente inauguración del departamento de BAZAR y MENAJE, con un surtido colosal de artículos prácticos y de fantasía, que venderemos á precios de verdadera OCASION. — —

o o o

IMPORTANTE. — Nuestra casa concede créditos para la compra de mercaderías, pagaderas en mensualidades, sin interés ni recargo alguno, ó sea en las mismas condiciones que las ventas al contado. — — —



N.º 26. **ELEGANTE TRAJE** de casimir á rayas, gran solapa de terciopelo, presillas de trencilla y botones de pasamanería á............ $ 48.50

La nueva pollera "harén"



"Toilettes" de paseo



Paseantes "à la dernière"



Las cuatro maneras de poner calzones á una mujer. (Croquis de M. Paúl Poiret)



Mlle. Yane, como aparece en una revista estrenada en París



Pollera-calzón de cuadros



Una pollera "harén"



Croquis por Soulié, hecho según las indicaciones del modisto parisiense que trata de implantar esta moda.



Otra de las nuevas polleras



Nueva pollera terminada como pantalla, vista de frente



Una pollera-calzón turco



La pollera - pantalón, vista por detrás

LA NUEVA POLLERA "HAREN"



Polleras sultanas para dentro de casa



El modelo más acertado de la nueva falda-pantalón, que sin carecer de ninguna de sus ventajas, no desfigura la estética femenina.

Servicio de avanzadas



—En efecto, señores, he pedido mi retiro al terminar la guerra, no sin sentir la pérdida de una carrera que me ofrecía un porvenir brillante. Voy á contaros la causa de mi resolución.

Dicho esto, el ingeniero de minas von Puffen, todavía robusto á pesar de sus sesenta y cinco años, prosiguió:

—En 1870, era yo teniente en el tercer regimiento de hulanos. Acababa de empezar la guerra con Francia. Habíamos franqueado la frontera y fuí encargado de un reconocimiento.

Mi cometido se limitaba á recoger todos los datos posibles sobre el terreno, evitando toda escaramuza inútil. Hice un buen acopio de informes y reuní á mi gente al pie de una pequeña colina, disponiéndome á volver al campamento.

De pronto apareció un pequeño destacamento de dragones franceses, mandados por un alférez joven, casi niño. Nos miramos unos á otros con curiosidad. Al cabo de algunos minutos, él dió una orden y sus hombres bajaron al trote por la vertiente opuesta de la colina.

Entonces, no sé por qué, tuve el capricho de lanzarme con mi gente tras ellos. Tomaron el galope; sin duda tenían la orden de no comprometerse inútilmente. Yo la tenía también; pero me divertía aquella especie de caza. Y como ganábamos terreno, la tropilla perseguida hizo una conversión y se lanzó sobre nosotros.



A la cabeza, sable en mano, venía el joven subteniente, lívido de furor. Los esperé, alargué el brazo y le hundí mi lanza en la garganta. Fué cosa de un momento. Cayó de espaldas sobre su caballo, que le llevó hacia el bosque.

Me parece verlo siempre, cayendo bañado en sangre, con su fisonomía infantil contraída por el sufrimiento. Creo haberle oído decir en la agonía: ¡Mamá!

* * *

Seis meses después, un casco de granada me rompió dos costillas. Sucedía esto en las márgenes del Loira. Fuí cuidado, no en el hospital, sino en casa de una familia francesa, compuesta de madre é hija.

¡Quién podrá expresar la bondad, la dulzura, la caridad de que es capaz la mujer! Yo era el enemigo y me ví rodeado de los cuidados más solícitos. Yo las amaba con todo mi reconocimiento, exaltado ante la idea del mal que estábamos haciendo á Francia. Y ese mal, comprendía que me lo perdonaban, sabiendo que yo no era más que un oficial que tenía que cumplir mi deber.

Al fin mi herida se cicatrizó, entré en la convalecencia y llegó el día en que hube de abandonar á las dos nobles mujeres. Me despedí de ellas con las lágrimas en los ojos, no sabiendo cómo demostrarles mi reconocimiento.

La madre me dijo, entonces:

—Señor, lo que hemos hecho por usted, otras lo harán por los nuestros. Usted tiene una madre, sin duda... Yo tengo un hijo, que es oficial también. Hace mucho que no sabemos de él, se me ha dicho que está prisionero en Alemania. Pero estoy segura de que si estuviera enfermo ó herido, encontraría también una madre que lo cuidase...

La excelente señora se había enternecido y lloraba. Entonces, la hija, tratando de aparecer alegre, exclamó:

—Pero, sí, mamá; ten por cierto que hay madres en todas partes. Y además, ¿quién no amaría á Jorge, tan cariñoso y tan bello? Véalo usted, señor...

Y me hizo pasar al salón. Una gran fotografía, rodeada de flores, situada sobre la chimenea, representaba á un joven alférez de dragones. Era él ¡el que yo había matado!

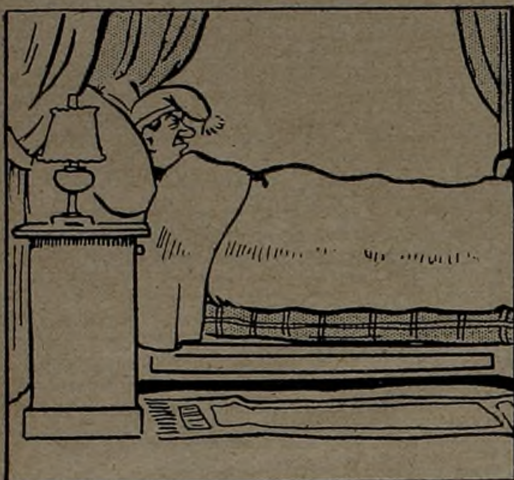
....

¡Cuán terrible es la guerra que, aparte del horror de los combates, trae situaciones como ésta! ¡Preferible hubiera sido para mí encontrarme en una refriega, rodeado de enemigos!

Peleé hasta la terminación de la campaña—dijo por último von Puffen;—mi deber era ése. Pero después de la guerra dejé para siempre la espada. Ya he dicho á ustedes por qué.

ANDRÉS PALLADINE.

El cuento al tío



Calzonzini estaba enfermo. Le parecía que todos los salames que había comido en su vida se habían vuelto á reunir en su estómago, como fantasmas que visitan el lugar en que penaron.



Sus sobrinos Prccopio y Mardoqueo, que eran sus únicos parientes, parecían dos fonógrafos con un solo disco, que siempre repetía: "¿Cuándo se morirá?"
Estaban deseando heredarlo.



Una tarde Procopito fué á visitarlo para desearle mucho alivio, un pronto restablecimiento, unos lindos colores en el rostro (y, por supuesto, un cólico que lo reventase).



Pero, cuando estaba en la casa matando el tiempo, ya que no podía matar otra cosa, vió que entró Mardoqueo y se dirigió á la pieza del enfermo rebelde y platudo.



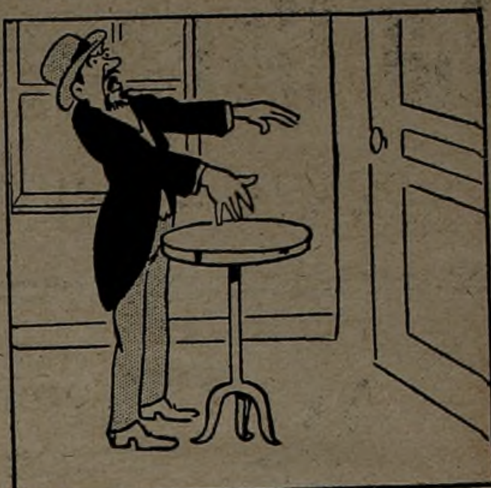
Mardoqueo iba á realizar un plan.
"¿No recuerda", dijo al tío, "que su difunta esposa recomendó que desheredara á Procopito en mi favor?"
Calzonzini no se acordaba de nada. La señora nunca le había dicho más que "bruto", "animal" y otras expresiones semejantes.



"Pues sí", añadió el astuto sobrino, "para convencerlo, voy á evocar su espíritu en una mesita y ella misma va á decirle con las patas todo lo que manifestó."
Agarrando un velador, se puso en efecto á tantearlo, para que se acomodase en él el espíritu de la vieja.



Procopito, que iba á retirarse, oye á su primo y dice para sí: "¡Infame, quieres robarme mi dicha pecuniaria!"



A la solemne evocación de Mardoqueo que exclama: "¡Ven, tía espíritu!"...



... ábrese la puerta y aparece un espectro que contesta tranquilamente: "Aquí estoy".

El tío Calzonzini se echó á temblar, porque sabía cómo las gastaba su esposa.



El espectro añadió: "Yo no pensé nunca en desheredar á ningún sobrino, gran estúpido; pero ahora merecerías ser desheredado por tus malas intenciones."



Mardoqueo, al oir aquello, huye como rata sabia por tirante. Huyó la rata y había caído en la trampa, sin embargo.



Entonces Procopito se descubrió, y Calzonzini, creyéndolo puro como el corazón de un gorrión joven, resolvió dejarle toda su fortuna. Cayó en la trampa él también; porque aquí todo se vuelve trampas y ratas.

La Cochería de Moda

2970 - BELGRANO - 2970



La dispersión semítica

La mirada más melancólica que despierta el simple panorama de Palestina es la que dice relación con la dispersión de su raza.

Las tiendas hebreas, hace veinte siglos, son olas flotantes en los naufragios del mundo. Todas las civilizaciones orientales han desaparecido ya, todos los pueblos opresores del pueblo judaico han cesado de ser factores del tiempo para pasar á serlos de recordación en la historia, y sólo Israel, sin senado, sin sanedrín y sin monarcas en sus estrados gloriosos, sigue viviendo más que dentro de las fronteras de su patria, en todas partes, disperso por aquí ó allá, siempre con su espíritu tétrico y con la copa del infortunio en la mano.

Esta subsistencia es, desde todo punto de vista, misteriosa.

Regularmente, y esto es tangible en el orden común, los pueblos que aspiran á una larga perduración en el tiempo, se arraigan, forman su estado, levantan sus fronteras, y así, apoyados en ese suelo que los sustenta, marchan adelante y buscan la solidaridad de su grandeza en la solidaridad material y moral de sus fundamentos.

Saquemos de sus límites á un estado cualquiera de los que en el día de hoy forman el orgullo de Europa, digamos á Inglaterra que abandone sus islas, que se lance al azar y—á la ventura, que dé la espalda á los grandes arsenales que forman el timbre honorífico de su progreso, é Inglaterra dejará de ser lo que es.

Sus hijos entrarán en la categoría de los bohemios, de las tribus nómadas, que viven y que se propagan sin ley, sin escudo, sin constitución y sin bandera. Para ella, en este caso la dispersión sería la muerte, y la muerte, por lógica natural y sin esfuerzo, el menosprecio y el olvido.

La única raza que ha resistido á los efectos desastrosos de la dispersión, es la de Israel. ¡Por qué? ¿Qué psicología particular la acompaña para que, después de tantos infortunios sufridos, esté hoy como estaba ayer fijos sus ojos en Sión y sus tribus enteras atadas á las esperanzas de un mesianismo imposible, porque el que es un voto férvido en sus labios hase consumado ya con los días de la redención? ¿Será posible desentrañar este misterio, esta característica hebrea que todos los historiadores consignan y que todos los hombres hallamos como una nota sobresaliente en la étnica evolucionista de las razas? ¿Por qué es que, á pesar de ser perseguido, el israelita no se extingue, sino que, por el contrario, vive y perdura? ¡Qué grandes contrastes nos ofrece la razón de su historia!

Es cierto que Israel no tiene estado. Desde la hora de su esclavitud romana, desde el día en que, atados á los carros de Tito entraron en Roma con su candelabro de siete luces, con sus tapices de Babilonia, con sus joyas del templo, para perderlo todo, para deponerlo todo en la corte del César, su vencedor, desde esa hora, digo, los judíos sólo pudieron vivir como de limosna en los estados de Europa y en las naciones asiáticas del Levante.

Fuera de Roma y de la Roma papal, á cuyo amparo las familias hebreas pudieron levantar sus sinagogas, fueron odiados y perseguidos por todos los pueblos de la raza sajona y de sangre teutónica, principiando en el Rin y concluyendo en el Támesis. España los hospedó por un tiempo, pero fué para expulsarlos más tarde. Son famosas las juderías de Sevilla y Granada, son célebres los procesos inquisitoriales en que la causa hebrea se mezcla á la causa cristiana, y cuando llega mil cuatrocientos noventa y dos, los Reyes Católicos decretan la expulsión de esa raza que amaba á España como pudiera amar á su bendita Tierra de Promisión.



Capilla del "Ecce Homo"

De España no salieron los hebreos con los ojos enjutos. El día de la despedida fué día de trágicas emociones, y hay alguien que nos dice que muchos de ellos fueron primero á las tumbas de sus antepasados para exhumar sus despojos y marchar con ellos al son de dos tambores que lúgubremente batían sus rabinos, en busca de la hospitalidad que les ofrecía Turquía y de la que pudieron encontrar también en Marruecos y Argel.

La lucha antisemita no ha cesado jamás, y á pesar de llegar en el día de hoy toda la población judía dispersa en las cinco partes del mundo á más de once millones de israelitas, el odio hacia esta raza estalla por doquiera, y pocos son los

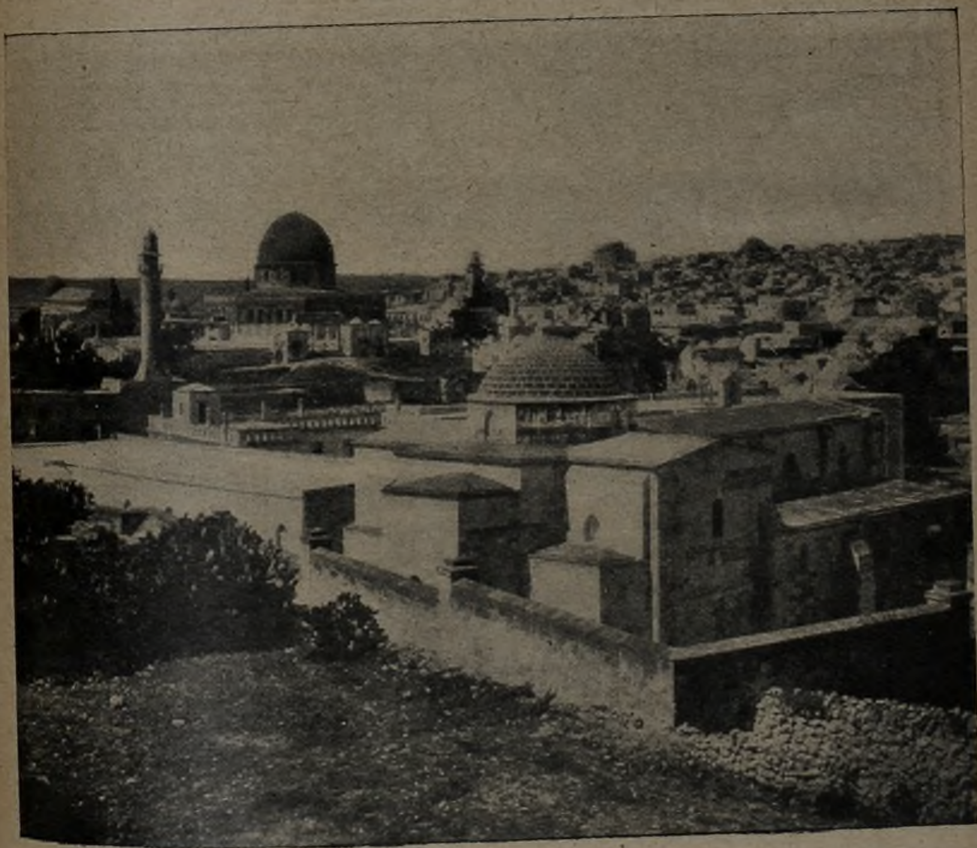


Convento de las Damas de Sion

estados donde la vida hebrea cuenta con la placidez legendaria de sus tiempos patriarcales.

Si según el concepto cristiano la ley de las leyes históricas está en Dios y se traduce en el movimiento incesante de su providencia, es el caso de suponer que algún destino, algún fin transcendental y sublime le espera á esta raza, que tan pronto fué la predilecta de Dios como la reprobada por el espíritu de la verdad.

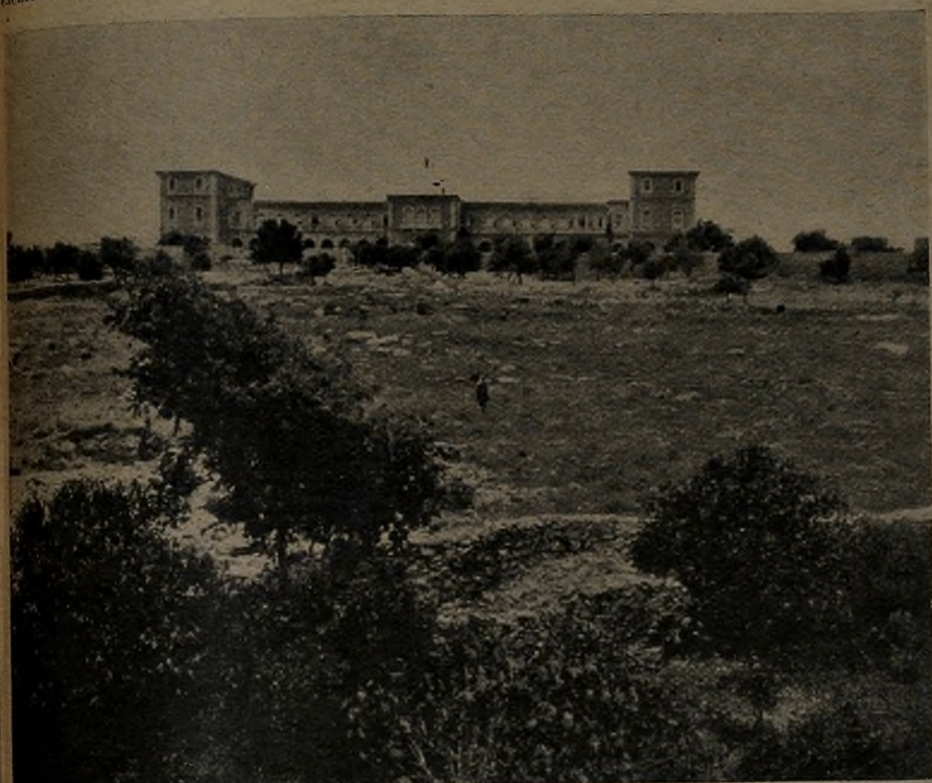
Si su fin no hubiera sido transcenden-



Terraza del convento de las Damas de Sión

...al en los casos en que se ha visto envuel... la Europa, ella hubiera caído destro...ada y vencida. Pero, á pesar de todo, á pesar de todos los enconos, el judío se hizo artista, se hizo filósofo, se hizo banquero y se hizo hombre de parlamento y de es...tado. ¡Qué significan los nombres de Men...delssohn, de Rothschild, de Montefiore, de Disraéli, de Gambetta y de Espinosa?

En cada una de esas palabras ¿no hay algo de luz, algo así como una vislumbre de genio? ¡Y qué pretensión la hebrea! "Si no se hubiese impedido el progreso de los hebreos—dice un rabino de Cincinati,— hace más de mil años hubieran resuelto todos los grandes problemas de la civiliza-ción que en nuestros días se plantean." ¡Puede darse mayor audacia? Yo creo y lo confieso, el judaísmo no puede estar exento de inteligencia. Procede de una



Establecimiento de San Pedro, fundado por el P. Batistona

rama donde la literatura y el pensamiento filosófico han campeado por las regiones más altas. Pero mientras la ceguera espiritual en que vive no desaparezca, su vida será errátil, la civilización europea, que es totalmente cristiana, le mirará con desprecio y por días sin cuento seguirá su camino, que en el caso presente es el de dispersión y de muerte, cual lo hace, según la leyenda, el judío aquel, mito simbólico de la proscripción en su raza.

El reino de Israel vendrá, pero vendrá no comprado con el dinero de las bancas judías de Nueva York, de Londres, de Viena ó de Berlín, sino con los votos de expiación que en los últimos tiempos se oyen por doquiera con acento consolador.

Si la sangre del Justo ha caído vengadora sobre el pueblo deicida que la pedía, las palabras de misericordia pronunciadas por el victimado en las horas de tragedia tienen que ser salvadoras para la finalidad de esta raza: "Padre, perdonadlos, porque no saben lo que hacen", no es un simple sentimentalismo del Cristo. Ese acento encierra una visión, una luz, una compenetración de la ignorancia con que el pueblo de sus caricias le levantaba un patíbulo.

Como todos los plazos se cumplen, el señalado para Israel vendrá, y entonces sobre las tribus hebreas arrepentidas, envueltas por la luz de la verdad, levantará su trono el grande, el rey de los reyes, el divino Protector de Judá.

Mientras esa hora venturosa no llega, dejemos que los judíos convertidos vayan abriendo brechas en pos de este camino. Todos los siglos cristianos han presenciado conversiones de célebres hijos del hebraísmo, pero pocas han sido de resultado tan beneficioso para la religión como la de los hermanos María Teodoro y María Alfonso Batistona, nacidos en Estrasburgo en 1802 el primero y en 1812 el segundo.

Todos los que visitan á Jerusalén, pueden dar fácilmente con dos obras que llevan impreso el nombre de Batistona. Es la una el convento de las Damas de Sión, en cuya iglesia se guarda, arquitectónicamente colocado, el arco del "Ecce Homo", y la otra el establecimiento de San Pedro, anexo al cual hay un plantel de colonia judía, donde los jóvenes hebreos convertidos al catolicismo se preparan y se educan en artes y oficios, que los habilitan para dispersarse luego como buenos obreros por las ciudades de Palestina.

Para perpetuar la conversión de su hermano María Alfonso, fué que el padre María Teodoro fundó en 1842 la congregación de los Padres y de las Madres de Sion. Fundada ésta en París, el padre Alfonso Batistona se ocupó de la casa que en 1850 se levantó en Jerusalén.

Los dos hermanos Batistona han fallecido ya, los dos en el mismo año y los dos en Jerusalén, en 1884; pero la obra de ambos perdura y mantiene en la iglesia vivo y ferviente un voto de conversión, que es el voto perenne de toda la cristiandad.

La dispersión semítica tiene que resolverse por la restauración de Israel. La expiación llevará á ello y el judaísmo habrá completado así la razón de su causa. Para su recta conducta, entiéndalo así la humanidad.

PACÍFICO OTERO.

El monumento á Colón para Buenos Aires



La estatua de Colón, esbozada solamente, levantada por medio de potentes mecanismos



Un bloque de mármol de Carrara, de 50 toneladas de peso, transportado al estudio del escultor Zocchi

UNICO INSECTICIDA INFALIBLE



El más fuerte y poderoso de los insecticidas - - - -

No se deje engañar

—— Pida ——

KATUK

y rechace las imitaciones que se le ofrecen, porque ganan más en el artículo inferior -

Acuérdese del nombre **KATUK** y con su plata exija

KATUK

Depositario: **MARIANO ROSÉS** 1312 - TACUARÍ - 1312
U. T. 1291, B. de Irigoyen

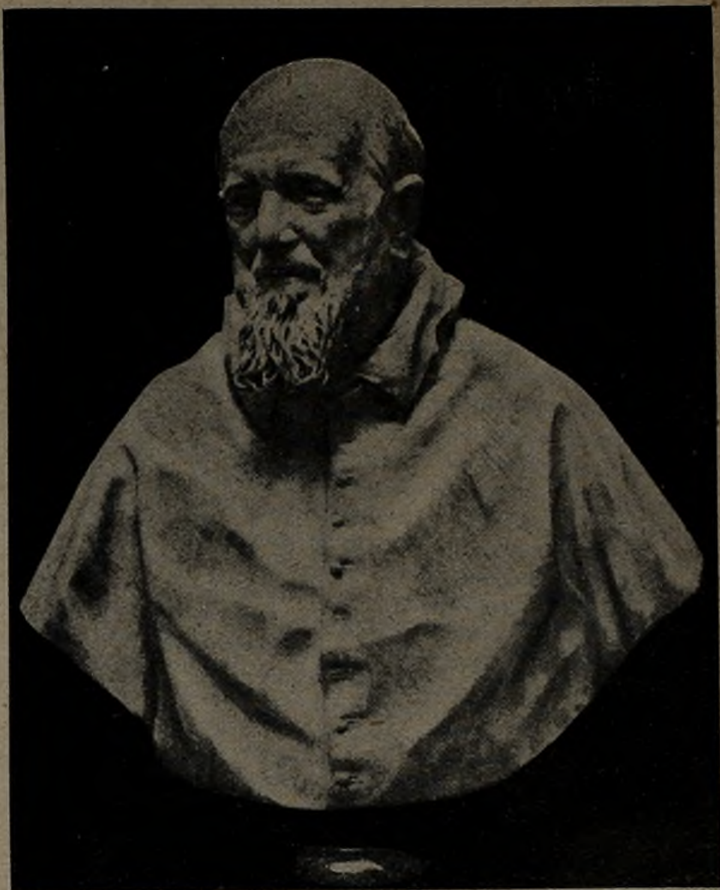


La estatua de Colón, de 6 m 25 de altura, en el estudio del escultor Arnaldo Zocchi, en Roma

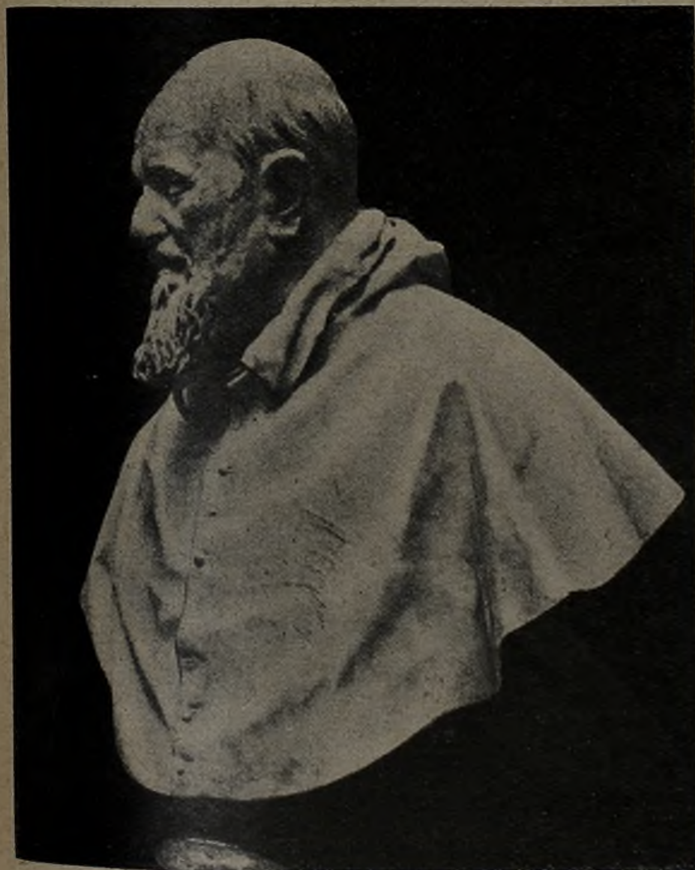
Una obra de Bernini, descubierta en Roma

El superintendente de objetos de arte Julio Cantalamessa ha descubierto recientemente en un convento de Roma, una obra absolutamente ignorada de Juan Lorenzo Bernini, aquel gran artista del siglo XVII, á quien se debió principalmente el estilo recargado que llevó el nombre de *barroco* y que, por desagradable que hoy nos parezca, respondió al espíritu de los tiempos y fué una reacción contra el frío clasicismo, que había llegado á verdaderos extremos de sequedad y rigidez.

La obra recién descubierta de Bernini puede ser puesta al lado de las mejores que ha creado el cincel del maestro. Es el busto del cardenal Domingo Ginnasi, cuyo sarcófago se halla en la iglesia de Santa Lucía de las Bodegas Obscuras. El busto permaneció casi ignorado en poder de las monjas teresianas de Santos Pedro y Marcelino, en la vía Merulana. A estas monjas otorgó el cardenal Ginnasi un monasterio en la plaza llamada del Arco de los Ginnasi, cerca del palacio de los Gaetani y la iglesita contigua de Santa Lucía. La gratitud de las monjas hacia su generoso bienhechor explica el encargo del busto al príncipe de los escultores italianos del siglo XVII.



El busto del cardenal Domingo Ginnasi, una de las obras maestras de Bernini



El busto de perfil

En aquel monasterio siguieron habitando las monjas hasta el año 1757, en cuyo tiempo, por voluntad del Papa Benito XIV, cambiaron de domicilio. El busto del cardenal Ginnasi fué transportado desde la primera á la segunda morada, siempre en clausura, y permaneció de hecho desconocido. Recientemente las monjas, desalojadas de su última residencia, han debido retirarse á Fano, y antes de partir entregaron el busto á los frailes de Santa María de la Victoria, los cuales sólo hace pocas semanas han sabido que poseían una obra de tanto mérito.

El busto del cardenal Ginnasi irá pronto á reunirse, con el del cardenal Escipión, en la galería Borghese.

La pintura del siglo XV

El concienzudo escritor y erudito italiano Adolfo Venturi, que desde hace casi cuarenta años se dedica á los más brillantes y escrupulosos estudios sobre los grandes maestros del arte, ha publicado recientemente el séptimo volumen de su obra histórica monumental, fruto de los estudios maduros de un hombre que tiene entusiasmo y doctrina. En este tomo de su "Historia del Arte" se estudia aquel maravilloso período de la pintura italiana, que va desde el Beato Angélico, pasando por Masolino, Masaccio, el Pisanello, Jacobo Bellini, Fra Filipo Lippi, Pier de la Francesca, Botticelli y Ghirlandaio, hasta los comienzos de la enorme obra de ese gigantesco Leonardo de Vinci. La crítica es tan severa y documentada como llena de equilibrio y moderación. Escribir como lo hace Venturi, es lo que se llama hacer verdadera crítica de arte. El desenvolvimiento de la pintura en el siglo XV es seguido en sus líneas directivas, no sólo con rara claridad, sino también con tal novedad de conceptos, que se abre á la mirada de los estudiosos una perspectiva, ó ignorada ó apenas confusamente entrevista. Estudiando con razones históricas y políticas la llamada "pintura de confín",



La Visitación, de Domingo Ghirlandaio. (Detalle)



La Virgen con el Niño y los Santos, de Domingo Ghirlandaio. (Detalle)



Sacrificio del patriarca Zacarías, de David Ghirlandaio. (Detalle)

esclarece Venturi el fenómeno de la uniformidad de las artes en Europa en los primeros decenios de aquel siglo, cuando en las cortes italianas el arte ultramontano iba penetrando en las costumbres y acudían artistas de Francia, de Alemania, de Holanda y de Inglaterra. En estas cortes italianas de Este, del Papa, de Anjou y de Aragón, se sucedía tal oleada de hombres de todos los países que acudían á hacer fortuna, que la vida era realmente multicolor y cosmopolita.

La pintura gótica del siglo XV había encontrado casi unidad de lenguaje, é Italia, que tanto había contribuído á la formación de las relaciones pictóricas internacionales, llevando á Aviñón las semillas que tan ampliamente habían de fructificar, recobró más tarde estas semillas con los nuevos frutos del gótico florido. Respirábase entonces el mismo aire vital en los Países Bajos, y en la corte magnífica de los príncipes de Borgoña, como en las de los Visconti, los Este, los Gonzaga y los Malatesta; la misma primavera hacía florecer las riberas nórdicas, las tirrenas y las adriáticas.



Santa Catalina de Sena, de Lorenzo Vecchietta

Desde estos punto de vista estudia Ve turi las corrientes ar tísticas del siglo XV la influencia catalan en Sicilia, la de Si na en la Umbría y e las Marcas, la de Al mania en Venecia la de Francia en Pi monte y en Liguria y discurre acerca d la tendencia eclesiá tica, que pide nuev vida á las formas gó ticas en los primero decenios del siglo has ta que las formas tr dicionales poco á p co se transfiguran la renovación lleg y el naturalismo tím do é incierto se ins núa, se afirma y fin se instala como s ñor que no encuentr ya quien se le op ga; la convenció desaparece y cada c sa tiene en adelan su razón de ser e la observación de l vida.

Tal es el magnífic cuadro de que desarrolla la primera par te, el séptimo volumen de la "Historia de Arte". El volumen se cierra con la apa rición de Leonardo de Vinci, muy joven aún, en el mundo artístico; de aquel que deseó que los movimientos corporales anun ciaran los del espíritu y supo hallar para cada idea su forma apropiada, genio uni versalmente admirado.

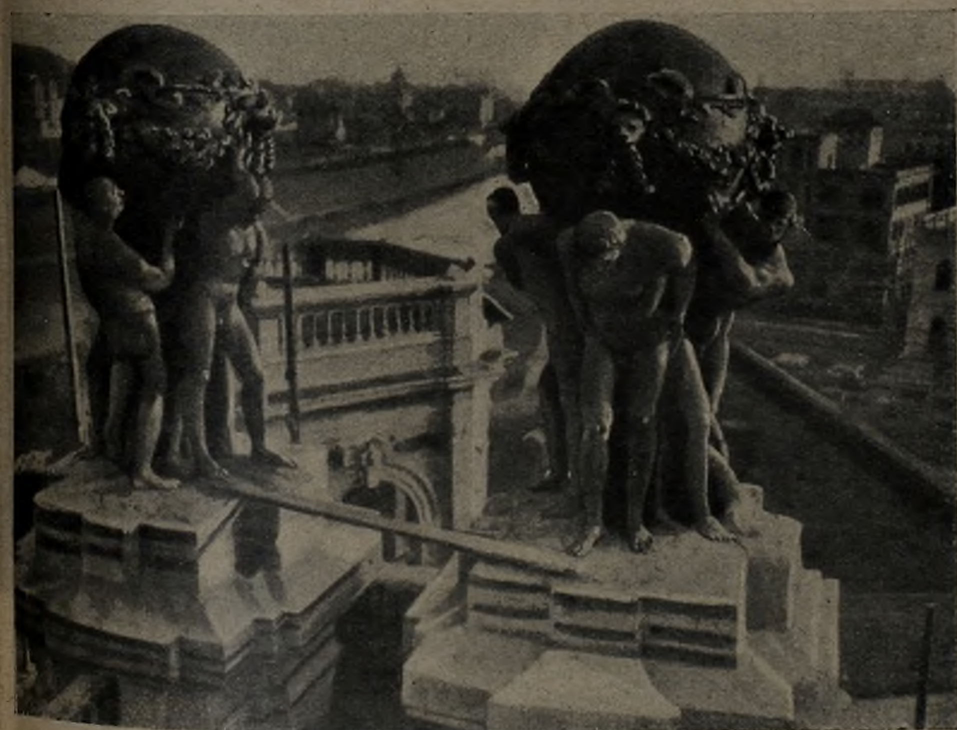
Preparativos para la Exposición en Roma



La cuadriga que corona la entrada monumental de la exposición en la plaza de Armas (á 40 metros de altura)

Los trabajos para la exposición que ha de celebrarse en Roma, continúan con febril actividad; había circulado el rumor de que sería preciso aplazar la fecha de la inauguración, y el amor propio de las autoridades y del pueblo están interesados en desmentir esas voces, que califican de malévolas. Las diferencias que habían surgido entre el comité y los varios grupos de artistas italianos respecto al criterio de admisión y al nombramiento de los jurados, van atenuándose y todo hace creer que simultáneamente con la exposición industrial de Turín, también la exposición artística, etnográfica, histórica y arqueológica de Roma, será abierta en toda su plenitud. Las dos fotografías que acompañan á estas líneas, demuestran la actividad con que se llevan los trabajos en la plaza de Armas, donde estará la entrada de honor de la exposición.

Para que este certamen se realice, ha sido necesario vencer grandes inconvenientes materiales y no pocas oposiciones de carácter administrativo y político. Hacía ya muchos años—más de veinte—que el asunto de la exposición apasionaba los ánimos en Roma y hasta se utilizaba como bandera electoral; pues mientras unos eran partidarios entusiásticos de ella, otros la consideraban como una idea ruinosa. Pasó ya el tiempo de discutir y llegó el de hacer.



Los dos grupos colosales que flanquean la entrada principal en la plaza de Armas (á 30 metros de altura)



El matrimonio Gould-Decier, en Nueva York

En los Estados Unidos no se ha llevado á bien el matrimonio de Miss Bibiana Gould, una de las más ricas herederas del país, con el aristócrata inglés Lord Decier. Los periódicos americanos recuerdan la antigua polémica sobre la necesidad de instituir una formidable tasa de exportación sobre todas las dotes de las jóvenes americanas que se van á vivir á Europa con sus maridos extranjeros.

El *New York World* publicó una carta enviada á Lord Decier por varias señoritas que "entienden defender los derechos de la sociedad americana". En esa carta declaran que los nobles europeos nada tienen de común con la historia, los ideales y las tradiciones americanas y no son más que cazadores de patrimonio; se proponían impedir las bodas de Miss Gould y Lord Decier, aun con la violencia si era necesario, y terminaban diciendo: "Tomad vuestros equipajes y volveos á vuestro país; es lo mejor que podéis hacer."

La señora Fairbanks, hija del ex vicepresidente de los Estados Unidos, visitada por un periodista para que expusiera su opinión sobre este asunto, ha dicho que desaprueba categóricamente los matrimonios entre herederas americanas y nobles europeos. "Una joven americana que se casa con un extranjero—dijo—desciende forzosamente del nivel en que estaba colocada. Por el hecho de su casamiento se somete á tradiciones á las que han vuelto desde hace mucho tiempo la espalda los americanos, para buscar algo mejor. Yo estoy persuadida de que la organización social de Europa, en su conjunto, está muy por debajo de la organización de los Estados Unidos. En Europa, por lo demás, los hombres son mucho menos leales que en los Estados Unidos, y las mujeres americanas son mucho más inteligentes que las europeas."

A pesar de todo esto, las bodas de Miss Bibiana Gould con Lord Decier se celebraron el día 6 de febrero en Nueva York con el acostumbrado fausto teatral que tanto halaga á los norteamericanos. La noche antes, en un salón del Hotel Ritz, Lord Decier reunió en un banquete á sus parientes y á los de su esposa, además de varios amigos. El banquete fué espléndido. La mesa, en forma de herradura, reproducía exactamente el famoso campo de carreras inglesas de Sandown Park. Entre un cubierto y otro había un obstáculo perfectamente imitado; en el centro aparecía la caseta de los jurados y á los lados de la mesa las tribunas. No faltaban el "pesage", los establos con caballos ni los jockeys, todo ello muy bien hecho.

Miss Gould fué muy festejada y recibió como regalo muchas joyas de gran valor. El señor Gould la obsequió con una soberbia diadema de perlas y diamantes y con un collar de brillantes enormes. Una hermana de la novia le regaló un espléndido collar de oro, perlas y diamantes para el lindo perrito que suele llevar á paseo. Los hermanos le han hecho también regalos costosísimos.



La multimillonaria norteamericana Miss Bibiana Gould y su esposo Lord Decier

Don Quijote moderno



Don Quijote.—Por fin, amigo Sancho, voy á recompensarte tus servicios. Aquí tienes la isla que te he prometido. Te regalo el castillo también.



Toma posesión de esta ínsula Barataria, llamada así por lo barata. No me ha costado nada.

Sancho.—¡Gracias, gracias, señor!



Don Quijote.—Y además, te creo caballero del Pollo Dorado.



¿Qué es esto? Un pícaro encantador hace que se inunde tu isla.



Sancho. — ¡Auxilio! ¡Guardián, ven á abrir á tu señor!



El torrero.—Está prohibida la entrada en el faro. Esperen así la menguante, máscaras.


M. ZABALA
SASTRERIA Y CONFECCIONES
CONFECCIONES
SASTRERIA
¡GRANDIOSA LIQUIDACIÓN!
DEPARTAMENTO de CONFECCIONES
REGALO
Trajes en casimir de lana á $... 17.90
Trajes en brin de hilo á $...... 8.00
Pantalones de fantasía á $... 5.70
Sacos de alpaca sin forro á $... 5.00
Sacos de alpaca forrados á $... 8.00
Chalecos de ricas fantasías á $.. 2.50
Casa Central: B. Mitre, 799, esquina Esmeralda, 115.
Sucursal: Av. de Mayo, 757.

El traje masculino ideal

Hay que ser justos. El modisto á quien se deben las extraordinarias innovaciones femeninas de estos últimos tiempos, acaba de intentar para el traje masculino algunas innovaciones, que le den algo de esa fantasía que desde hace algunos años parece patrimonio exclusivo del bello sexo. Algunos parisienses bien informados afirman haber visto en la Opera recientemente al *arbiter elegantiarum* vestido con arreglo á la más pura moda de 1830, desde el pantalón con trabillas hasta la galera alta de fieltro con larga friso, pasando por el chaleco de flores y la camisa de chorrera encañonada.



Nuevo figurín para traje de sociedad

Lo indudable es que la próxima transformación del traje masculino será una reconstitución del de la época romántica de Luis Felipe, así como el traje femenino ha retrocedido hasta la época Directorio. Es cosa de alegrarse principalmente por los sastres de París. Los géneros ingleses dejarán de estar á la moda, así como el corte americano. En vez de ir á Londres á buscar inspiraciones, se hojearán las colecciones de grabados antiguos y los retratos de los "dandies", que paseaban antaño su elegancia por el "boulevard" de Gand.

El traje de "soirée" es exquisito. El frac negro, sencillísimo; pero ¡qué frac! El pantalón de punto ajustado como una malla, se detiene en el tobillo para dejar ver la media de seda calada surgiendo de un fino zapato de charol. El chaleco de seda blanca ó crema con flores, es bastante alto y de chal *roulant*, ó sea de grandes solapas forradas de seda. La camisa presenta una finísima chorrera rizada, en cuyo centro se destaca una hermosa perla ó un brillante grueso de primera agua. El frac, de amplios faldones, tiene un cuello Directorio de terciopelo negro; una cadenita Regencia terminada por un camafeo sale del bolsillo del chaleco. La mano está favorecida por la manga muy ceñida con bocamanga de



De Petronio á Luis XVI, pasando por el paje, el "mignon", el mosquetero y el petimetre



Elegante gusto inglés



Elegante gusto francés

botoncitos y en el índice un anillo, si es posible con inscripciones sentimentales. Naturalmente, los cabellos levantados sobre la frente en un copete abultado, se aplican en rizados mechones sobre las sienes. ¡Un disfraz!—dirá alguno.—Nada de eso; es un traje más distinguido que el de nuestro frac. En lo sucesivo será imposible confundir á un elegante con un "maitre d'hotel".

La capa romántica es deliciosa, y la completa el bicornio, blando con rizadas plumas negras que se pliega y pone bajo el brazo.

Este traje es eminentemente francés; no puede llevarse con petulancia, requiere gracia, una gracia espiritual, arrogante. Hoy forma singular contraste un valsador bien vestido, bailando con una señorita cuyo traje de un arcaísmo estudiado, evoca opulencias y esplendores ya pasados. Con un poco que se reforme el traje del caballero, estará más de acuerdo la indumentaria de las parejas.

Un periodista francés ha tenido la idea de consultar á algunos artistas sobre la reforma del traje masculino. Hay quien propone adoptar el de los jugadores de *golf*; otro opta por vestidos muy amplios que permitan los movimientos más desenvueltos; otro, declarándose enemigo del sombrero alto de fieltro, piensa que el traje más elegante es el de 1830; otro quiere uniformar á los hombres según sus profesiones; y no falta alguno que encuentra el canon de la elegancia en los actuales figurines de los elegantes ingleses.

Actualmente, la moda masculina vacila y tantea. No tiene dirección ni piloto. El saco se hace muy largo y de solapas muy anchas y alargadas; ahora se hace más corto y de solapas más moderadas. En cambio, el jacket es de vueltas muy grandes y se cierra con un solo botón, mien

Del "incroyable" al figurín inglés, pasando por el "dandy", el "lion" y el pisaverde

tras los chalecos son ampliamente escotados. No hay razón que justifique estos cambios. Se ha visto un sobretodo entallado por detrás con una tira de paño como los abrigos de viaje. Es también muy de moda llevar con el jacket un moñito muy pequeño; esto es un anacronismo, porque tratándose de una prenda que alarga la figura del que la lleva, parece pedir, como complemento la regata.

Por eso algunos elegantes opinan que es necesaria una verdadera y transcendental revolución en el vestido del hombre de sociedad. Los sastres no se atreven á innovaciones transcendentales, y por eso son los modistos los que han tomado la iniciativa. En éstos no hay que temer la timidez; si se les antoja vestir con "poeplum" á las mujeres, les impondrán el traje ateniense y ellas lo llevarán sin inconveniente. Ellas tienen la intuición del traje; saben que el movimiento es la vida. Pero en cuanto á los hombres, no se hace nada que valga la pena; desde hace años llevan pantalones de rayas obscuras, que ya fastidian. El verano pasado algunos trataron de resucitar los trajes de cuadritos, tan en boga durante el segundo imperio; ahora el pantalón obscuro lleva rayas blancas brillantes de un efecto lindísimo.



Traje ideal, según Fabiano

Una causa de este tradicionalismo en nuestro modo de vestir, consiste en que mientras la moda femenina es francesa, la moda masculina es inglesa. Si volviera á imperar el gusto parisiense, la revolución no se haría esperar, y además se evitarían notables extravagancias. Hay quien lleva el pantalón doblado por abajo, cosido y planchado por el sastre, haciendo permanente y de hechura este doblez, puramente ocasional y nada elegante. En el peinado se copia también á Inglaterra, adoptándose la raya central, con los cabellos muy pegados y muy brillantes. Esto le queda muy bien á un rostro anglosajón; pero los rostros latinos necesitan una expresión distinta más movida y más animada que la requerida por la fría actitud de los "businessmen" londinenses.

Y esto está en el ánimo de todo el mundo que se preocupa un poco de las formas. Los artistas, obligados á vestir para la calle y para visitas el uniforme convencional, se desquitan ampliamente en sus casas y se disfrazan con el traje que mejor les sienta.



Traje ideal, según Preyelán

Las previsiones para la próxima estación de invierno no tienen relación alguna con esas pintorescas tentativas de las modistos. El frac negro es de un paño regularmente grueso y con frisa rizada, una especie de astracán; los faldones son bastante anchos. El chaleco es de piqué blanco y muy escotado; la camisa de pechera lisa y dura con un botón. La levita es cerrada, y se recomienda mucho la de color gris de hierro, con pantalón fantasía, pero de gusto negro sobre fondo blanco.

Del jacket ya hemos hablado. Los guantes son de piel de Suecia, grises para el paseo y blancos con pespuntes negros para la noche. Los hombres llevan guantes al teatro; pero las mujeres no.

Los accesorios han variado muy poco. La pechera pide el botón de perla; pero si se lleva smoking es de rigor el botón imitando género de hilo ó de nácar con un diminuto zafiro. También ha venido de Inglaterra la moda de llevar con frac botones de puños, de perlas achatadas. Lo más general es llevar piedras de color, principalmente chrysofrases, ágatas verdosas grises.

El calzado también es de gusto inglés, término medio entre el corte francés muy afilado y el corte americano muy ancho y pesado. La forma francesa llamada "bottier" es muy elegante, de artístico aspecto, y al mismo tiempo está dotada de una comodidad suma.

El clac se lleva al teatro y debe ser ancho; para la mañana la galerita inglesa ó el chambergo de alas bastante anchas á lo Rembrandt. Por la tarde el sombrero de copa, ancho de arriba y de alas regularmente vueltas. Para el abrigo se requiere el cuello de nutria.

En cuanto á los sombreros, las opiniones de artistas y elegantes son inmensamente variadas; desde el bicornio negro con una pluma hasta el gorrito ruso de astracán, no hay forma de sombrero á que no encuentren alguna ventaja los artistas y los modistos.

Pero si las tendencias diseñadas triunfan, volverán los buenos tiempos del estreno de Hernani; y ya no hará falta ir á Londres para vestirse. Pero ¡desgraciados de nosotros cuando tomen por su cuenta nuestro guardarropa los modistos franceses! La moda no será estacionaria seguramente; pero tampoco en nuestra caja descansarán los pesos mucho tiempo.

El monumento nacional alemán á Bismarck



Proyecto del profesor Herman Holm, de Munich, y del arquitecto Juan G. Bestelmeyer, de Dresde. (Primer premio)

Alemania no olvida, no puede olvidar á quien, con el célebre mariscal von Moltke y el anciano emperador Guillermo, abuelo ilustre del Kaiser actual, se debe en gran parte la constitución del imperio.

Muchas son las ciudades que han plasmado sus recuerdos, sus sentimientos de justa admiración, de sana gratitud al gran estadista á quien, cualesquiera que sean sus errores, hay que reconocer una gran dosis de esa virtud admirable del carácter, capaz de borrar por sí sola muchas faltas, cometidas todas en aras del ideal que persiguió su robusto cerebro, su gran corazón: la confederación germánica que, con la unidad italiana, tanto y tan profundamente ha cambiado las viejas orientaciones, la trama misma de la política europea, pesando con gravitación decisiva en los destinos del mundo entero.

Aquellos recuerdos y sentimientos de un pueblo grato á uno de sus más geniales estadistas han encontrado hasta ahora condensaciones aisladas en estatuas personales, digámoslo así, cuyas características tienden á reflejar, ora una ora otra de las múltiples fases de aquel genio tan complejo. Ninguna, sin embargo, ni la más perfecta de ellas, la erigida á inmediaciones del "Unter den Linden", en Berlin, alcanza á reflejar el conjunto excepcional de aquel espíritu raro, grande y gigantesco hasta en su rareza misma. El cincel del artista no ha podido grabar en el bloque las líneas completas de su carácter, ni mucho menos armonizarlas como las armonizara en bizarro conjunto la voluntad de hierro del gran canciller.

Pasados los años y ejercida por ley muy lógica, muy natural la acción morigeradora del tiempo, borrando los odios que forzosamente tuviera que suscitar quien tuvo por misión realizar una obra de fuerza contra tantos intereses y contemporizando, por otra parte, los fanatismos que siempre levantan los hombres de la talla de Bismarck; producido el equilibrio entre sentimientos tan opuestos; vecinos ya los alemanes á ese término medio envidiable de la justicia, siquiera sea relativa en el juicio no sólo sobre el hombre sino, y de un modo especial, sobre la obra que ha realizado, era llegado el momento de aunar voluntades, esfuerzos y sacrificios para erigir un monumento nacional, obra de todos, que perpetuara el recuerdo del estadista.

¿Del estadista ó de su obra?

Esta fué la cuestión que se propusieron los inventores de la idea.

Y en ésta, como en tantas otras cosas, pesó decisivamente el parecer del actual soberano, quien, con un criterio eminentemente práctico, juzgó que la memoria de Bismarck se agigantaría, encarnándola en su obra, simbolizada en algo grande, fuerte, severo y de pronunciada austeridad: las virtudes sobresalientes del estadista, las características de su obra pública.

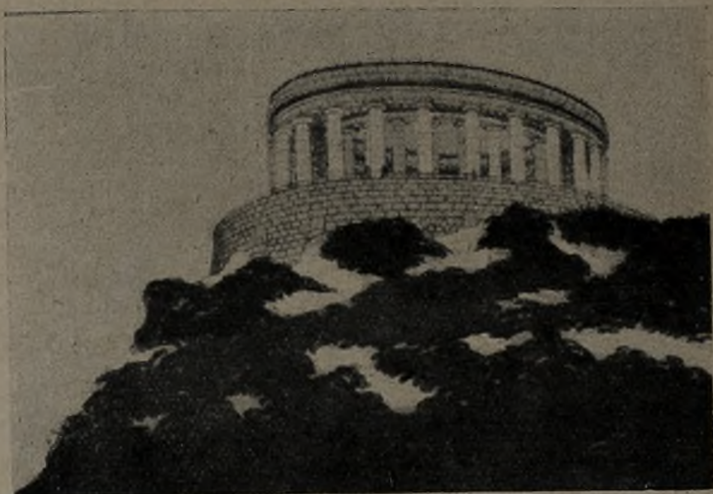
De cómo los artistas llamados á concurso para traducir el grandioso pensamien-



Proyecto del arquitecto Francisco Brantzky, de Colonia. (Segundo premio)



Proyecto del arquitecto Alfredo Fischer y del escultor Guillermo Kniebe, ambos de Duesseldorf. (Otro segundo premio)



Proyecto del escultor Bernardo Bleeker y del arquitecto Otón O. Kurz, los dos de Munich. (Tercer premio).

to lo han realizado, informan los grabados que acompañamos, en todos los que campea, más ó menos bien perfilada la idea principal.

La obra se lleva á cabo por subscripción nacional, formada tanto por el cheque del potentado como por el modesto óbolo del menesteroso.

Bueno es señalarlo: en la vida práctica alemana se empieza resueltamente á honrar los hechos más que á las personas, considerando muy juiciosamente que aquéllos son únicos, y que en cuanto á realizarlos son muchos los capaces de hacerlo. Tiende así á disminuir la idolatría á los hombres, con lo que gana el culto soberano á las obras buenas.

Y para punto final, hacemos esta otra observación: no debe sorprender que entre los bocetos premiados no haya uno solo debido á artistas extranjeros. Quizá entre los numerosos proyectos que éstos han presentado los hay más académicamente perfectos, pero ninguno "traduce la idea-madre" del monumento con la fidelidad que los debidos á autores alemanes. Y se explica: esos proyectos han de ser "sentidos" tanto como concebidos. Y para sentirlos es necesario el alma alemana, saturada del amor á su patria y del culto de sus grandezas.



Proyecto del pintor Ricardo Riemerschmid, de Munich. (Otro tercer premio)

Los ingleses en el Golfo Pérsico



Veinticinco marineros ingleses arrastrando un cañón en las costas del Golfo Pérsico

Sabido es que, después de una serie de diferencias con el gobierno persa, en virtud de los disturbios interiores de este país, que causaban perjuicios á varios súbditos ingleses, se anunció una intervención armada para hacer efectivas las responsabilidades. Habían ya ocurrido incidentes graves que contribuyeron á exaltar los ánimos; de modo que cuando el representante británico envió el ultimátum al gobierno de Persia, éste prefirió renunciar á otorgar las satisfacciones que le eran exigidas.

El nuevo gabinete trató de dar largas á las negociaciones; pero los ingleses, á quienes interesaba hacer un alarde militar que afirmase su prestigio en aquellas regiones, realizaron un desembarco sobre la costa meridional del Golfo Pérsico. La fotografía que reproducimos presenta uno de los detalles del desembarco; el arrastre de un cañón por 25 marineros ingleses sobre la playa arenosa de Débai, muy cerca del golfo. Basta contemplar ese suelo movedizo y agitado por el viento, como si fuese otro mar, para comprender cuán penoso ha de ser el avance de los soldados, cuyos pies se hunden hasta el tobillo

Ya no hay niños

La información telegráfica de los grandes diarios nos describió no hace mucho tiempo la sangrienta escena del Vésinet: un mozo de 16 años, cansado de ver golpear á su madre y de verla torturar y martirizar, mató á hachazos á su padre. Fué reducido á prisión; pero el vecindario del Vésinet, sin aprobar el crimen, firmó una petición para que le pusieran en libertad bajo fianza. Y ese muchacho tímido y afeminado, á quien por esto llamaban "la nena", demostró un arrojo y una resolución muy superior á la de muchos hombres. Ya no era un niño á pesar de su corta edad.

Pero afortunadamente no es en el crimen, ni en las sendas extraviadas, donde se afirma la precocidad de nuestras jóvenes generaciones. Hay niños que ya no lo son, y demuestran su energía sin incurrir en la reprobación general.

Tal es, por ejemplo, ese joven de 14 años que, bajo el seudónimo de Tommy Lewis, dirige, redacta y administra en Nueva York un semanario para la juventud, fundado por él y editado por un impresor inteligente y laborioso, á quien se le presentó solo, sin permiso de los padres, una mañana hace algunos meses. El semanario lleva una vida floreciente.

Tal es igualmente otra niña, Margarita Zoellner, también de 14 años, que hace tres publicó un tomo de poesías, y de quien se ha representado un drama en cuatro actos titulado "Gutter Sanden" en el Teatro Real Flamenco de Amberes, el 18 de enero último.

Y ese Elie Twed, que hasta el año pasado se dedicaba á la venta de diarios en los ferrocarriles escoceses, ¿no es hoy un personaje á su manera y muy superior á su edad? Como se dió cuenta de que la ganancia personalmente obtenida en la venta cotidiana era á todas luces insuficiente, concibió la idea de hacerse empresario y hacer trabajar á los demás. Compró décupla cantidad de diarios y contrató unos cuantos muchachos, á quienes confió la venta en los ferrocarriles donde él trabajaba antes. De este modo se encontró de la noche á la mañana al frente de una verdadera casa de comercio, que le produce buenas utilidades. Se cuenta de Edison que en otro tiempo hizo algo parecido; pero Edison es un genio.

No hablemos de esos niños que se revelan pianistas ó violinistas consumados á los siete años; ese capítulo de los pequeños prodigios ha sido muy repetido; pero hablando de los niños que se portan como hombres, mencionaremos á un héroe, á Jorge Guillot, de 13 años, que en septiembre último, cerca del puente de Austerlitz, en París, salvó de una muerte segura á otro niño de ocho años que estaba ahogándose. Otro no menos meritorio fué Roberto Demazés, de 11 años, que en Marsella penetró dos veces en la casa envuelta en llamas para salvar á sus dos hermanitos, uno de ellos en mantillas. Y no omitamos el nombre de Antonio Verlet, que con menos peligro pero no con menor esfuerzo sustituyó durante seis días consecutivos, sin tregua ni descanso, á sus padres, guardabarreras en una línea de tráfico incesante, á quienes una enfermedad postró en el lecho simultáneamente.

Julio Verne ha contado la maravillosa historia de "Un capitán de 19 años". Esa narración era toda imaginaria; pero en las costas de Sicilia, numerosos muchachos de once á doce años, hijos de pescadores, también salen al mar en barcos por ellos fletados y tripulados exclusivamente. Se reunen dos ó tres, fletan una lancha, van á la pesca y venden lo que traen al mercado, sin que en sus operaciones intervenga ninguna persona mayor. La miseria es grande en las aldeas de la costa, la vida es difícil, y la necesidad convierte á esos niños en hombres, sin que ellos, incultos y semisalvajes, se formen la más remota idea de lo excepcional de su conducta.

En todos los puertos del litoral africano se ven pequeños cargadores y mandaderos, casi todos malteses, á quienes la miseria ó el espíritu de independencia y aventura hizo salir de su isla, y no vuelven á ella hasta que reunen el capital suficiente para emprender un modesto comercio de higos y naranjas.

En Estados Unidos es donde principalmente se afirma el valor y el espíritu de iniciativa de algunos muchachos en la lucha por la existencia. Muchos son los actuales millonarios, que comenzaron su carrera á los ocho ó diez años como lustradores de botines en las calles de Nueva York. Como ejemplo, citaremos á M. W. Ellimann, de Boston, que á la edad de ocho años, huérfano de padre y madre, solo y abandonado, buscó trabajo y se colocó en las caballerizas del tranvía; después tuvo trabajo en los mataderos, más tarde fué mozo de un carnicero, á los quince años era empleado en el ferrocarril y hoy es uno de los reyes del celuloide.



El niño Jorge Guillot, salvando de la muerte á otro niño de ocho años, que estaba ahogándose en el Sena

Los niños ingleses no tienen tantas ocasiones de desarrollar preciosas cualidades de ese género, aunque muchas veces desde la infancia ya revelan aptitudes reales para el comercio y la especulación; pero sería injusto no mencionar á los muchachos de uno de los barrios del este de Londres, que se reunían dos veces por semana en un terreno baldío, asociados bajo el nombre de "Drink and Smoke Club", ó sea "Club para beber y fumar". Estos honorables personajes aportaban todo el dinero que podían reunir, formaban un fondo y lo consumían en el acto en una francachela. Fué preciso desplegar la mayor energía de los padres y de la policía para disolver la singular asociación é impedir que se rehiciera.

El mundo acrobático ofrece muchos ejemplos de niños que con su trabajo personal ganan tanto ó más que los hombres hechos, y esos niños, en vigor, cualquiera que sea la gracia infantil de sus ademanes, no son niños sino por la edad.

Y así podríamos multiplicar los ejemplos de héroes ignorados, en cuyas mejillas la precocidad del trabajo y de la preocupación ha borrado casi al nacer los graciosos hoyuelos, las frescas rosas y la risa de la infancia.

Las naranjas



Viendo las naranjas ¡ay!
sueñan con el Paraguay.



Notan que está allí el abuelo
y no muerden el anzuelo.



El viejo apenas los mira
y tranquilo se retira.



Entonces, los dos hermanos
hacen el juego de manos.



Para cargar oro y flores,
todos somos changadores.



Mas todo el viejo previó
y la changa les ahorró.

Tipos populares de Holanda



Delante de la cámara fotográfica



—¿Qué les parece el proyecto de las fortificaciones de Holanda?



De paseo



Un buen holandés



Fumador precoz

PARIS-ÉLÉGANT

800 - VICTORIA - 800, esq. PIEDRAS, Buenos Aires. — Unión Telef. 2998 (Avenida)
CASA DE COMPRAS EN PARIS, RUE DE PARADIS

EXPOSICIÓN DE LAS ÚLTIMAS NOVEDADES EN:

FORMAS de SOMBREROS, TOCAS, PLUMAS, FLORES, GALONES y FANTASIA



FORMA NUEVA, en rico terciopelo, negro y color, creación de la casa.

El visitar nuestras vidrieras, y examinar detenidamente nuestros hermosísimos modelos de gran moda que hemos recibido para la estación de **OTOÑO é INVIERNO**, le proporcionará un verdadero placer.



TOCA muy "coiffante", en lind[o] mélusine, modelo exclusivo pa[ra] "PARIS ELEGANT".

Únicos agentes del famoso guante marca

JOUVIN

Recomendamos á nuestra distinguida clientela el rico guante Jouvin, de cabritilla, tres botones, el par......... $ 3.90
Piel de Suecia, blanco y color, tres botones, el par........... $ 3.90



FORMA GRAN CHIC EN LINDO OURSON NEGRO y COLOR

Para la temporada a[c]tual tenemos el m[ás] grande surtido en alt[as] novedades en galone[s] trencillas, canutillos aplicaciones negras y d[e] color moda.

TRENCILLAS LEGÍTIMAS e[n] seda, negras, lisas y labradas **ALTA NOVEDAD**, de 0.06 has[ta] 0.30 de ancho.



INMENSO SURTIDO en todos tamaños, de carteras de terciopelo, forrado satín, doble fermoir interior, cuadro metal dorado y gran cordelière, la cartera... $ 7.50

500 modelos de formas de sombreros

y tocas de terciopelo, mélusine y ourson en todos colores de moda.



EL MEJOR SURTIDO en pl[u]mas de avestruz, negras y co[lo]res de moda, forma llorona[s] enteramente enudadas tam[a]ños de 0.35 á 0.80 centíme[tros], de $ 10 á....... $ 6[...]

MARÍN TORNERO y Cía.



Pescadoras de Scheveningen

¿POR QUE SERA?



¿POR QUE SERÁ QUE TIENE ESTE GENIO EN LA CALLE...



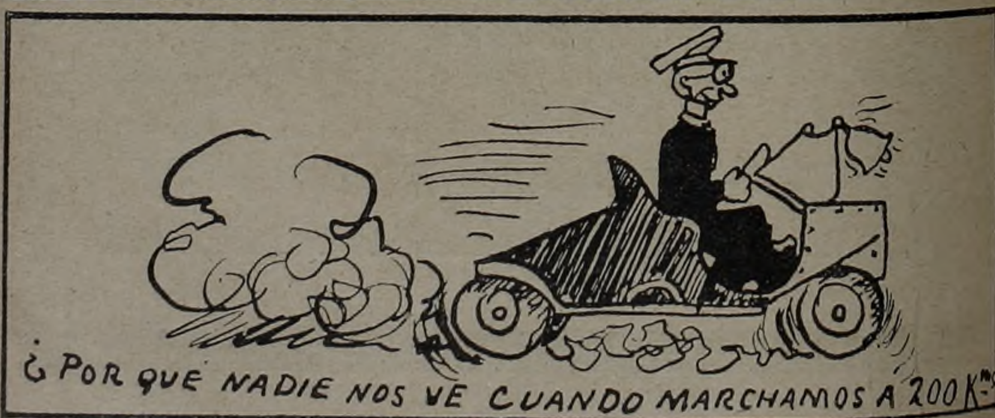
...Y ESTE OTRO EN CASA?



¿POR QUE SE VISTE ASI PARA EL MARIDO QUE AMA....

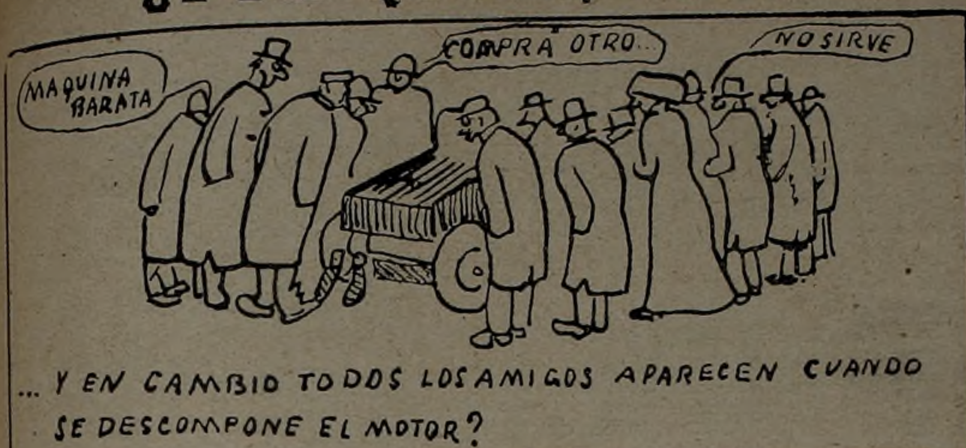


...Y ASI PARA LA MUJER A QUIEN ODIA?



¿POR QUE NADIE NOS VE CUANDO MARCHAMOS A 200 K^ms?

¿POR QUE SERA?


MAQUINA BARATA
COMPRA OTRO...
NO SIRVE
... Y EN CAMBIO TODOS LOS AMIGOS APARECEN CUANDO SE DESCOMPONE EL MOTOR?


VENIA Á OFRECERLE LA NUEVA GUIA QUE...
¡SALGA DE AQUI ANTES QUE LO ECHE
Y PARA FINAL AQUI VEMOS UN HOMBRE QUE DOMINA 15 IDIOMAS Y NO TIENE QUE COMER...
NO DEGUES DE AVISARME CUANDO TENJÁS ALJO BUENO
JOYERIA
....Y ESTE OTRO QUE NO SABE HABLAR EL SUYO PERO QUE NADA EN LA ABUNDANCIA GRACIAS A LOS CIGARRILLOS MITRE

BIZCOCHOS CANALE



ESPECIALES
PARA NIÑOS
Y
CONVALECIENTES

Á BASE DE
HUEVOS FRESCOS
Y
SEMOLIN FLOR

R. LLINAS.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR :
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN :
PIEDRAS 150

Año VIII — Buenos Aires, 18 de Marzo de 1911 — N.º 329

Los acuerdos sobre harina

¿Qué resultará de estos acuerdos? ¿pan dulce ó pan francés?

Charlas del pebete

Una joven abogada del foro parisiense acaba de poner á la orden del día—y acaso también de la noche—una cuestión que no carece de importancia, á saber: cuál es la edad en que se puede y debe llamar viejo al hombre.



La letrada, licenciada ó jurisconsulta en cuestión, estaba defendiendo á un ratero y después de haber apelado á varios argumentos para demostrar que el hecho no tenía la gravedad que le daba el fiscal, reservó para el fin el mejor golpe, diciendo que, en todo caso, la responsabilidad moral de su defendido dejaba mucho que desear, pues se trataba de un anciano, de una especie de pavesa humana, que había cumplido cincuenta años y dos meses.

Al oir estas palabras, el presidente del tribunal hizo unas muecas tan desagradables como si se viera obligado á saborear por patriotismo un terrón de acíbar. Un sordo gruñido de contrariedad brotó del banco de los togados canosos y uno de ellos agarró la primera ocasión por los cabellos para declarar que á los cincuenta años el hombre está en la fuerza de la edad, lo que le valió una dulce sonrisa del presidente.

Pero la simpática leguleya se mantiene firme; para ella todo galán que ha doblado el promontorio fatídico de los cincuenta, es una ruina que se sostiene por milagro; y cuanto más quiera dárselas de fuerte y de responsable, peor, porque entonces chochea evidentemente.

El disgusto que este dictamen ha ocasionado entre los aludidos, demuestra que no son sólo las señoras pretéritas las que se incomodan cuando se hace notar que han transpuesto los límites de la vejez. También los caballeros sienten un estrilo bárbaro al oirse llamar carcamales. Quisieran inspirar—á las mujeres sobre todo—cualquier sentimiento, menos veneración. Hasta se incomodan si se les dice que están bien conservados; no les hace gracia que los comparen á sardinas embalsamadas en aceite ó á calamares en su tinta. En el hombre más feo y desapacible, más erudito y peor afeitado, hay siempre un coquetón oculto, más pagado de sí mismo que una china vieja, requebrada por un vigilante negro de los que entran con todas, como la romana d l diablo. Benéficos milagros del amor propio, que impide al mundo convertirse en un valle de suicidas.

Lo cierto es que á estas horas está ya funcionando el jurado de la opinión pública ó del público, á fin de poner en claro por mayoría de votos á qué edad comienza la vejez en el hombre.

El tema debería estar agotado, porque los antiguos lo dejaron ya por puertas. Según ellos, la infancia estaba comprendida entre el cero y los 7 años; la puericia desde los 7 á los 14; la adolescencia desde los 14 á los 21; la juventud hasta los 28; la virilidad hasta los 45; la madurez, con tendencias á la fermentación butírica ó mantecosa, hasta las fronteras de los 60; y desde esta fatídica edad en adelante se podían ya rechazar hasta las cargas concejiles, sobre las que cargan con desesperación tantos nobles y discretos varones. La galantería masculina había dispuesto que para la mujer empezase la juventud á los 12 años y la madurez á los 25, extendiéndose á lo sumo dos lustros más; luego venía la escala de reserva, que puede extenderse indefinidamente y que se caracteriza por sin toma infalible, que la mujer "reserva" su edad y da por nulos muchísimos años.

Pero vivimos en tiempos feministas, en espera de otros infantiles, que han de ser los más divertidos, y que para mi gusto ya tardan en llegar, y no hay más remedio que someterse á los fallos de la mujer. Si ésta quiere que á los cincuenta años el hombre renuncie á la carne y se meta á fraile trapense ó á senador oficialista, yo no he de oponerme á ello, porque aun no he cumplido los setenta y ocho meses y de aquí á los seiscientos, tiempo me queda para presumir y recibos de la casa que pagar.

Si mi voto valiese, había de mostrarme mucho más radical que la abogada parisiense y que las más angulosas y marisabidillas tarascas del antimasculinismo. Declararía anciano para todos los efectos legales al hombre, desde el punto y hora en que hubiese cumplido los treinta años. Me fundo para ello en la opinión de varios tratadistas. Espronceda ha dicho:

¡Malditos treinta años,
funesta edad de amargos desengaños!

Y Baroja, que aunque no hace versos suele tener muy buenas caídas en prosa, es de opinión que no se debe contar para ninguna empresa de aliento, ni siquiera política, con hombres de 30 años para arriba, "porque desde esa edad—añade con cierta cruda franqueza — todos estamos muertos y hasta algo corrompidos."

Así pues, desde los seis lustros en adelante, nadie podría ser nada, sino fraile, crítico, rentista, usurero, clase pasiva civil, retirado militar ó atorrante. La mayor edad comenzaría á los seis años, que es la de ir á la escuela, condición que muchos prohombres han descuidado; y desde esa fecha ó antes, en caso de precocidad efervescente y eruptiva, se podría ir ejerciendo por escalafón riguroso todos los puestos públicos. Los cargos electivos se proveerían mediante sorteo, y para que ninguno los acaparase, nadie podría ser dos veces la misma cosa; el parlamento se renovaría del todo cada seis meses, los ministros durarían otro tanto, los gobernadores ídem de lienzo y cada presidente un año justo. De este modo cada ciudadano tendría más aptitudes que facetas un pisapapeles hiperpoliédrico; en todas las manifestaciones de la vida se notaría un impulso refrescante y juvenil; yo no había de quedarme con las manos vacías; desaparecería lo que llamó el poeta: "turba de viejas que ha mandado y manda", y desde los treinta abriles, todos tendríamos el júbilo de vernos jubilados. Me parece que si esto no es una gran idea, no le anda lejos.

P B T.

DE MI GUIGNOL

Dr. Julio B. Lezana



De Santa Fé don Roque nos le trajo,
y que es trabajador, decir excuso,
porque todos sabeis que se le puso
en el Departamento del Trabajo.

A vegetar tocan



Digo yo que el comandante Astorga no es de nuestra edad. Ni de la mía ni de la de Civit. ¿Cuántos años tiene? No lo sé. Si alguien se lo preguntase, debería contestar: "Yo soy un hombre de la Edad de Hierro".

Está consagrado á demostrar las ventajas del régimen vegetalista ó vegetariano, con la "propaganda por la acción". Algunos han procurado imitarlo. Yo mismo traté de hacerlo, creyéndome con aptitudes favorables, porque, si bien como de todo, ni soy gastrónomo ni he sido figueroísta, y ahora mismo continúo sin sentarme á la mesa del presupuesto.

Pues bien. Hice la prueba y me resultó un fracaso. Durante una semana estuve alimentándome con verduras de las eras, cereales y oleaginosos, papaveráceas, cucurbitáceas, ajos, cebollas, perejil, albahaca, yerba buena y... rábanos. En mi casa no entraron más carnes que las mías, y yo soy de muy pocas carnes. Lo fuí de muchísimas menos, porque adelgacé de tal modo, que hasta en la controversia acerca de cualquier tema "puesto sobre el tapete de la discusión", no podía convencer á nadie, porque todas mis razones también eran de poco peso.

¿De dónde saca esa resistencia orgánica don Domingo Astorga? Yo, que empecé la prueba un lunes, el domingo perdí el único don que tengo, que es el de la palabra. Sentí que me faltaban las fuerzas. ¡Qué desmayo! ¡qué síncope! Se me nubló la vista, subí al desván y me desvanecí.

Sin embargo, soy robusto, fuerte y sano. También he resistido muchísimo y he aguantado cosas que toleran muy pocos. Soporté dos operaciones quirúrgicas seguidas y los cuatro años del "vice en ejercicio". Estos últimos sin cloroformo. Soy capaz de leer otra vez la carta de Sáenz Peña al gobernador de Córdoba, sin sentir ningún vahido. He oído hablar á Moisés... Atenágoras Garramuño en el Senado y he salido del templo de las leyes en pleno uso de mis facultades mentales y exclamando como exclamaría Castelar: "¡Grande es Dios en el Sinaí!" También conozco de oídas otras muchas voces elocuentes. La del doctor Ramos Mexía (Ezequiel), la del doctor Gómez, el uno hablando desde el punto de vista de las Obras Públicas y el otro desde el Interior, yéndose más á fondo. Y he vuelto á mi casa por mi pie, después de correr tantos peligros.

El comandante Astorga ha realizado mayores proezas. Ya lo sé. Ahora mismo se propone caminar durante cuarenta y ocho horas consecutivas sin descansar un instante, y después de esa caminata montará á caballo galopando sin tregua durante veinticuatro horas más. Su alimento serán cinco gramos de una mezcla de ajo, albahaca, pan rallado y aceite.

Y lo hará como lo dice. A todos sorprenderá, y á mí el primero de todos. Esas cuarenta y ocho horas andando son demasiadas. Sólo el Judío Errante podría decirle: "¡Por ahí empecé yo!" En cuanto á pasar después un día entero galopando sin tregua y sin Catalina, ningún jinete criollo puede hacerlo.

Astorga afirma que tan grandes hazañas son debidas á la alimentación vegetariana. No debe comerse carne. Legumbres, frutas, raíces y hortalizas. La carne engorda y el comandante es sumamente delgado. Por eso realiza estos milagros, sacando fuerzas de flaqueza.

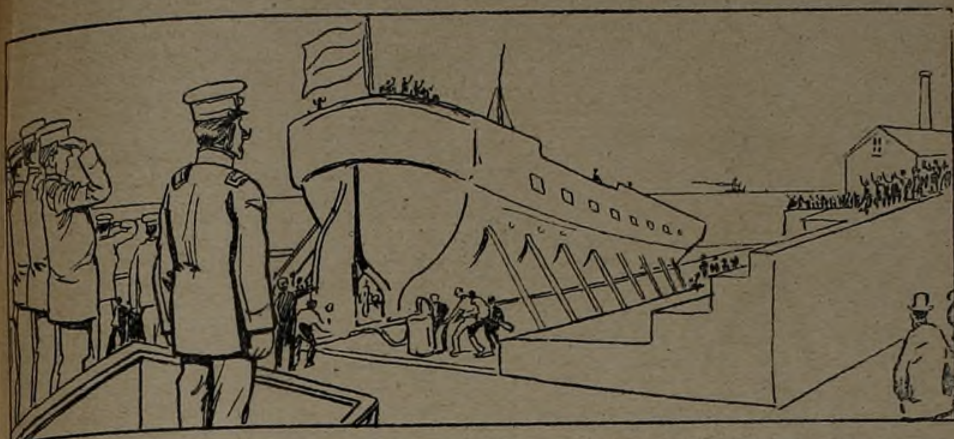
Más todavía. Don Domingo propone á los médicos que le inoculen el bacilo que se les antoje, como quien dice, el que más rabia les dé, que tal vez no sea el de la rabia. El del cólera morbo asiático ó el de la peste, ya sea bubónica ó de Otranto, el del tifo ó el de Koch; en una palabra: cualquiera de esos protozoarios descubiertos por el protomedicato y ¡como si no! Es decir, que no hay microbio que pueda vencer su organismo. Que no le da la hidrofobia, que el temido "huésped del Ganges" no encuentra en el cuerpo de Astorga sitio donde hospedarse, y apuesta á que no se apesta. Se ríe de la Liga contra la tuberculosis. El no apela á las ligas para combatirla, ni tampoco apela á las piernas echando á correr hacia Niza ó Panticosa. Con él no liga ese bacilo. ¿Es de Koch! ¡Pues como si fuera de Paúl de Kock! El vegetarismo lo hace inmune. Esta es la tisis, digo, la tesis que se propone demostrar. No lo consigue, porque los médicos no quieren arriesgarse á la experiencia. Dicen que por humanidad. Quizá también porque no les conviene. Si el comandante demuestra que no hay tales bacterias y que si las hay no prenden en los que se alimentan de vegetales, se arma una ensalada colosal y es posible que los prendan á ellos.

En resumen, es preciso reflexionar. Quizá seamos carnívoros por equivocación. Es posible que nos acorte la vida el abuso de la ternera, con ó sin papas, de los pollos con tomate, de la gallina asada, de las perdices en escabeche. Quizá ni siquiera convenga ir á ver próximamente *La Pasión y Muerte de Jesús*, drama sacro, porque lo representa Cordero.

El del Verde Gabán.



Jara...neos internacionales



Tengamos muchos "Dreadnoughts",



muchos grandes cañones, muchos fusiles modernos, muchos soldados en filas



y mucho general de *volumen*,



para que un coronelito paraguayo venga á apoderarse de los barcos que necesite, aunque naveguen con nuestra bandera!...



ADELAS ISTÁ NAMORADAS

—¿Pirquí moives cadiras coindo caminas, Adelas? No mi gosta isto.

—Si no moivo cadiras, papá, ¿ti piensas qui yo istá piedras movidizas?

—No mi digas qui no, Adelas; miras qui yo ti visto las joigos qui metas di cadiras á ojos coindo ti miras ista hombros majadiros, injirtados á chinchas qui istá sempre in isquinas.

—No mi ricoirdas, papá.

—¿Qui no ti ricoirdas? ¿no ti ricoirdas di vajalantes? ¡Hace tiempos qui ti manyas á ratos, quiridas! Ista hombros istá fariseos, ragán, qui no si moive, no mi gosta qui yives apoientes, más mijor istá la virdoleros Batisto; á isto sí mi gosta qui yivas apoientes, pirqui istá hombros más lejantes, pirqui si moive más.. ¡Boino! yo istá siguros qui dispoies no ti doildrá is tar isposas di Batisto, pirqui istá josto á mididas pir osté, hijas.

—No istá cosa di toma mididas. ¿Qui mi importas qui vajalantes istá fariseos? ¿Qui mi importas qui no si moivas? Mi gosta vajalantes, pirqui istoy namoradas á ciegas di ista hombros, ¡qui lendos búbolos!

—¡Ojos á la Cristo, che, qui istá di jarjarandás! coidades con istar namoradas á ciegas, amas sempre á toirtas pirqui si istás ciegas, ti arroinan. Dispoies, Adelas, tenes coidados con los hombros qui istán sempres parados, qui no si moiven, como las moscas qui han moirto; no istán nuncas boinos, si voilven piligrosos.

—¡Ay, piros quí cosas!

—¿Quí ti doile?

—Yo no poides, piros ¡ay!

—Mi paresa qui ti doile algos.

—Ti digos qui no mi doile nadas; miras, lo qui no poides is estar novias di virdoleros Batisto. ¿Qui mi importas qui istá lejantes, ¿qui mi importas qui si moivas si no si bañas nuncas? Miras, la viejos Salomón di piezas diez y noives disa qui istá hombros poircos, pirqui si la poides plantar arbolitas á la coirpos.

—Istán cointos, quiridos, hace coimos te gostas; piros ricordas sempres lo qui li ha pasados á Filipos qui istaba rey in Macedonias.

La rey Filipos tinías una cavayos, Bucífalos, qui istaba boinos; mansitas; so hirmanos Ajelandros tinías otro cavayos qui paricías boinos pirqui no si moivías, piros istaba nimal terribles, injirtados in panteras.

Un días Filipos, la rey, pide la cavayos á so hirmanos Ajelandros; intonces Filipos monta la cavayos injirtados in panteras qui hace insiguidas la coircobos, tiras patadas á las cielos, larga quijidos y mi soilta á la soilos á Filipos qui casis quidas moirtos, pirqui ha pigados cabizas en piedras.

Intonsas Filipos si batatas, llamas so hermanos y li disa: "Ajelandros, traigas aguas calientos y las algodonas pirqui mi moiros". Ajelandros voilve insiguidas con aguas calientas y los algodonas, mira cabizas á Filipos, si la limpios, y dispoies pones las algodonas. La tinías visiadas. ¡Pobres Filipos!

¿Qui mi cointas, Adelas? pir montá cavayos qui no si moiven.

La rey Filipos con la cavayo Bucífalos habría tinido cabiza.

—Istá boinos.

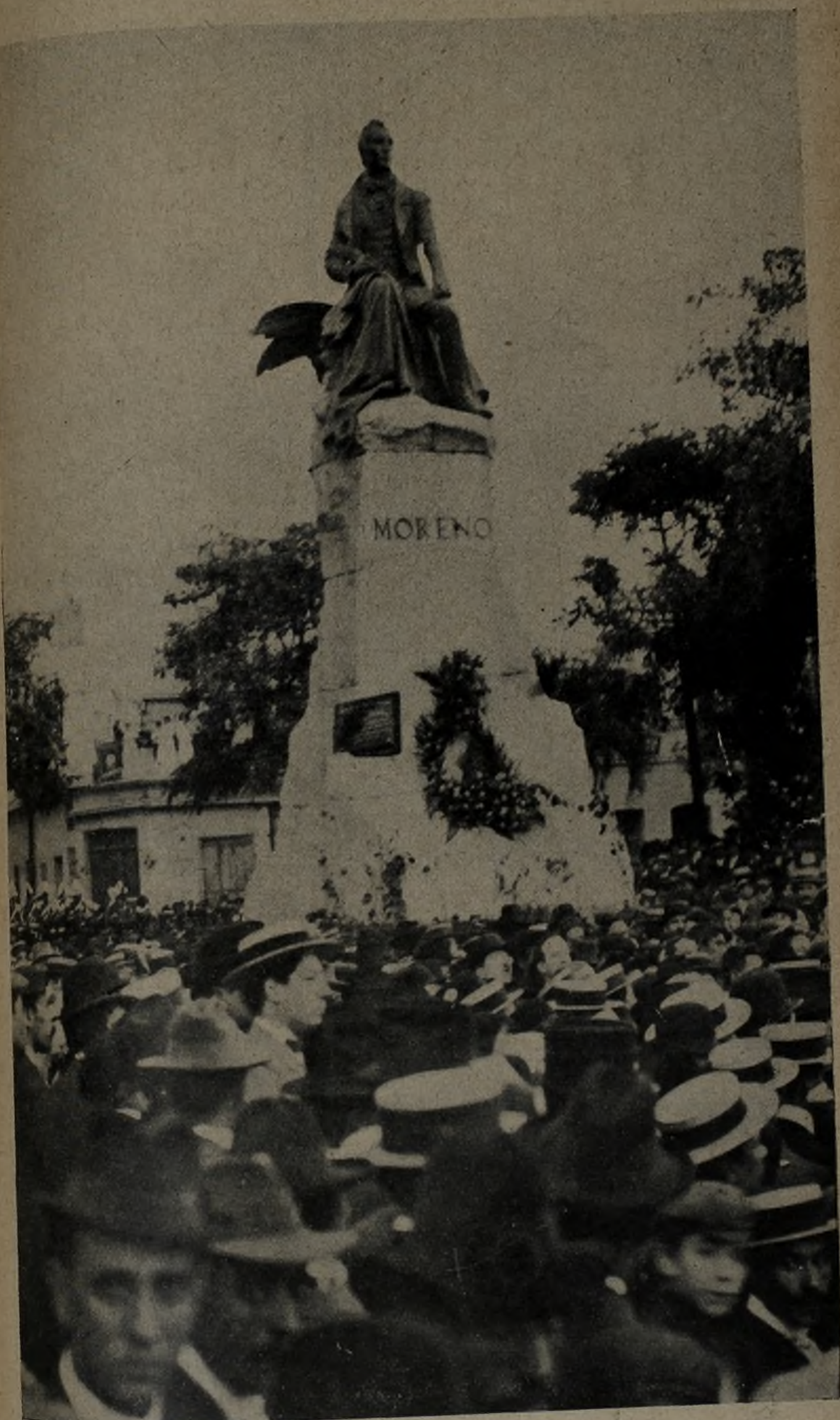
—No istá boinos, queridas, mira qui la vajalantes no si moive y ti poides pigar la golpes.

—Piros osté qui istá sempres boinos, quiridos papá, hace qui voilva mansitos la vajalantes, qui dispois yo ti pagos amansaduras...



Alberto Viñas.

Homenaje á Moreno



Los manifestantes al pie de la estatua de Moreno, en el homenaje con motivo del centenario de su muerte



La cabeza de la manifestación al ponerse en marcha hacia la plaza del Congreso



El coche que conducía la placa



Colocación de la placa en el monumento



Don José A. Avellá (hijo), presidente de la comisión organizadora del homenaje, pronunciando su discurso



Discurso de don Benjamín Bonifacio



Público escuchando los discursos

Regreso del doctor Drago



Personajes conocidos esperando la llegada del "Amazon"



El doctor Udaondo hablando desde el muelle al viajero á bordo



El doctor Luis María Drago y viajeros al atracar el vapor..



El doctor Antonio F. Piñero dando la bienvenida con un discurso al doctor Drago

Enlaces



Srta. Luisa Domínguez Arteaga con el Dr. Nicasio Salas Oroño



Srta. Eleonora Basch con el Sr. Roberto Haupt



Srta. Emma María Cánepa con el Sr. Francisco Rossi Richeri



Srta. Armida Vattuone con el Sr. Pedro A. Damiano

Retratos de actualidad



Dr. José A. Ortiz, ministro de Hacienda del Paraguay y agente confidencial de su gobierno en Buenos Aires.



Dr. Claudio Pinilla, ministro de Bolivia en el Brasil, de paso en la capital.



Dr. Victorino Ortega, gobernador electo de San Juan.



Dr. Juan A. Bibiloni, nombrado director de las Bibliotecas Populares.

Víctimas del malevaje



El agente Pedro Muñoz, muerto por un malevo en la esquina de Garay y Cabot.

En el mismo día, el 12 del corriente, por la mañana, dos agentes de policía han sido víctimas de bárbaros criminales.

En la esquina de Garay y Cabot, Pedro Muñoz, de la comisaría 34, que intervino en un desorden producido en un almacén, fué muerto de una puñalada en el corazón.

Francisco González, de la sección 21, que había hecho retirar de las proximidades de calles Rivera y Uriarte, á tres sujetos alborotadores, recibió á traición una profunda herida en la región abdominal.



El agente Francisco González, gravemente herido en la esquina de Rivera y Uriarte.

Accidente á bordo del "Buenos Aires"



Los conscriptos del crucero, Angel Beluzzo, Felipe Cañete y Pedro Brioschi, que cayeron al agua y fueron salvados, mientras dos de sus compañeros se ahogaron

Colisión de un automóvil



Automóvil destrozado por el choque con un tranvía en la calle Santa Fe, entre Carranza y Bompland. El ocupante salió ileso



La "Sarmiento" en Puerto Cook



De caza en la costa



Misa de campaña en Ushuaia



Comida campestre en Ushuaia



El comandante y la oficialidad del buque en la rada de La Plata



Los aspirantes á guardias marinas

Homenaje á la sociedad "Unione e Benevolenza"



El ministro de Italia presidiendo la ceremonia en el salón de la sociedad "Unione e Benevolenza"



Los alumnos de las escuelas de la sociedad, cantando el Himno Nacional Argentino



Los ex alumnos de la "Unione e Benevolenza", y comisión de ex alumnos de la "Nazionale Italiana", que concurrieron al acto de homenaje á la sociedad, por su obra educadora.



Placa de bronce ofrecida por los ex alumnos á la sociedad

NEL CINQUANTENARIO DELLA
UNIONE E BENEVOLENZA
MEMORI CHE QUI I MAESTRI CON I RUDIMENTI DEL SAPERE
LI EDUCARONO ALL'AMORE DELL'ARGENTINA E
DELL'ITALIA SORELLE E DI TUTTO CHE È BUONO
E BELLO GLI ALUNNI DEL 1870 AL 1880
RICONOSCENTI DEDICANO

ANNO 1858

ANNO 1908

El pergamino dedicado á la sociedad, obra de Pío Collivadino



Banquete de despedida al inspector general de Sanidad del ejército doctor Francisco de Veyga, por su viaje á Europa



Banquete ofrecido al presidente de la Cámara de Comercio Francesa, M. Henry Py con motivo de su viaje á Europa

Los vendedores de diarios



Personal de la venta de diarios reunido para designar la comisión organizadora de su sociedad

Las comunicaciones transandinas



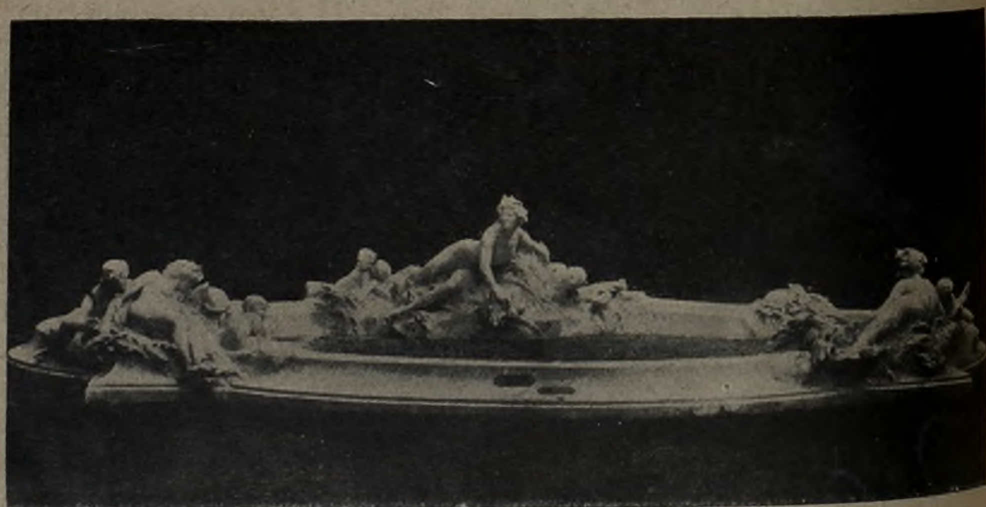
Señores J. M. Valle, J. R. del Río, A. Olguín y J. E. Cerda, comisionados del gobierno chileno, venidos á Buenos Aires para el arreglo de las tarifas de los ferrocarriles transandinos.

El Teatro Nuevo



Concurrentes á la inauguración del Teatro Nuevo, en el "buffet"

Fuente para la plaza del Congreso



La fuente de Raúl Larché, que adquiere la Municipalidad, para colocarla en la plaza del Congreso

El estreno de "Bruniselda"



El final del primer acto de la nueva ópera del maestro Morera, estrenada en el Teatro de la Avenida



Segunda escena del segundo acto



Final del tercer acto



El general Ortega con la señora y la señorita Lila Bermejo



El doctor Udaondo con don Avelino Rolón



El almirante Blanco y los señores Lavié y F. C. Barla



Un bañista conocido: don Angel J. Sojo



Señora y niños de Cortejarena



Niños en la playa



Durante el baño




Saliendo del agua



De paseo por la rambla



Damas conocidas



Comidilla con salsa marina



Una centinela



El doctor David Peña con su hijita Zairita y los niños de Solanet



Pebetería





Mar batida



Señorita de Martínez Barrutti



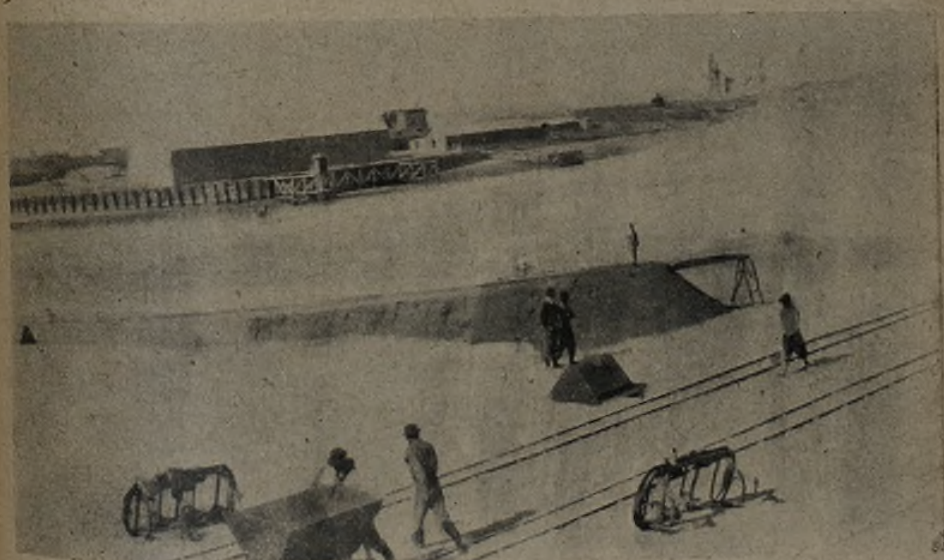
Señorita María Elena Nogués Molina



Los socios del "Buen Diente" é invitados, de gran tenida en la quinta del señor Bernard.



Aprovechando los huesos



Una sección de las obras del puerto



Tiradores porteños que fueron á disputar los premios con motivo del 10.º aniversario del Club Diana.



El doctor Antonio Del Pino rematando los tiradores



Los ganadores: Dr. Antonio del Pino, 1.er premio; Dr. Oscar Meyer, 2.º; Sr. Pody, 3.º.



Durante el banquete



Quinteros cotizando el precio de la verdura en la feria franca, á las 2 a. m.



La cabecera de la mesa en el banquete en casa del señor Federico Llobet

La jura de los nuevos ministros



Durante el juramento de los nuevos ministros en el salón de recepciones de la Casa de Gobierno



El presidente con los nuevos ministros después del juramento

Fiesta á bordo del "Almirante Barrozo"



El ministro del Brasil doctor Lisboa y señora, con un grupo de invitados á bordo del crucero brasileño



El ministro de Relaciones Exteriores doctor Romeu, con algunas familias



Señoritas de Lisboa y Hamilton



En el ''buffet''

Demostraciones



Banquete al ingeniero Víctor Soudriers, con motivo de su nombramiento de ministro de Obras Públicas



Banquete al nuevo jefe político coronel Juan Antonio Pintos



La cabecera de la mesa en el banquete al doctor Pablo De María



El ministro de Guerra y Marina, señor Carlos Goiburu, jefe de las tropas gubernistas, con el jefe de policía de Asunción, señor Marcos Caballero Codas, y el jefe del Estado Mayor, comandante Maximiliano Jofre (chileno).



Mayor Pane, preso de los revolucionarios, en el local de la aduana de Villa Encarnación.



Señores Emiliano Escobar y Jacinto Rivarola, que tomaron preso al mayor Pane, cuando se dirigía al cuartel, ignorando que su tropa se había sublevado.



Batallón revolucionario, al mando del teniente Blanco, muerto en el combate de Cai Puente. Fotografía tomada en el momento de llegar un chasque (x) con la noticia de que iba á empezar el combate.



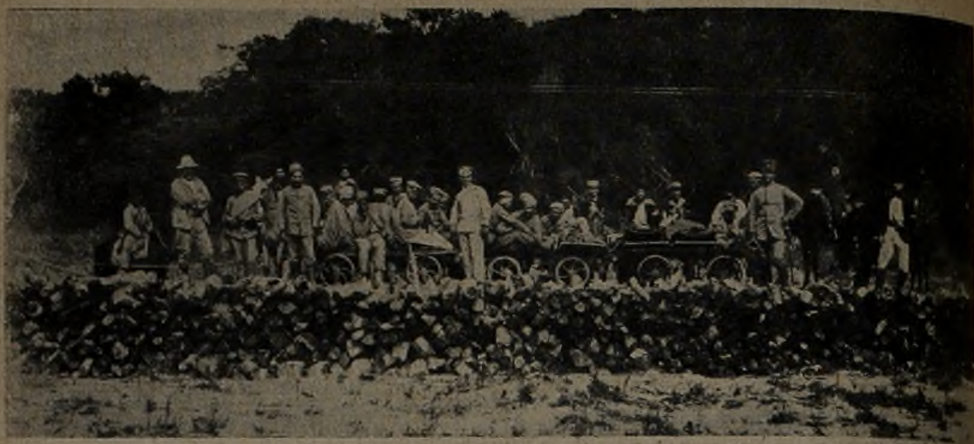
Batallón revolucionario mandado por el teniente Lazcano, en Cai - Puente, una hora después del combate



Convoy con tropas del gobierno bajo las órdenes del teniente Alberto D. González, dirigiéndose, después del combate, á la estación de Cai -Puente



Batallón gubernista en el momento de tomar el tren para dirigirse á Villa Encarnación, después de vencer en el combate de Cai - Puente



Zorras cargadas de heridos, después del combate, para transportarlos á la estación, donde se asisten



Las heroicas mujeres paraguayas recogiendo los muertos abandonados en el campo de batalla, para darles sepultura en el cementerio

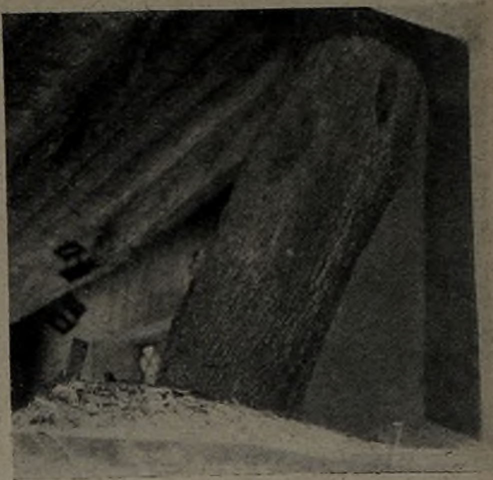


El ministro de Guerra con su estado mayor en la estación de Cai - Puente, después del combate

Un peral á través de una casa



El "Château - Gris", en la calle Aráoz, donde se encuentra el peral



El tronco del peral en los sótanos del "Château - Gris"

Don Carlos Carranza, que tiene una larga historia patricia, puesto que ya figuró en la guerra del Paraguay como ayudante del general Mi re, compró hace mucho tiempo una quinta en la calleAráoz, casi al llegar á Arenales, donde había un hermoso peral, de grueso tronco, ramas frondosas y exquisitos frutos. Lo había plantado allí un célebre barón de principios del pasado siglo y tenía, según cuentan, una interesante his-toria.

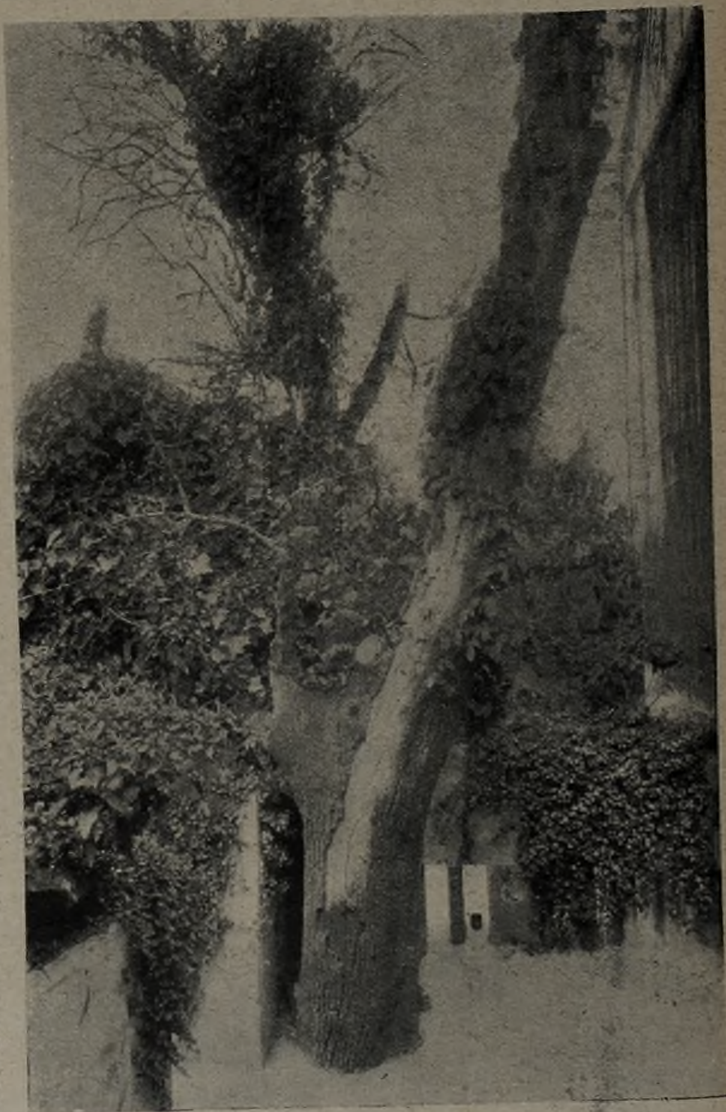
El barón, hombre galante como los de su época, había dejado deslizar en el jardín de su quinta sus horas más felices, entregado á la arboricultura y también á más de un coloquio amoroso. Una noche llevaab del brazo á una hermosa dama por entre las frondosidades de la arboleda. Iban cantando un himno al amor y á la cándida luna que poetizaba la romántica escena. Allí cerca, había un peral viejísimo carcomido y ya casi seco, que tenía como fruto una sola pera.

El barón hizo algunas reflexiones filosóficas y mostró á la dama aquel fruto, semejante entre el ramaje á una perla enorme y magnífica, que él respetaba creyéndolo el último del pobre tronco carcomido por los años.

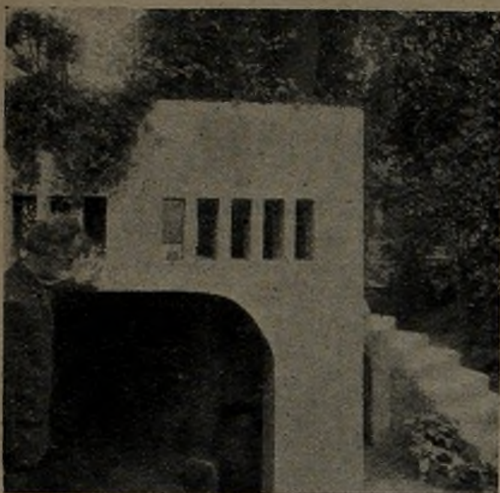
Pero la dama sin ió un deseo violento de probar la exquisita fruta, de clavar en ella sus dientes finos y blancos, de ser quien gustase la última esencia y el último perfume del viejo arbol ya seco y estéril...

El barón, hombre fuerte, era débil sin embargo ante los caprichos de una mujer y puso entre sus manos la fruta sonrosada y hermosa. La dama clavó sus dientes con deleite en aquel fruto que también parecía prohibido, pero ¡oh desdicha! era un fruto de la vejez, y era como la hiel, amargo. En los ojos de la dama brilló una ráfaga de ira y arrojó contra el suelo la fruta podrida y acerba.

Entonces el barón, con mano compasiva, cubrió de tierra los cimientos y en aquel



Gran rama que atraviesa la terraza



El jardinero Bianchi, que hace quince años tiene á su cuidado el peral, viendo uno de los brazos principales, que nace en el sótano y atraviesa el piso.



Otra de las ramas en el comedor principal. En el fondo, sobre la terraza, se ve otra rama perteneciente al mismo peral.

sitio nació luego otro peral, el peral frondoso que encontró en la quinta el nuevo propietario.

Pero estaba en tal sitio, que cuando su dueño quiso construir su "Château-Gris", impedía dar á la edificación toda la amplitud que los planos determinaban.

Se presentaba un conflicto: ó reducir el edificio á sacrificar el árbol con su interesante historia.

El dilema fué resuelto fácilmente, sin embargo. El señor Carranza dejó el peral dentro de la casa y ahí está á través de sus paredes, sobre la mesa del comedor, ofreciendo postre exquisito al terminar la comida, y haciendo esperar la nueva historia que nacerá de su último fruto.

Uno de los brazos del peral que entra en el comedor de verano

Bello país deberá ser

Dicen que el presidente va á pedir un año de licencia para irse á Europa. Está cansado de... nosotros. Está disgustadísimo. Ya no admira á Cristóbal Colón como lo admiraba otrora. Se ha convencido de que es mayor proeza que la de navegar con tres carabelas, llevar con buen rumbo la nave del estado.

Y tiene razón. A mí también me parece que descubrir la América no es cosa tan difícil como gobernarla. Del mismo modo que es mayor destreza que la de inventar la pólvora, saber tirar.

Total ó en resumidas cuentas, ¿qué hizo Colón, apodado el "inmortal genovés"? Venir á América. Es decir, lo que han hecho muchos, aunque lo hicieron un poco después. ¿Que descubrió un mundo? ¡Eso no es verdad! Descubrió la mitad que al mundo le faltaba para redondearse. Encontró una cosa que después de todo á nadie se le había perdido.

En cambio el doctor Sáenz Peña, al llegar á la presidencia, se ha visto rodeado de gentés á las que no podía contentar dándoles cuentas de vidrio á cambio de pepitas de oro. Y tuvo que enarbolar el estandarte del presupuesto y decirle al doctor Rosa que echara bien las cuentas, porque no había oro para todos y sobraban Pepitas con pensión acordada por el congreso.

Al venir de Europa se encontró en un país que era el suyo, pero que le sorprendió con grandes novedades, porque siempre hay aquí crisis ministerial ó crisis del progreso. Un país donde la Naturaleza prodiga el maíz y el trigo, multiplica las cabezas de ganado, aumenta los bosques, subdivide los ríos, da más de lo que le piden y... eso que todos son pedigüeños.

Hermosa tierra, donde los agricultores quieren ser abogados y en cambio los abogados aspiran á estancieros, y como capital de la nación esta "gran aldea", cada vez más grande y más aldea cada vez. Esta población en que ya pasamos de un millón trescientos mil habitantes, que nos disputamos los negocios, los empleos públicos, los billetes de banco y las mujeres bonitas ó las feas embellecidas por la riqueza.

Un millón y pico de... almas. Baste decirlo así. ¡Qué más quisiéramos sino ser todos "cabezas", unos de familia y otros de las que tienen seso!

Pero volviendo al tema, ¿cómo gobernar fácilmente en una república donde están divididos todos los pareceres y donde á los que no son "pareceres", sino contribuyentes, "los dividen"? Al doctor Sáenz Peña no le ha bastado con el programa y se ve comprometido á darnos el concierto.

Esta es una nación hecha para el trabajo, pero donde á cada momento no se trabaja, porque la pereza siempre se presenta con caracteres epidémicos. La causa yo la sé. Es que hay aquí muchos millones de kilómetros cuadrados, muchos millones de reses y poca gente y mal avenida. A cada habitante debería tocarle un kilómetro y un churrasco. Pues no es así. El reparto está mal hecho. Hay grandes terratenientes, pero abundan los que no tienen ni una maceta.

Y van á venir más inmigrantes. Colón ha formado escuela y hay qué combatir eso.

Yo recuerdo que allá por el año 1904, que fué año de gracia, el señor Cantón con cuatro diputados que se sintieron animados por el soplo del dios de las batallas, propuso á la cámara la fortificación de Buenos Aires. Fortalecernos, no por medio de un tónico reconstituyente, ni con jugo de carne, ni por medio de los ejercicios físicos. Con cañones, con baterías rasantes, escarpas, contraescarpas y cuanto constituye lo inexpugnable, lo formidable, lo tremendo. ¡Proyecto en verdad altamente patriótico y altamente imposible! Proyecto modelo. No hay dinero para tantas compras, pero la defensa fluvial puede realizarse por otro medio mucho más parlamentario, es decir, mucho más simple.

Para evitar que nos ataquen por el río,



no hay más que dejar á éste abandonado á sus inclinaciones naturales, ó séase á sus instintos.

No es un misterio para nadie, ni siquiera para Madero, que el agua que tenemos en la dársena está allí contra su voluntad y á la fuerza. El río tiene una tendencia irresistible á retirarse de los diques y cortar con nosotros toda clase de relaciones. Merced á las dragas, y sólo por un constante *dragoneo*, sigue "llevándonos el apunte".

Dejémoslo, repito, y se irá solo, tan solo como se fué Figueroa Alcorta, y entonces, quedándonos en seco ¡á ver qué barcos vienen, ni qué inmigrantes, ni qué cruceros de guerra, aunque sean "cruceros protegidos"!

Somos seis millones de almas ingobernables. ¿Para qué hacen falta más? Quedémonos los que estamos con el aumento de población hecho en casa, ó sea el que pueda dar de sí cada matrimonio. Y ya será bastante. Maridos conocemos, cuya caras mitades les han procurado quince ó veinte veces la alegría de ser padres. Tan hermosas como fecundas son aquí las mujeres y los frutos de bendición los dan como la vid las uvas, por racimos.

Diego de Miranda.



Demos la voz de alerta; el sexo débil está llamado á desaparecer.

Por ahora sólo reduce su volumen, pero todo es empezar.

La mujer, en cuanto á aquél concierne, va viniendo muy á menos y es de temer, para fecha no muy lejana, su aniquilamiento.

Nuestras respetabilísimas abuelas ponían gran interés en adquirir pomposidad é idearon un curiosísimo artefacto, el miriñaque, adminículo que aislaba de ellas la tela de sus polleras y las mantenía á honesta distancia de las demás personas.

Después el miriñaque fué abolido, relegado á los museos como cosa rara. Mas no por eso las damas quisieron dejar de estar á sus anchas, por cuanto las polleras con vuelo gozaron de gran crédito.

Más tarde hizo su aparición en el mundo elegante el *polisson*, almohada alambrada que elevaba á las señoras y señoritas por la parte de atrás, pasada la cintura.

Pasó todo esto; huyó fugaz. Tal vez no volvamos á verlo, aunque, mayormente, ni falta que nos hace.

Hoy la moda parisién dispónelo todo á la inversa; lo grande lo achica; no se contenta con la reducción de las telas si que también reduce á quienes con ellas se visten.

¿Quién dice ya *mi cara mitad?* Nadie, porque eso estaría muy feo y sería muy impropio. Como que el marido de una señora embutida á la moderna no ve en ella una mitad; cuando más, una tercera parte.

Si ahora tuviera que escribirse el Génesis, no se mentaría que la mujer fué confeccionada con una costilla del hombre, sino, á lo sumo, con una piltrafa, según la satisfacción que la mujer demuestra mermándose, aplacando sus carnes, contradiciendo con semejante proceder los deseos de mamá Naturaleza al desposeerse de los hechizos que le otorgara.

Aquellas matronas romanas de la antigua época, robustas ellas y cuya eburnez y plasticidad, como recordarán ustedes, nos han cantado hasta enronquecer apreciables vates, prosistas, historiadores, aficionados y coro general de diversas edades, quedaríanse estupefactas si osaran tornar á nueva vida, al observar que los mozos de nuestros días y nuestras noches se encajaban el monocle para examinarlas y las suspendían, exclamando despectivamente:

—¡Phs! Sobran algunos trozos selectos; ciertas exuberancias no ajustan en la liviana si que también severa estética de los comienzos del siglo XX.

—¿Va eso por nosotras, pollo?—replicarían ellas.

—¡Cómo no!

—Usted debe ser miope. Abra bien las pupilas, recréese en nuestra contemplación y le sobrevendrá el éxtasis.

—¿A mí? No me queda tiempo para eso; ahora se vive al galope. Vaya, abur.

Por Dios, caballeros, un poco de compasión para la parte débil del género humano. Que se nos va, que se nos aniquila. Luchemos con esos despiadados modistos que, ideando figurines archiestupendos, al crear la hembra del hombre amojomada y espiritualizada, restringe su cuerpo, lo contraen, lo deprimen, lo aplanan, lo enjugan, lo laminan, haciendo rigurosamente obligatoria la delgadez femenina.

Eso es un error y un horror. No diré que se siga el procedimiento turco, alimentando á la mujer con féculas y manteca de vaca á todo pasto hasta lograr su abultamiento máximo y convertirla en una bola, porque no es propio que nuestra compañera resulte con la figura de una circunferencia, pero de eso á restarle su grasa por todos los medios y transformarla en carne de conserva, que es á lo que se va, hay una distancia que no debe recorrerse.

Ayer la mujer garrida, de curvas bien pronunciadas, frescachona y entrada en carnes, se llevaba nuestra admiración y nos sublevaba el ánimo.

Hoy las desmirriadas, enjutas y entecas nos roban el alma. Mañana, pues, adoraremos sus esqueletos.

Ni tanto ni tampoco; busquemos un justo medio.

Se nos van poco á poco, por gramos primero, por kilos después. ¡A ellas! Atajémoslas el paso.

Ya van hablando de su peso con un desprecio que parte los corazones.

—Mirá, che, vos estás atroz. ¡Qué espalda! ¡qué brazos!

—Pero si no llego á los treinta kilos...

—¡Cosa bárbara! ¿Quién, que se tenga por elegante, pasa de los diez y siete?

Antaño, las mozas de hundido pecho se procuraban aditamentos para obviar su falta; hogaño, viceversa, constituye una falta poseer pecho, y hay que procurarse á toda costa el cilicio que lo aplane.

Antes los especifistas imaginaban remedios para engordarlas; ahora los inventan para enflaquecerlas.

Corsés aprisionadores, fajas oprimentes, faldas atadoras, cinturones asfixiantes... no hay aparato torturador que no se aplique al cuerpo de la infeliz mujer moderna, para su martirio, para enjugarla hasta llegar á su... déficit.

No hay régimen, por horripilante que sea, al que ella no se someta para desecarse.

Opongámonos. No admitamos medias mujeres.

Las queremos enteras, con su propio jugo y peso apropiado.

La Venus de Milo estaría de mejor ver si no le faltasen los brazos.

Las Venus que hoy se estilan serían aun más alabadas si no hicieran uso de aparatos perturbadores que oprimieran su organismo.

¡Padres, maridos, hermanos y admiradores, aconsejadles que no se mermen!

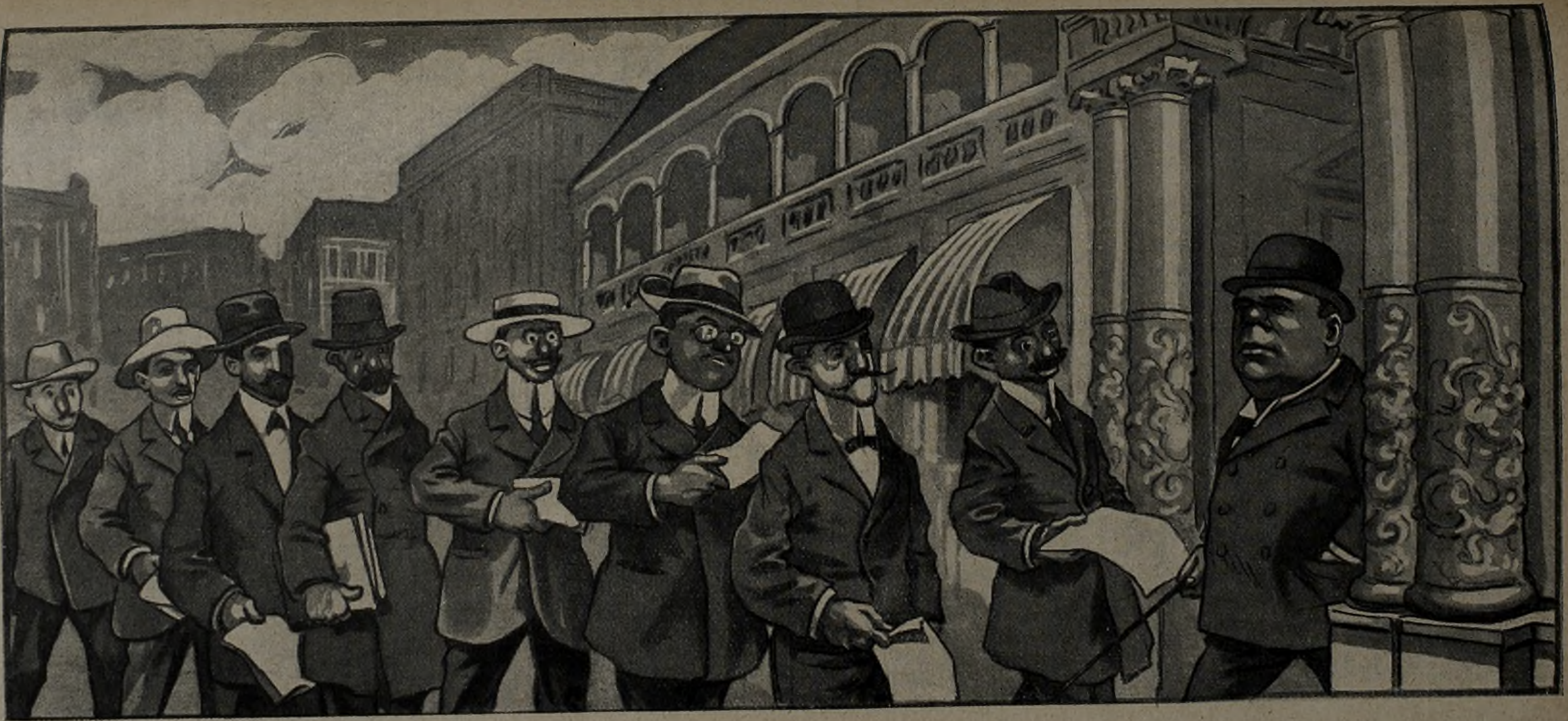
¡Doctores en medicina, haced que se reintegren de lo que pierden!

Pero se fastidian. Hay una Providencia que vela por sus pedazos. Sí, señor; eso es certísimo. ¿No notan ustedes que cuanto más quiere achicarse, aminorarse la mujer, más espléndida, á pesar suyo, más turgente va resultando cada día?

Dios quiera que así siga, para contento de todos.

J. Víctor Tomey.

Las deudas de las exposiciones



—Señor ministro, hemos presentado repetidas veces estas cuentas, sin haber conseguido que se nos pague.
—Tratándose de créditos de exposición, lo natural es que estuvieran expuestos.... á no cobrarse.

El problema de la sabiduría

¿No conocéis á Lucifer? ¡Simpaticísima persona! Amigo leal de nuestros dulces pecados, poeta diabólico, autor de tragedias, prodigador de divertidísimos sainetes, consejero de las mujeres que ofrecen á muchos hombres el placer de engañar á uno sólo... Lucifer es más inteligente que San Francisco de Borja.

Pues bien. Mi amigo Lucifer me regaló un globo dirigible: tan poco dirigib'e como muestra propia conducta en el mundo, aunque creemos que la dirigimos.

Me metí en el globo luciferino y ascendí... ascendí...

—¡Cuánto placer!—decía yo en mi interior—¡Huir de la imbécil masa humana! (y eso de *imbécil* lo subrayaba yo con toda la soberbia propia de un imbécil). ¡Cuán grato p'acer el de elevarme sobre las nubes y ver chiquitas las grandezas de la tierra!

Lucifer, que estaba á mi lado, en la barquilla, me dijo burlonamente:

—¡Más chico te ven ellos, ahora que le alijas!

—Sí, pero hacia arriba—contesté elegantemente.

—En el universo no hay arriba ni abajo, ni derecha ni izquierda. Ir, sin saber adónde: ese es vuestro destino.

—No me estropees la ilusión—le contesté—me basta con huir de los mortales.

—Sin, por eso, hacerte inmortal.

—Me levantaréis estatuas.

—¡Qué pronto caerán!

—Soy el moderno Icaro.

—La vieja fábula es muy sabia. Un sol, no importa cuál ni cómo, ni cuándo, fundirá tus alas.

—Déjame ascender, puesto que es mi gusto y mi orgullo.

—Asciende... más tarde hablaremos.

....

Y hablamos.

—¡Qué sólo voy quedándome!

—Me pediste sabiduría: te la he otorgado... ¡y te quejas!

—An es me entendían y los entendía, y cambiaba con todos ellos mis amores.

—Tu sabiduría no te permite creer en los amores. No confundas instinto con amor. El instinto supremo, fuente manantial, venero, mina es de los ignorantes... ¿Quieres ser sabio? ¡asciende! —Y seguí ascendiendo... como sabio.

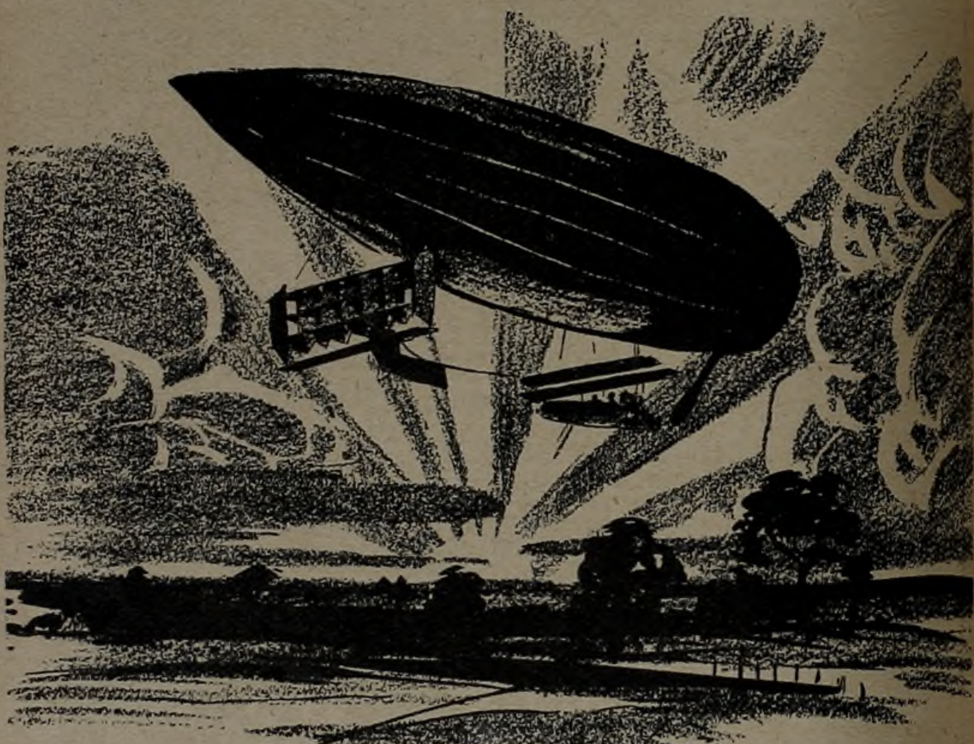
En mis magníficas alturas vibraba un eco. No había quien me dijese ni siquiera una simplicidad amable. La presión atmosférica no bas aba ya á contener en sus vasos naturales, ni la sangre de mis venas, ni las lágrimas de mi alma.

—¡No quiero subir más!—le dije horrorizado á mi diabólico amigo.

—Sube, puesto que quieres ser sabio. Y el globo se elevaba; y los hombres, mis necios hermanos, quedaban al'á abajo, felices con sus necedades, mientras yo conquistaba las altas zonas de la sabiduría solo, en la más horrible de las soledades.

—No quiero ser sabio—le dije—no quiero que el globo de mi soberbia siga alejándose de la jovial tontería de los hombres!

—No tiene remedio — me dijo el burlón amigo—Subir es difícil, pero bajar es imposible. El globo de tu orgullo se hincha tanto más cuanto más sube: y sube tanto más cuan'o más se hincha.



—Quiero descender allá abajo, sembrar un prado, oir mentiras de labios de mujer, promesas falsas de falsos amigos, discursos de mentidos patriotismos,... quiero estar entre los que se ríen, entre los que lloran por el santo placer de que los haya engañado alguien!

—No tiene remedio—repitió el demoníaco—subirás y subirás, pues lo pediste, y, mientras más subas estarás más triste, porque estarás más solo, y tu lágrima de sabio la absorberá la atmósfera insensible, que no tiene senos de mujer bella é ignorante, donde es tan dulce llorar. Subirás secando tus propias raíces, y cuando florezcas sentirán tus capullos las nostalgias del estiércol que rodeó y alimentó tu semilla.

Lanzando una carcajada, añadió:

—Te dí, porque la pediste, la gran sabiduría de maldecir tu propia sabiduría.

....

Y el globo de mi soberbia, á fuerza de ascender hacia la soledad... estalló.

¡Bendito y alabado sea el humilde cabrero que ni siquiera sabe que nada sabe!

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Buenos Aires urbano... y pacífico



—De esa epidemia de duelos que sufre la capital uruguaya, está libre esta capital.
—¿Y por qué aquí no puede haber cuestiones personales?
—Porque en Buenos Aires todo está zanjadc.

EL DESCANSO



—Te digo qu'es al cuete
que vengás macaniando,
dando tuita la rasón
á l'autoridá, Olegario.
—Si la tiene, ¿por qué no?
—Dende que te han disfrasao
de chafe y llevás un pito,
un machete y ese casco,
te has craido ya que sos
Juan Moraira.
—No, che, hermano.
Yo siempre he sido sensillo
com'un bichito é canasto,
y nunca he tenido fama
de valiente ni de malo.
Por eso mesmo compriendo
qu'el agente es nesesario
pa velar por el sosiego
de todos los siudadanos,
y pa cumplir lo que ordene
el jefe, qu'es hombre laido
y sabe cortar á tiempo
el yuyo que causa daño...
—¡Quién te ha visto y quién te ve!
No batías eso cuando
afanábamos gallinas
con *El Rata* y *El Canario*.
—Esos eran otros tiempos;
hoy ya estoy sivilisado
como la gente, y espero
llegar lo menos á cabo.
—Por eso encontrás muy justo
qu'ese señor *Delpiano*
nos obligue los domingos
á estar resando el rosario
y prohiba beber... ¡Y á mí!
¡Un hombre libre, carancho!
y luego en día de fiesta,
el mejor p'andar escabio.
Porque, che, después d'estar
la semana laburando...
—¡Pero, cómo!... ¿Trabajás?...
—Te has craido que soy otario...
Es un ejemplo no más
que te pongo... Porque vamos
¡quién v'á pasar el domingo
(solamente si es un ganso)
metidito en el bulín...
p'aser no sé qué! ¿Matando
bichos que pican? No creo.
¿Recortándose los callos?
No, mi amigo... A mí me gusta
jugar un truco de cuatro
y beber unas ginebras
á costillas del contrario.
Y si no, dir á un bailongo
pa cuerpear en un tango
d'esos de me caiga muerto.
Y me gusta que mi brazo
trense con juersa á una china
d'ésas que son como diablo
por el fuego que despiden
por los ojos y los labios.
Y como soy caballero
me gusta desirle: "Vamos
al "bufé" que tomaremos
unos chopes, que yo pago
pa que beba la minola
más cafisha de mi barrio."
Y goso si una guitarra
que haiga caido en güenas manos
me hase sentir calofríos
en la espalda, acompañando
los estilos de mi tierra...
¡Esos tristes de paisano
que llora su desventura
á la puerta é su rancho!...
—¡Loco lindo!
—Sí, compadre,
y me gusta que haiga un guapo
que me cope una parada,
pa demostrarle de un tajo
que un criollo sobresale
entre gallegos y tanos.
Y quiero tamién ser libre,
pero libre com'un pájaro
y que nadie me prohiba
el estar fresco ó borracho
ó trabajar en domingo
si ello fuera de mi agrado
(que no será), y divertirme
como quiera, pues por algo
nos dieron la libertad
los que por ella lucharon
y la dieron sin pensar
eso de reglamentarnos
el derecho d'escupir,
de beber y usar tabaco,
y de pasar el domingo
donde le venga á uno á mano.
—Si es pa evitar que no haiga
tanto ebrio...
—¡No seas pavo!
El qu'es borracho de lay
si le cierran el despacho
de bebidas el domingo,
se toma una tranca el sábado
y no la deja hasta el lunes;
así qu'el remedio es falso.
—Es que tamién hay quien dise
que vamos degenerando...
—¡No me hagás soltar la risa
que me gusta andar serio!
Decile al jefe y al que haiga
pensao ese macanaso
qu'el hombre que baila y ríe,
que bebe, fuma y es bravo,
que le gustan las mujeres
y saca el cuerpo al trabajo,
y que se pasa la vida
de farra, siempre cantando,
porque lo mismo le da
ser pobre que millonario,
hay que desir qu'es un vivo
y no qu'es degenerao,
y créeme á mí que así semos
los de aquí, los d'estos pagos.
Así que si ves al jefe,
no te olvidés del encargo,
porque si yo me lo encuentro
¡por mi mama, se la chanto!...

Francisco Benavente.

Nota marplatense

Los agasajos á un general como el del cuento



—General, esta noche vamos á comer con algunos amigos y tendremos mucho gusto en que nos honre con su compañía.

—Señora, yo no mando compañía, mando brigada y actualmente el gobierno de la provincia.

La curiosidad

De muchas cosas se dice que, bien empleadas, conducen á resultados provechosos. En tesis general, podría sostenerse que lo malo, lo que se llama con repugnancia malo, no existe en absoluto, pues algún beneficio reporta siempre al mundo el error, la ignorancia y hasta la estulticia. El vicio de la curiosidad es habitualmente censurable, porque tiene su origen en el deseo de apoderarse de lo ajeno para explotarlo, aun cuando más no sea con burlas y menosprecio. Es, por lo demás difícil si no imposible, establecer con exactitud si el tal vicio lo padece el hombre más que la mujer; y aun cuando las raíces de ese achaque están muy metidas en el alma de los débiles, de los pusilánimes y de los afeminados, eso no autoriza á suponerlo propio de la segunda... tan propensa, por otra parte, al fisgoneo y á la chismografía.

Como esto no es nuevo y hará sonreir á más de un espíritu fuerte é irónico, podría agregarse que hay dos clases de curiosidad: la femenina y la masculina. Cómo proceden ambas para satisfacerse, es asunto de muchas campanillas. No quiero ni debo ahondar en el tema, porque aburriría á usted, lector acomodaticio y de estómago normal.



Sin embargo, hombre ó mujer, ha de resultarle tolerable lo que voy á agregar, sin mucha psicología y sin muchos faralaes.

Ser curioso no deja de tener sus inconvenientes, como podrá usted barruntarlo. No siempre oye ni ve uno cosas que le agraden ni mucho menos; y más de ciento conozco yo de los cuales puede decirse que, por satisfacer su comezón de meterse donde no los llamaban, han salido con las manos enredadas en los pelos de la cabeza. De la curiosidad es bueno decir que entra en la categoría de los instintos; es una tendencia absolutamente espontánea que se burla donosamente de otras tendencias no menos imperiosas, y que produce, por regla general, al poseedor disgustos sin cuento.

Vulgarizando todo lo posible, añadiré que si el hombre tiene la curiosidad de lo grave, la hembra lo tiene de lo... cominero, de lo insignificante, de lo pedestre. Aquél piensa (á veces) en las aplicaciones especulativas de sus descubrimientos, y ésta sueña con las consecuencias prácticas de sus indiscreciones. Es justicia, por otra parte.

Porque el interés del uno y de la otra deben dirigirse á lo que se encuentran capaces de explicarse, de aprovechar. Las señoras se consuelan muchas veces con ver. Aquí, bien examinado, se advierte la casi ingenuidad de su chifladura, y no sé si esto podrá constituir una recomendación para ellas.

Como tienen muy desarrollado el espíritu *crítico*, dirigen sus aptitudes á lo plástico, á lo objetivo, sin lo cual acaso no encontrarían modo de ejercitar el sentimiento de defensa... y de ataque con que han nacido dotadas.

Creo encontrar en la moda, aplicada al vestido, el mejor argumento en comprobación de esa cualidad... humana. ¿Qué sino la curiosidad la induce á la adopción de mil formas diferentes de trajearse, de peinarse, de calzarse... y de todo lo demás! ¿Quién sino ella consiente en los cambios repentinos de los aspectos en que la elegancia cae? Insaciable de novedades, encuentra monótono lo que dura un año, á veces seis meses, y naturalmente, curiosamente, busca en la modificación, en la metamorfosis, el desahogo de su incontenible deseo de hacerse notar.

Bueno; pero he aquí que el hombre, cuando resulta curioso, no le va en zaga. Hay sujetos á los cuales no vacilo en llamar pobres de espíritu, que incurren en el vicio ó pecado, no ya de aquello, sino de la indiscreción, y que se enfermarían si ignorasen lo que otros se empeñan en mantener oculto ó reservado. El error estriba en decir de estos infelices que se parecen á las mujeres. No es justo, señores, no es justo. Empezando porque á los tales no les importa nada de las menudencias y mucho de las cosas serias, y terminando por el mal uso que suelen hacer de los secretos que sorprenden ó llegan á conocer, ello es que su curiosidad se convierte en arma peligrosa, aun cuando ocurrir suela que sean sus esgrimidores quienes se hieran primero.

Esta categoría de hombres es, felizmente, la que menos abunda... No es, después de todo, masculino dirigir la curiosidad á los dominios del otro sexo. Cierta pretensión de superioridad les hace desdeñar, en apariencia, cuanto ellas puedan tener oculto, pues creen que la mujer no es capaz de eludir la revelación de sus pensamientos ó de sus acciones. Lo cual no obsta, lo aseguro, para que toda su malicia redomada vaya á escarbar allí, precisamente porque tienen la convicción de descubrir huellas de lamentables flaquezas, que luego explotan sin saber á punto fijo con qué fin.

La mujer (tan traída y tan llevada ¡qué le vamos á hacer!) siente cierto altivo menosprecio por lo que pueda guardar el hombre; y lo demuestra desdeñando sus aventuras, sus empresas, sus *orgullos;* no compartiéndolas sino cuando directamente le interesa, ya sea porque su colaboración es necesaria, ó porque necesita satisfacer otras aspiraciones más vinculadas á su vida total.

De la curiosidad femenina, se sabe que va dirigida á ellas, á las semejantes, porque allí tienen escondido el acicate de su dialéctica y de su convivencia. Este traje; aquel novio; cierta escena de amor ó de celos; todo eso, en fin, que constituye el tejido de su comercio con el mundo, con el pequeño mundo del cual se nutre y al cual imprime movimiento... curioso, muy curioso, señores, á veces.

PATER.

La carestía de las verduras



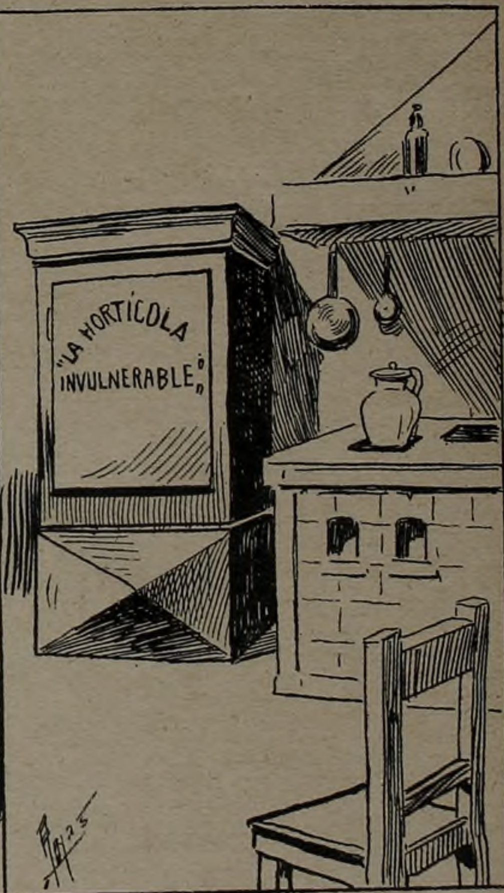
—¡Cuánto vale esta lechuga?
—Cuarenta centavos.
—Pagará usted patente de joyería!...



—Tengo que hacer un regalo de boda, y necesito comprar algo que sea útil á la vez que valioso.
—Compra 50 kilos de papas.



—Aquí debe vivir un millonario.
—¿En qué lo conoces?
—En que se ven residuos de tomate entre la basura.



Nuevas cajas de seguridad para guardar verduras



EL IDEAL

La noticia de que Florencio Montalvo, el egregio escultor europeo, acababa de llegar á Buenos Aires, causó á las aristocráticas señoritas de Pérez Martínez el deslumbrador efecto de un relámpago. Las dos hermanas se miraron suspensas. ¿Dónde conocer al gran hombre? ¿Cómo acercarse á él?...

Una tarde lluviosa, Jacinta soñaba leyendo cuentos de Maupassant, cuando Catalina, los ojos brillantes, las mejillas rojas de emoción, regresó de la calle. Fuera de sí se arrojó al cuello de su hermana; su corazón trepidaba furiosamente bajo el corsé.

—¡Lo he visto!—exclamó.

—¿A Montalvo?—repuso Jacinta sin titubear.

No podía ser otro. Aquel apellido ilustre, venerado, buscado con cariño idolátrico en todas las revistas ilustradas, era el único que, desde hacía una semana, obsesionaba la desocupada fantasía de las señoritas de Pérez Martínez.

Jacinta, celosa de la insuperable fortuna de su hermana, preguntó:

—¿Cómo es?...

Y hablando así, adelantaba la barbilla impaciente y sus manos ardían. Ellas lo imaginaron un tipo alto, afeitado, lívido, con grandes ojos descuidados, y triste y correctamente vestido á la inglesa: una especie de Musset contemporáneo, enamorado de Chopin, de las mujeres delicadas y de los crepúsculos...

Catalina hizo un gesto negativo. ¡Al contrario! De mediana estatura, grueso, peludo como un fauno; daba con su andar aplomado, su perfil judío y la frondosidad de su barba cortada en punta, la impresión de un conquistador. Más que un artista, parecía un pirata.

Momentáneamente las dos ingenuas se miraron consternadas; el ídolo que entre las dos habían compuesto, acababa de derretirse; ¡qué lástima!... Pero en el acto se consolaron: si Florencio Montalvo tenía una figura vulgar, su espíritu, en cambio, maravilloso, incomparable, selecto entre los más exquisitos, permanecía el mismo. ¿Qué decían?... Acaso aquella total divergencia entre su cuerpo y su alma era cabalmente la base y fundamento de la complejidad de su gran labor, tan dilatada, tan multiforme, tan desemejante siempre de sí misma...

Otra tarde Catalina volvió á encontrar al maestro: recio, barbudo, con la cabeza erguida y el aire risueño del hombre que ha triunfado. Instintivamente, como obedeciendo á una sugestión, la joven lo siguió. El gran hombre caminaba de prisa.

—Irá á comprar alguna revista, algún libro de arte...—pensó la señorita de Pérez Martínez.

No era así. Florencio Montalvo penetró en un café, donde, en menos de quince minutos, trasegó dos "dobles" de cerveza devoró media docena de "sandwiches"; luego encendió un cigarro habano y salió á la calle, desde donde Catalina, mirando disimuladamente por las ventanas del "bar", lo había visto todo.

Una vez aplacadas las fieras exigencias de su estómago, el gran artista marchó lentamente, cambiando de acera con frecuencia, como quien nada tiene que hacer. Desde lejos, la admiración de la ingenua lo seguía: la señorita de Pérez Martínez iba trémula, asustada y feliz á la vez, sintiendo que aquel espionaje le permitía penetrar un poco en la intimidad del supremo artista.

Catalina, alta, elegante, de formas aniñadas y lamidas, recordaba las esculturas refinadamente esbeltas, de Montalvo, y pensaba, orgullosa, que bien podría ser ella el ideal femenino del maestro. ¿De quién estaría enamorado el gran hombre?... Seguramente, y por razones de contraste, de alguna mujer frágil, enfermiza, que tuviese en su cuerpo, de líneas largas, la mística espiritualidad de las agujas góticas...

Pero también esta vez la poética fantasía de la joven se equivocó: Florencio Montalvo miraba con fiebre sultana á cuantas mujeres pasaban cerca de él: á las delgadas, á las gruesas... Y lo que era peor: las jamonas carnosas parecían ser sus predilectas. La señorita de Pérez Martínez estaba consternada; ¡qué dolor!... Pese á sus esfuerzos, bajo los golpes brutales de la realidad, el querido ideal iba desmoronándose poco á poco; sin cesar, cada detalle, cada minuto, se llevaba un pedazo...

Sin embargo, toda la tarde caminó tras él: iba aniquilada, inconsolable, como quien sigue á un muerto. De pronto comprendió, por la manera de andar de Montalvo, que éste se dirigía á un sitio. Eran las siete de la tarde.

—Irá al Ateneo—pensó Catalina—ó á cenar en algún "restaurant" elegante con caballeros distinguidos, prohombres de la políticos, príncipes de la banca...

Tampoco: en una calle de tercer orden, dentro de un coche de alquiler, una mujer, ni bonita ni fea, ni elegante ni plebeya; una mujer vulgar, en fin, esperaba al gran hombre...

La señorita Pérez Martínez volvió á su casa llevando. ¡Pero soñadora! Del ídolo amado no había logrado salvar ni un pedacito...

EDUARDO ZAMACOIS.



Luz y sombra



I

Nace como el astro rey
que en oriente se abre paso,
en lecho de oro y de raso
y entre perlas y carey,
el niño-dios que por ley
de la mudable fortuna
—que llanto y placer aduna—
viene al mundo cual delfín,
bajo un palio de satín
que es cúpula de su cuna.
Todo es gloria en derredor,
desde el palacio opulento
hasta el perfumado aliento
con que le aroma el amor;
y en el soberbio esplendor
con que vierte su ambrosía
la inefable letanía
del ángel guardián del niño,
hay morbideces de armiño
y hay raudales de armonía.
Crece envuelto en dulce paz,
y en la magia de su ensueño
vive de la vida dueño
horas de encanto y solaz.
Nunca la imagen procaz
de la miseria inclemente
nubla el astro de su frente,
ni el más indeleble tul
turba el placentero azul
de su cielo permanente.
En la molicie gentil
de esa su holgura exquisita
diz que goza el sibarita
del tiempo el rodar febril;
la dicha de abril á abril
le brinda su miel hiblea,
y en la riente melopea
de su existir principesco
llega, hastiado, á hallar grotesco
el boato que le rodea.

II

Nace como en la espesura
la despreciable alimaña,
si no en humilde cabaña
en triste pocilga obscura,
el niño que en derechura
va del seno á un mal jergón,
sin más lujo que el rincón
donde la madre infelice
le adora, y besa, y bendice
con todo su corazón.
Todo en torno es estrechez,
desde el techo trashumado
hasta el ambiente pesado
que alegra el sol rara vez;
y en la pobre pequeñez
del nido que le atesora,
la madre es ave canora
que allí á la vera del niño
lo nutre con su cariño
y llora con él si llora.
Crece, y de la pertinaz
suerte despiadada, esquiva,
no está escrito que reciba
una caricia el rapaz.
Pero, si en lucha tenaz
con la miseria se empeña,
ni su esfuerzo la domeña
ni Amor vence su rigor
pues que es frágil el amor
y diz que el sino es de peña.

III

Uno y otro hijos de un dios
dicen que son... ¡Oh, ironía!
¿Qué padre se atrevería
á ser padre de los dos?
Mas corre de ambos en pos
la Muerte con su guadaña,
del palacio á la cabaña,
igual tras grandes y chicos,
sin ver en pobres ó ricos
ni al astro, ni á la alimaña.

Julio S. Canata.

Arrabalera

—¡Ceboya, ajo y papas, marchanta!... ¡Fatura buena!...

—¡Noo!...

—¡Cha, digo! con la miseria'é la gente ó la escasés de los níqueles!... ¡Parece que los pobres ya no comen ni puchero!...

—¡Ahí viene una "pampa" retacona qu'en fija v'á ser negocio!...

—¡Manyá la piba qué trote!... ¿Qué le parece, agente?...

—Que no hay como el verano... pa salir en guardapolvo.

—¡Manye cómo le juguetean las sonrisas en los labios!

—¡No mi'hable, amigo, porque de mirarlo no más ya estoy sintiendo cosquiyas!

—¡Qué frumayo! ¿eh?... pa entretener el turno.

—¡Dan ganas de pelar la cadenita y arriarla pal cotorro!

—¡Salú, güena moza!... ¡Dichoso el viento norte que la' empujao pa este costao!... ¿Qué se le frunce, nena?...



—La manga'el guardapolvo, que la tengo recogida.

—De coqueta, sin duda... pa lucir los brazos.

—No crea... que son tan lindos los de amasar pasteles.

—Permítame que la contradiga...

—¿No ve?... ¡Hasta el agente interviene!

—¡Y cómo no?... ¡No sé que haya chafle que no proceda, al ver esa cara de delincuente!

—¡Asina creo!...

—Disculpen, pero voy á tocar retirada...

—¿A la hora del almuerzo?...

—Sí, pues por lo visto m'h'equivocao... Yo vení'á buscar verdura y veo que lo que me dan son flores.

—¡Ingrata!...

—Por lo visto le desagradan...

—No, pero tengo la oya al fuego y el caldo hace rato qu'está hirviendo.

—Lo mismito que mi alma.

—Desabrochesé la casaca, á ver si se le refresca.

—Es inútil... la receta, porque yo estoy en camiseta y no siento ni un airecito.

—¡La calor es fuerte!...

—Fuert'es la mirada d'esos ojazos que lo train á uno más apurao que pitada de ausilio.

—¡Cuidesé, agente... la parada, si quiere ascender á cabo!

—¡Aunque tuviera que largar la lata, no abandono esta postura!

—Se v'á cansar y lo sentiría.

—No se aflija por el relevo, que yo... estoy recostao al carro.

—Son ustedes muy amables... pero despácheme pronto que me v'aser retardar el morfi.

—¡Y pensar que yo por usté sería capaz de pasármela en ayunas!...

—Lo mismo digo... ¡Ni del rancho yo me acordaba teniendo este digestivo!

—¡Hasta que no les dentrara otra... cocinera!

—No me parece... ¡hay cosas que apretan!...

—Sí; los botines... cuando van algo ajustados.

—Casualmente me agarró en chancletas.

—Y sin ganas de hacer negocio...

—Está equivocada... Con usté ¡aunque salga perdiendo!

—No quisiera, porque ib'á lamentarse luego.

—Vaya no más pidiendo.

—¿Tiene papa?...

—Usté dirá...

—Yo le pregunto...

—Y yo le contesto: usté dirá... si me quiere.

—¿Comprar?

—Querer, ¡malita!

—Le decía si tenís papa buena.

—¡Cómo no!...

—Déme un kilo.

—¡Cha, digo! con la turra... ¡tiene más malicia qu'el comisario!

—¡Son bastante misias!...

—¡Ah! es claro... á *papa* ¡ni que hablar que usté se las da chanta!

—¡Zalamero!...

—¡Malita!

—¡Parece que le dió fuerte por echarme flores!

—Y á usté por despreciarlas.

—¿Debe sentirse ofendido, no?...

—No me siento. Me quedaría parado hablando con usté un semestre.

—Yo decía sentir.

—¡Lo que siento es la lombriz del amor que m'está escarbando el *cuore!*

—¡Comasé una cabecita de ajo!

—Hace rato que la estoy comiendo... con la mirada. ¿Usté no sabe que los ojos tienen hambre?

—Me voy á dir pa que no se canse... Cobresé...

—¡Sería lo que faltaba!

—Es que...

—Nada: ¡Donde sobra el cariño, no hace falta la menega!

—Pero...

—Yo quiero osequiarla.

—Mire que á ese precio v'á tener muchas clientas...

—¡No es pa todas... la nagu'almidonada!

—Por mí no se perjudique...

—Le basta, pa pagarme, con una de sus sonrisas.

—Bueno, pues, si vende á ese precio... ¡pasesé todos los días!...

SANTIAGO DALLEGRI.

Frases cómicas



—Papá, ¿qué me regalarás el día de mi santo?
—Ya veremos.
—Bueno; pero por Dios te suplico que no sea una cosa útil.

—¿Qué ópera le gusta á usted más?
—"Crispino e la comare".
—¡Pero, hombre, si esa obra no se representa ya en ninguna parte!
—Pues precisamente por eso.



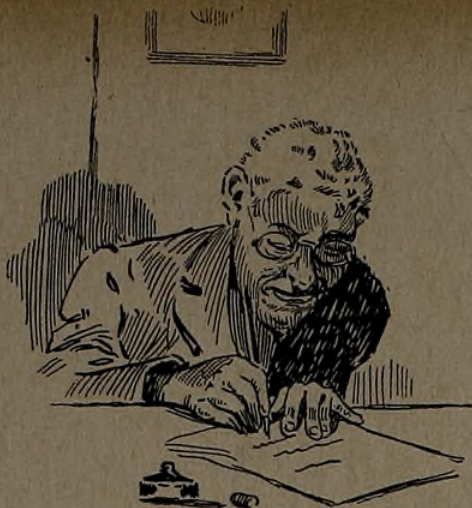
—¿Qué quiere decir "este billete es personal é intransferible"?
—Pues quiere decir que si no va usted mismo, no le permitirán entrar en el baile.

—¿Qué carrera tiene usted?
—Soy caricaturista.
—Vamos, igual que su señor padre.



—¡Pero, hombre! ¿dónde va usted con esa lluvia?
—¡Y qué quiere que haga, si no tengo otra!

—No sé por qué haces tantos elogios de Mengánez, cuando él va por todas partes diciendo que tú no vales nada.
—Pues, mira, es posible que nos equivoquemos los dos.



De tierra adentro

"Fenado Duerto, á la fin te feprero.

Senhior Acustín Grecorio Contsalez.

Pueno Saires.

Mui compadre querido:

Estos guantos renclones que le escribo son con el obyecto te barticipar por garta y prefemente cómo sucedió el casamiento te mi hija, pitiéndole p r adelantado tisculpa mi poca práctica en el itioma te ton Quijote.

Alcunos tías más antes tel madremonio tistibruímos á los hapitantes las infitaciones, las cuales tecían lo siguiente á la continuación:

"El infranscripto que firma á la fin afisa á la familia en gueneral y á este pueblo en barticular, que su hija Elsa se casará en madremonio con su nobio el tía te mi gumpleaños á las ocho te la noche pasado meritiano. La funcción será hecho por el pastor efanguél co en el chalet "Gambrinus". No estarán almitidos giente c n boncho y alpergatas; es bretsiso traer cuello y potines limbios.—*Otto Kuhschwanz* y su querida esposa. — Fisto pueno: *Franz Pfeffer*, nobio."

El nobio le hizo la gorte pastante tiempo á mi niña. La primera fez se encontraron tebajo al mismo paraguas una tarde yoviosa te acosto, más tarde filaban en el portón te la caye, y más tespués ya se hablaban atendro mismo te la casa. Yo hacía la "fista corda" como ticen los hijos tel bais porque ante todo estaba un buen partido por mi hija y ustet compriente, senhior, "cata uno arrima la sardina al sol que más galienta". Atemás, los dos se querían como el tedo y la nariz y estaba inútil hacerles la controversia. Ahora, ya son casados. ¡Aleluya!

Mi yerno es el solo hijo te padres huérfanos, los cuales pronto irán á Roma, porque el toctor les tijo que tebían tomar baños romanos. Tiene fentiseis años y mi Elsa hace tiempo que gumplió los fentiguatro. La cigüena lo trajo al mundo en Bergamino; aprendió la etucación en el Coleguio Guermánico; hizo la conscripción tel serfisio militar en el ejército arguentino, y ahora se casa tel mismo modo como mi hija. Encima á la cara te su semblante tiene tos ojos, uno te nacimiento y otro te vidrio; tebajo mismo á la nariz griego, se encuentra una yunta te gibotes marca "Kaiser Wilhelm II", con el mismo color como la cabellera rubio te la cabeza; atendro la boca tiene un diente te oro que está á la exhibición cuando habla. Estatura como el padre; estado feguctariano; profeción tueño te casa; religuión luterano; señas barticulares: tiene un pequeño perro llamado "Bismarck".

La fiesta se desenrolló marafillosamente. La ceremonio religuiosa estaba hecho como en mi bais, mi querida Alemania. En guanto á la comilona, estaba confeccionada para alimentar cingüenta cubiertos, pero comieron en números retondos sesenta y tos, tebido á que en la cocina se introducieron muchos ayudantes fuera tel bresupuesto. Había fiampre, sopa, aves te corral y te callinero, feguetales, ensalada, bostre, café y tabaco.

Tesbués tel panquete, cada hombre tel brazo á una mugier pasaron al salón te paile, tonde enbrincipió la danza al ruido te la música que tocó el valtzer "Arriba te las Olas". En los entreactos, la senhiorita Bienfenida cantó con la guitarra "La Pietra tel Escándalo" y "La Loca tel Péguelo"; un senhior italiano cantó "La Toña es Móbila"; los niños tel fecino pailaron el "gato", la "zamachueca" y la "yota araconesa"; toña Guertrudis tocó con el piano un poco tel "Peluquero te Sevilla", etc.

Ha habido un pequeño patefondo sin más grandes consecuentsias. Tres indifiduos se metieron en un tormitorio diciendo que harían una broma para la risa de la concurrencia. Como yo tenco poca confianza en esta giente criolya tel campo, hice un opservación por el aujero de la llave y pude mirar que los crantísimos pandidos me querían robar. Sobre el bucho, tomé un lático, rempujé la puerta y cuando estaba adentro les saqué en el lomo un mantón te arco iris. Uno te ellos me tijo todavía encima te su mala acción: "¿Qué le bamos á robar, ton Otto, si todo es puro humo y poco fuego? ¿No mira que más asaite da un gascote?" ¡La gran flauta! No pretsiso tecirle que el sinferbuenza la cual hablo así en esta manera, se acostó con pastantes chichones en la noche te la referencia.

Entre los muchos opsequios que recibieron te regalo los nuevos esposos, me recuerdo: una faca con cría y su ternerito, una plancha para planchar, los Efanguelios con tapa de cuero, un boncho te Ficuña, un anillo te oro con tos brillantes y una pietra verde que se llama rubí, un frasco te acua con olor, una escopeta con capacitat para tos gartuchos, una linta jaula con su loro, etc., etc.

Termino aquí para que no tiga como un amigo de mí un tía que esquilaba un chancho: "Tantos critos por tan poca lana".

Adjunto le mando los recuerdos te la familia.—*Otto Kuhschwanz.*"

Es copia fiel:

ANTONIO A. RICHTER.



Transeuntes conocidos



Coronel Juan P. Manzano

Inspector de infantería

CHUCHERIAS



Batiendo un "record"

"El incidente Williman-Bachini, que tanta expectativa ha despertado en esta capital por la significación política que en el vecino país tienen uno y otro personaje, continuaba anoche sin ser resuelto en la forma convenida. Es casi seguro, sin embargo, que el lance concertado se llevará á cabo hoy. Tal permite suponer la siguiente información de nuestro corresponsal en la capital uruguaya:

Montevideo, 7. — La policía perdió de vista á las 11 p. m. al doctor Williman. Igual cosa acaba de suceder con el señor Bachini, por lo cual se cree que el duelo es inminente."

Los dos batirse han querido
y de tal modo han corrido
por burlar la vigilancia
policial, que sólo ha sido
un "record" lo que han *batido*:
el de la perseverancia.
Mas son hombres de lograr
la vigilancia burlar,
pues uno y otro duelista
son, sin duda, gente lista.
Lo prueba el considerar
que ambos *se pierden de vista*.

***

Rodeando

"Mendoza.—Llegó el señor Civit, siendo recibido en la estación por el gobernador Ortega, los ministros de Gobierno y Hacienda doctores Astorga y Cuervo, varios senadores y diputados y numerosos amigos.

"El general Ortega llegó en el mismo tren, pero descendió en su finca del Rodeo del Medio y no ha llegado aún á esta ciudad."

De Ortega se explica bien
la tardanza, según veo,
que, aunque iba en el mismo tren,
se entretuvo en *el rodeo*.

***

Vagabundo

"Madrid. — Siguen haciéndose comentarios sobre la detención del anarquista Ventura Bagaría, efectuada en Alcázar de San Juan. Ha sido sometido á varios interrogatorios, habiendo incurrido en muchas contradicciones. No ha explicado satisfactoriamente ni se ha podido saber qué hacía circulando por la vía del ferrocarril, cuando fué detenido."

¿No se sabe lo que hacía
Bagaría por la vía?
Pues á mí se me figura
que *Ventura Bagaría*
vagaría á la ventura.

***

Alicortado

"Por orden del juez doctor Gigena fueron embargados el sábado por la tarde en Villa Lugano los aparatos Blériot y Sommer, con los cuales el aviador Paillette se proponía al fin volar, lo que había decidido para el día de ayer. El embargo había sido solicitado por la razón social empresaria de los aviadores Cattaneo, Andrée y el referido Paillette.

"Parece que el oficial de justicia halló averiado muy seriamente el aparato Blériot, sin su hélice ni correspondientes palas, averías, según se dijo allá, producidas por el retiro precipitado que hizo el aviador."

Paillette debió estrilar
al ver al juez con tan malas
intenciones de embargar,
pues le han *cortado las alas*
al disponerse *á volar.*

***

Cortesía ministerial

"El señor Francisco M. Salvatierra dirige al ministro doctor Gómez un telegrama desde Santiago, denunciando en términos concretos abusos cometidos por el oficialismo local en los actos preparatorios de las elecciones llevadas á cabo ayer.

"Y el señor ministro contesta:

"Doctor Francisco M. Salvatierra.—Santiago del Estero.—El telegrama que en esta fecha se ha servido dirigirme en su nombre personal, no me da motivo sino para un acuse de recibo que me complazco en enviarle con mis más atentos saludos.—*Indalecio Gómez.*"

Que es como decirle:

Mi distinguido señor:
No me venga con historias.
¿Que hacen abusos? ¡Mejor!
Reciba muchas memorias.—

Ministro del Interior.

SOMBREROS BARATOS



—¿Qué precio tiene este sombrero?
—Cinco pesos.
—¿Nada más? ¡Ay, me ha dado un vahido! Es de una baratura sorprendente. ¿Cómo puede venderlo tan barato?



—Es muy sencillo. Son unos sombreros que se encajan uno dentro de otro... Así ocupan menos espacio y me ahorro un platal en alquiler.

Café para . . . algunos

Hay hombres que se creen solos en el mundo y hay otros que, conscientes de estar muy acompañados, se esfuerzan por llamar la atención de cuantos se hallan á su alcance. Ambas clases de tipos producen efecto análogo. La descortesía característica de los unos es tan chocante como la medrosa afectación de los otros.

En el tranvía hablan á voces; en el restaurant disputan con el mozo para que los clientes los miren; en la calle sus ademanes exagerados hacen volver la cabeza á los transeuntes; en el teatro toman asiento á mitad de las primeras filas, entran á función empezada, taconeando fuerte, hacen levantar á una docena de personas para poder llegar á su número y una vez ante él, bajan de golpe y zumbido el asiento, armando un estrépito que parece el repiqueteo de una granizada en un techo de cinc.

Casi todo el mundo llama guarangos á estos tales; hay otros que los admiran y quisieran imitarlos, pero no se atreven; y en general esos sujetos hacen en el mundo cuanto se les antoja, adquiriendo fama de extravagantes y geniales, y al fin y al cabo se imponen.

En cambio, somos muchos los que andamos por ahí medio encogidos y como avergonzados, y nos sorprende y hasta nos molesta que alguien se ocupe de nosotros. Si entramos en un café, saludamos al camarero con cierto sobresalto, miramos á derecha é izquierda, antes de hacer cualquier movimiento para no molestar á nadie; tenemos siempre en los bolsillos el *usted perdone*, y aunque nos den un pisotón ó un codazo y nos hagan ver hasta las estrellas de undécima magnitud, sonreímos á nuestro agresor y le pedimos disculpa. Gracias á nuestra timidez y apocamiento ó á nuestra prudencia, hacen carrera los otros atrevidos *porta tupé*. y constituímos esa masa gris obscura que forma el fondo del cuadro en los grandes momentos de la vida colectiva.

Para nosotros, cuando pedimos ó, mejor dicho, suplicamos al camarero que nos traiga una horchata, nos ocasiona un serio disgusto oir gritar inmediatamente: "chata para uno", grito que sacude la pobre trompa de nuestro Eustaquio, como la vibrante nota del clarín de los bomberos, y nos deja parpadeando y haciendo chiribitas con los ojos.

Si entramos en una de las grandes tiendas y queremos comprar unas medias cortas, nos corta el hipo oir al inspector *bonneterie* en puro parisiense *fa sobre agudo*. Nos parece que todo el mundo sospecha ya si llevamos las medias zurcidas, gracias al asalto obsequioso del dependiente, que á voz de pregón lo ha cantado *urbi et orbi*.

Y ¡eso de tener que entrar en una casa de negocio con un programa definido hasta en sus menores detalles?

—Señor ¿qué desea?

—Tengo que hacer un regalo á un tío lejano por parte de padre.

—Bueno. Vamos á ver.

Y por un laberinto de columnitas con muñecos blancos, negros y multicolores, más ó menos artísticos, vamos al fondo del bazar.

—Aquí tiene usted una pililla de agua bendita, con un hisopito de mármol, una monada.

—No me parece indicado para mi pobre tío, que es Soberano Príncipe Rosa-Cruz del rito escocés.

—¡Ah! ¿Es escocés? Entonces vea usted estos patines de hielo, son una obra maestra de acero con incrustaciones.

—Pero, señor, se trata de un hombre de 79 años, que los cumplió el día de San Expedito, virgen, soldado y mártir.

Y el del bazar, ya algo mohino, cierra su vidriera, y encarándose con uno le dice:

—Bueno. Diga usted lo que desea y cuánto quiere gastar.

Y aquí entra el tragar saliva y el arreglarse el botón del cuello con gesto de pelizco, y el murmurar tartamudeando disculpas, y el salir casi expulsado del bazar.

Cosas todas son éstas que se hubieran evitado dejándole á uno ver tranquilamente las vitrinas, sin marearle, sin gritos, sin impertinencias, ni molestias.

Pues eso sucede en todo Buenos Aires. es enfermedad del comercio porteño, ocurre en todas las casas... Miento, hay una excepción: "La Perla Negra". La gran exposición de joyería ubicada en la Avenida de Mayo, núm. 729. Allí entra usted sin que nadie se le acerque, ni le moleste con



preguntas, ni con voces. Encuentra usted un enorme surtido de joyas, desde las más valiosas hasta las más modestas; todas son lo mejor en su clase y de los gustos más modernos; todos los artículos tienen su precio marcado, y usted puede elegir libremente lo que desea comprar. Cuando ya tiene el gusto fijo en un artículo y quiere verlo más de cerca, usted llama á un dependiente y le indica el objeto; entonces se lo muestra y usted lo ve, lo palpa, lo examina por todos lados. Si le gusta, lo compra; si de cerca no le parece tan lindo como en la vitrina, el dependiente lo coloca en su sitio; y así puede el comprador examinar cuanto se le antoje sin que nadie lo moleste, y comprar ó no comprar, según le convenga.

Lo raro es entrar en "La Perla Negra" y no comprar ninguna cosa. Los precios son tan módicos, los artículos tan selectos y la variedad tan grande, que hay para todos los gustos y para todos los bolsillos.

Pero, sobre todo, eso de poder entrar, mirar, permanecer el tiempo que se quiera, examinar las cosas á su placer, sin que nadie le diga una palabra, eso vale muchísimo.

A los que gustamos de hacer nuestras compras sin tocar trompetas, ni tambores, sin gritos, sin solicitaciones de dependientes, sin discutir con nadie, y sin que nos impongan el gusto ajeno. "La Perla Negra nos encanta.

CLAVADO EN LA CABEZA



—¡Gracias á Dios que recién puedo empezar á sostenerme con alguna solidez el sombrero! Si así no fuera, no podría salir á la calle con estos días de tan espantosos ventarrones.

—Efectivamente. Veo que tu "canasto de papeles" (como les llaman á algunos de nuestros sombreros las malas lenguas) encaja mejor en tu cabeza, y que los pinchos encuentran algo más resistente donde sujetarse. ¿Cómo se ha operado ese milagro? Porque, según tú, muy pronto tendrías que recurrir á la ridícula peluca, recurso y amparo capilar de las dueñas quintañonas. ¿Qué has hecho para restaurar así tu decadente y fugitiva cabellera?

—La cosa más sencilla. Recurrir al milagroso y aun no bastante apreciado **Tricófero de Barry**, que sin ser un elixir de ésos que hacen salir el pelo en la palma de la mano (según los charlatanescos prospectos) limpia admirablemente el cuero cabelludo, abre sus poros, fortalece el bulbo capilar, da energía, vigor y brillo á las hebras de la cabellera, excita su crecimiento, y, por fin, pone coto á su caída, que no se reemplaza sino tras largo tiempo, y eso con personas débiles y enfermizas, cuando no se usa asidua y discretamente el maravilloso **Tricófero de Barry**.

Vamos á la calle. Gracias á él he podido conseguir llevar como "clavado" mi sombrero en la cabeza.

Máscaras infantiles visitantes de P B T



osa, Bartolo y Luisa Conti, 4, 2 y 6 años, amapola, marqués y ''bergère''...



Ismael y Ricardo Pezzano Zubiáurre, vigilantes



Carlos y Jaime Corti, 2 y 3 años, gauchos correntinos



Eduardo y Guillermo Camiña, 10 meses y 2 años, payaso y hugonote.



Armando y Oscar Barrig, 4 y 2 años, marqueses



Anita Levich y Miguel Alfieri, 8 y 9 años, 1830 y ''incroyable''.



Delfa y Aurelia Moneta y Aída Radaelli, 6, 5 y 8 años, adivinas.



Enriqueta y Amalia Córdoba, 10 y 7 años, diablos



Rodolfo, Anita y Alfredo Franue 9, 7 y 5 años, baturro, española y austriaco.



José y Carlos Fariña é Isidro Villanueva, 5, 3 y 2 años, Mefistófeles.



Edelmira, Amalia y María Peretta, 6, 10 y 3 años, zíngaras.



Elena, Elvira y Blanca de Angeles, 2, 6 y 4 años, bailarinas y napolitana.


Roberto G. Mac Gaw, 4 años, escocés


Artemia Méndez, 2 1/2 años, cochera


Carlos C. Frexas, 4 años, mosquetero


Violeta Mirabelli, 1 1/2 años, bailarina


Eduardo Laborde, 5 años, mosquetero


Irma M. Martinira, 21 meses, República


Ricardo Ber, 2 años, torero


Elsa Doval, 5 años, pescadora


María Neli Amézaga, 3 años, marqués


Jorgelina Verchier, 5 años, bailarina


Leonor Rovelli, 3 años, princesa


Ema Buceta, 3 años, turca


Sara Maestro, 4 años, fantasía


Victorina Filippina, 10 años, paje


Celia Bao, 5 años, torero


Julio C. Herrero, 1 año, diablo

El carnaval en el Interior



Rosario. — Palco de la Liga del Sur, en el corso del boulevard Oroño



Rosario. — Coche que obtuvo el primer premio



Rosario. — Baile de disfraz realizado en el "Centre Catalá"



Avellaneda. — Palco de las señoritas Rossi, Delfino y Di Tore



Avellaneda. — Carruaje del señor Garcilaso y familia



Saladillo. — Palco que obtuvo el primer premio


KALISAY
KALISAY
Vino Quinado
Lagorio Esparrach
Buenos Aires
Se esmera el pintor en hacer un cartel artístico para el **KALISAY.** Trabajo inútil. El mejor de los vinos quinados tiene su cartel hecho en la memoria de cuantos lo han probado una sola vez, y ya sin él no pueden pasar.
El **KALISAY** no precisa carteles artísticos, se impone por sus propios méritos.
Lagorio, Esparrach y Cia.
Buenos Aires y Rosario
Sauto



La Plata. — Un palco en el corso



La Plata. — Niños y niñas que ocuparon el palco oficial, durante el corso, por cesión del gobernador, general Arias



La Plata. — El centro criollo "La Flor del Pago"

TERZA Hnos.

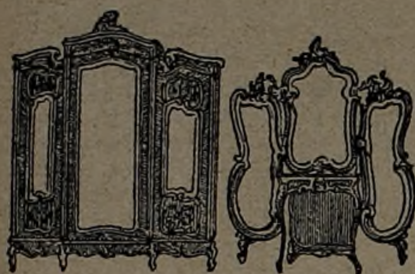
SALON DE VENTA:

RIVADAVIA 3043

Cooperativa Telefónica 999 (Oeste)

Fábrica á vapor: **ROJAS 749**

CABALLITO




Dormitorio Luis XV, 3 cuerpos, de nogal y roble, á.......................... $ 750.—
Otro dormitorio más, Luis XV, 3 cuerpos, sencillo, á.......................... $ 700.—




Dormitorio "art nouveau", de roble macizo, 9 piezas, á.................. $ 850.—



Dormitorio, 2 plazas, de roble macizo, 7 piezas, á........................ $ 350.—



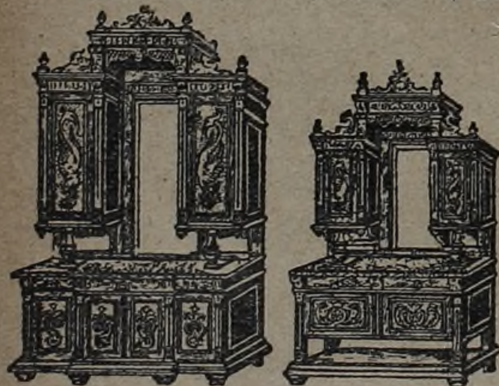
Dormitorio Luis XV, 2 plazas, á... $ 290.—
Otro más sencillo, ... $ 250.—

Las modernas instalaciones de nuestra fábrica á vapor, acompañadas de un selecto personal dirigido por nosotros personalmente, nos permiten vender muebles á precios sin competencia posible.

Los del interior pueden hacer sus pedidos por carta como si los hicieran personalmente. Nuestra casa manda lo que se compra.

Pueden remitir el importe por giros postales ó bancarios. Embalaje gratis.

TERZA Hnos.




Aparador y trinchante........ $ 270.—
12 sillas de nogal, talladas, á.. $ 65.—
1 mesa de cedro, 5 pies, á..... $ 25.—

Dormitorio, 2 plazas, lunas biseladas francesas, mármoles finos, á...... $ 175.—



San Luis. — El ''lunch'', después del baile de máscaras, en el Club Social



Campana. — Carro alegórico ''La Primavera''



Campana.—Carro ''Ave Cesar''

El complemento del baño



Una de las cosas que más contraria á las bañistas de Mar del Plata y otros sitios en que las gentes se sumergen en agua salada, es la imposibilidad de usar el jabón durante el baño.

Las que están acostumbradas al uso continuo del Jabón Reuter, sobre todo, son las que más padecen con esta privación, que, apresurémonos á decirlo, más dimana de que para bañarse en el mar las personas tienen que ir vestidas (y á veces á la última moda) que de la imposibilidad que efectivamente surge de usar el jabón en combinación con el agua salada, tratándose, por supuesto, del jabón Reuter, que, por la pureza de los ingredientes que lo componen, sufre la aleación de la sal, sin que se descomponga en esa desagradable y pegajosa materia que resulta cuando se trata de jabones sebáceos y alcalinos.

El jabón Reuter "es el único" que se puede usar en combinación con el agua de mar, así como está probado que "no lo cortan" las aguas de los pozos más salobres.

Naturalmente, que queda el recurso á que acuden todas las clientas de las playas, de darse después del baño una abundante frotación de jabón Reuter, en las lluvias de agua dulce de que están dotados todos los balnearios, y este segundo baño, después del fortificante del mar, es el que completa higiénicamente sus favorables resultados.



Las Martinetas. — Sociedad "Juventud Unida de Martinetas"



Cruz Alta. — Concurrentes al baile dado por el señor Alberione, despidiendo el carnaval



Carcarañá.—Durante los lanceros, en el baile organizado por la sociedad "Los Cascotes"



El tren de carga descarrilado en el empalme de Las Heras (F. C. B. A. P.), cuyo maquinista sufrió graves heridas



Grupo de maquinistas, en la locomotora tumbada



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Trajes modernos

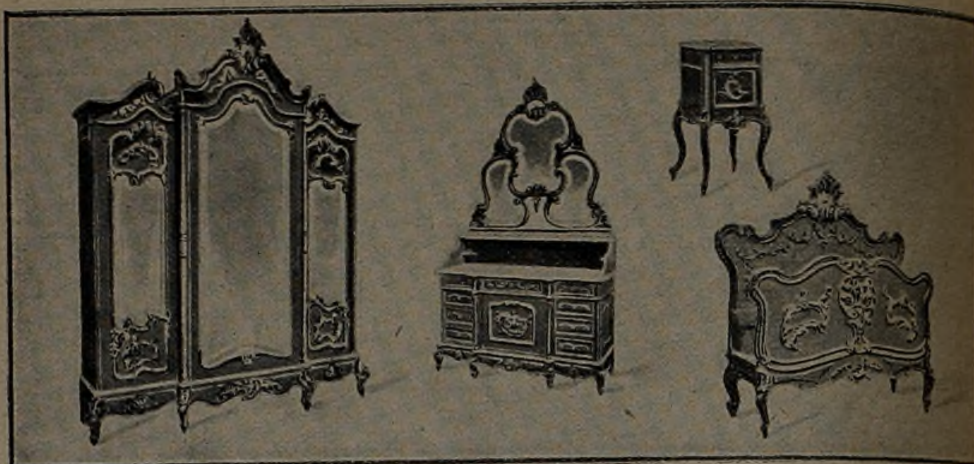
Traje de tissu, verde glacé y azul velado de muselina azul. Cuello grande bordado de oro y franja de oro. Sombrero campana adornado con piel y encaje antiguo.

Traje de niña, de tul bis y tul bordado; guarnición bullonada sobre transparente rosa. Gorra de tul bordado bis, guarnecida con rosas rococó.

CASA SANZ

838 - CUYO - 844
BUENOS AIRES

¡¡ APROVECHEN !!
MUEBLEROS Y PARTICULARES ESTA GRAN REBAJA DE PRECIOS
COMO SIEMPRE ESTA CASA SE IMPONE A LAS DEMAS



SOBERBIO APOSENTO LUIS XV, 3 cuerpos, completo, roble sobre nogal de Italia, mármoles ónix, lunas francesas, lo mejor, dosel, colcha y rollo..... $ 750.—
Otro, tallado sencillo, las mismas piezas.............................. $ 650.—



¡RECLAME!

ELEGANTE DORMITORIO para matrimonio, nogal ciré, Luis XV, 7 piezas, mármoles rosa, lunas biseladas $ 205.—

ELEGANTE Y SOLIDO COMEDOR Renacimiento, de roble y nogal norteamericano, lo mejor......... $ 250.—

SILLAS de vaqueta y esterilla, docena $ 85.—

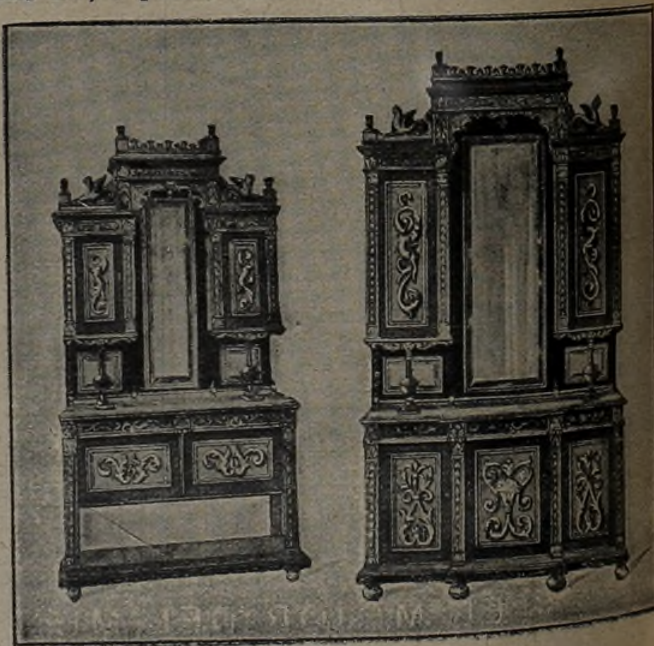
MESA, 12 cubiertos, maciza......... $ 35.—

Embalaje y conducción GRATIS

Pidan el notable catálogo número 15.

Respondemos por roturas hasta el destino.

838-CUYO-844





CONSULTORIO FEMENINO



Crispa, Buenos Aires.—Se titula "La Sopa y las Nubes"; es de Baudelaire también y te lo voy á contar: "Mi bella queridita preparábame la comida, y por la ventana abierta del comedor contemplaba yo las móviles arquitecturas que Dios hace con los vapores, las maravillosas construcciones de lo impalpable. Y me decía á través de mi contemplación: Todas esas fantasmagorías son casi tan bellas como los ojos de mi bella queridita, la monstruosa loquilla de los ojos verdes. "Y de repente recibí un violento puñetazo en la espalda y oí una voz ronca y encantadora, una voz histérica, como enronquecida por el aguardiente, la voz de mi bella queridita que decía: ¿Vais pronto á comer vuestra sopa, señor observador de las nubes?"

Jacinta, Gualeguaychú.—Mira, chiquilla, no te cases. No por él, sino por ti. No has nacido tú para eso, me figuro. Ya sé, ya sé; pero no recuerdo. ¿Quieres darme algún detalle?

J. A. Jiménez, Buenos Aires.—Lo dije en el núm. 224 y lo repetí hace pocas semanas. Pero á ti no te concierne. Aguarda tu turno. A todas nos llega el nuestro; lo que tiene que sólemos dormir á la hora que llega.

Hasta el fin, Buenos Aires.—Es cierto, ése es mi lema desde muy antiguo. Lo cité en ocasión que creí aparecida una larva de mujer capaz de llegarse hasta la cumbre del conocimiento de la vida. Pero ¡quiá! Yo soy generosa y las generosas casi siempre nos equivocamos en nuestros buenos deseos.

M. H. Angel, Buenos Aires.—Mire, señor, eso de tener novia es cursi. Tener amada, ya es otra cosa. No hablo yo á los novios; hablo á los que se aman. No á los comprometidos, sino á los encadenados. Aquéllos no me entienden y me toman por casamentera ó componedora. Estos me entienden siempre.

Estrella sin luz, Montevideo. — No hay que llorar cuando hace ya mucho tiempo que se ha nacido. Crujir los dientes, bueno; pero la calma es un arma sin par de los fuertes. Y ser fuerte ya es una alegría que consuela.

Mar Eterno, Buenos Aires.—No entiendo ese embolismo. ¿Quiere traducírmelo al idioma de Cervantes?

Mireya, Buenos Aires. — Todo el *otro* amor es *este* amor que te indigna. Se cambian las palabras; se dice alma y no cuerpo, y ya está purificada la sed y santificada la codicia. Acepta la fatalidad que impulsa á vivir á la especie. Esas otras cosas lindas consérvalas para entretenerte... mientras puedan entretenerte.

Porteña, Casilda.—Esa carta me parece demasiado explícita, demasiado "conversación de "vis-à-vis". No sienta bien nunca hablar largo sobre cosas hondas. Y ésa es siempre una cosa honda, aunque se trate en broma. "¿Opinión *clara, franca*" de una mujer? ¡Caramba!, somos incorregibles. Revela usted imaginación, cerebralidad, firmeza, generosidad y egoísmo, sin contradicción. Poco sensual, expansiva y cavilosa.

Azucena Argentina, La Plata.—Aquel específico recomendado por mí en otra ocasión. Una personita tal cual, sin carácter formado todavía.

Marianita, Lomas del Parque Chacabuco.—¿Con buenas intenciones? Probablemente con malas, pero inocentemente; él mismo ignora toda la perversidad de sus intenciones. Habría que perdonarlo por inocente, pero *el buen fin* suele tener también *malos medios.* ¡Qué aburrimiento de amores aburridos, hijita! De todo queréis saber la trampa. Lo mejor es que te dejes estar como estás.

Rincón Azul.—Necesito estudiar seis meses para poder decirle cómo se preparan todos esos platos. Entretanto, si no le parece mal, comeremos merengues, que ya sabemos cómo se hacen.

Claudio, Romántico Caballero de la Noche. Buenos Aires.—Capaces, todas, si les prometéis casaros con ellas. Un romántico es siempre un niño para una mujer. Los románticos son los que no pueden fallar. Schopenhauer tenía razón: hablaba con el seso y no con la medula, como lo hacen inconscientemente los románticos. ¿Cree usted, amigo, que una vez perdida la fe, puede recobrarse leyendo cualquier libro titulado "La Fe Perdida"?

Flor de Granado, Buenos Aires.—No lo sé, porque yo no lo tengo. Puede encontrarlo en los avisos de los diarios. No lo extirpa sino la electricidad.

Desgraciado, Buenos Aires. — Trabajar, luchar, gastar dinero y cambiar de opiniones. No hay derecho á querer gastar el lujo del amor siendo un desgraciado cualquiera. ¿Vivimos en la Tierra ó en la Luna?

Nelson White II.—Un carácter firme, unilateral, simplista, sensualidad, egoísmo. Un destino de cien pesos. Hay que tentar "lo que hace tiempo uno se ha propuesto". Y "¿quién es ella?" Hay que empujar, siempre hay que empujar. Alguna vez, sí. Contrástelas. ¡Qué esperanza! Eso no se come en este mundo. Si es p'an y si es ataque, no.

Lisistrata, Rosario.—Mándeme esos renglones. Haré lo que pueda en su obsequio.

Inocente.—Ya lo he dicho Muy bien, en papel sin rayas, pero hay que escribir más largo.

Dulzaina. — Perdóneme, pero no sé qué extraña desconfianza me embarga al observar su letra... ¡Es tan parecida, tan parecida á la de un espíritu ingrato que amargó mi vida!... Me dice usted cosas que se me antojan conocidas. Pero no quiero que le falte la caricia que ansía; ahí va una caricia como las mías, un poco como las de San Francisco de Asís, otro como las de la Virgen y otro como las de la Verónica. Levántate, alma, y reasciende á aquella cumbre.

NOEMIA DE LIS.



Buñuelos de monja.—Después de echar en una cacerola 50 gramos de manteca, 100 de azúcar, un vaso de agua y corteza de limón raspado, se añade harina y se pone todo á hervir hasta que forme pasta, que habrá llegado á su punto cuando se desprenda fácilmente de la cacerola. Entonces se adicionan tres huevos y se mezcla todo bien, para extenderlo en seguida sobre un plato con un cuchillo y cortarlo en trocitos, que se irán echando en una fritura no muy caliente, para ponerlos á escurrir sobre un lienzo limpio y servirlos espolvoreados con azúcar fino.

Cremas delicadas.—Estas se confeccionan y sirven como las de pastelería que quedan descritas; pero se diferencian de ellas en que se preparan con 24 onzas de leche, ocho de nata, una docena de yemas de huevo, cuatro cucharadas de harina, seis onzas de azúcar y el aroma que se juzgue oportuno. Antes de cocer el chocolate en la crema, se debe cocerlo con agua ó leche, hasta que se ponga muy espeso: el café se podrá incorporar á la crema tostado y molido, cocido con agua y con leche, y de manera que esté claro y bien reposado. Después de tostado el cacao, el café, las almendras, etc., se podrán poner en infusión con leche para pasarlos por el colador ó cedazo, y arreglar la crema según queda dicho. Todas las cremas finas se pueden servir guarnecidas con bizcochos pequeños.

Caracoles rellenos.—Se cuecen con agua y sal, se separan de las conchas, se les quitan las tripas cuando estén ya pasados, y para adornarlos se rehogan en manteca con cebolla picada, y se confecciona una salsa con verduras y miga de pan majadas y sazonadas con toda clase de especias é hinojo. Adicionada la salsa á los caracoles, se cuece todo un breve rato, echando sal y zumo de limón; se vuelven á colocar en una tartera, en la cual se echa la salsa, y se cuecen ó tuestan un rato con lumbre debajo y encima.

Pastel casero.—Comiéncese por cortar unos pedazos de ternera, que se rehogan con manteca en una cacerola y se sazonan con sal, pimienta, zanahorias, cebollas cortadas en pedazos, una hoja de laurel, tomillo en corta cantidad y algunas cortezas de tocino. Remojado con varias cucharadas de caldo, se guarnece un plato hondo con la pasta; se colocan en él los trozos de ternera cubiertos con tocino, se extiende encima una capa de pasta, y se mantiene la pieza en el horno durante una ó dos horas, según su importancia. Esta clase de pasteles se pueden comer calientes ó fríos, y se confeccionan con toda clase de carnes; es decir, con carne de vaca, de carnero, de cerdo, de pichón, de gallina y, principalmente, de ganso y de pavo. Para que se pase un pastel de ganso preparado en una cacerola con caldo, pimienta, sal, cebollas, tomillo, perejil y laurel, se necesita una hora de cocción poco más ó menos. Este guiso se traba con manteca y harina, se echa en una cazuela provista de pasta para aderezar, se cubre con una tapa de esta misma clase de pasta, y se mete en el horno.

Salsa española.—Pónganse al fuego en una cacerola grande media libra de manteca y seis onzas de harina, hasta que tomen un color dorado fuerte. Añádanse luego una zanahoria, una cebolla y unos huesos de jamón; déjese cocer un rato y agréguese media botella de vino de Jerez, un poco de salsa de tomate y caldo. Hágase hervir durante tres ó cuatro horas á fuego muy lento y desengrásese en su tiempo. Por último, se retira del fuego y se pasa por una estameña sobre una cazuela de barro.

PÁGINAS INFANTILES

El pato



En un ancho estanque, de tan plácidas ondas que en ellas se reflejaba el cielo con toda limpidez y pureza, vivía una legión de patos en amorosa y sosegada asociación. Los días de su existencia se deslizaban mansos y tranquilos, sin que sintieran el aguijón de la necesidad ni los fuertes espolazos de la pena. Si querían estar escondidos, se ocultaban en la penumbra de los juncos y espadañas; si preferían bañarse, zambullíanse en las dormidas aguas, sáliendo limpios y apuestos, y si gustaban de dormirse al sol, se echaban sobre sus rojizos torsos y cerraban los pardos ojuelos, mientras que sus hermosas plumas, azules las del cuello, pardas las del pecho y espalda y blanquecinas las del vientre, brillaban y refulgían como esponjadas de luz. Eran un tanto orgullosos y se tenían por seres perfectísimos; así es que se quedaron con los amarillos y anchos picos abiertos de pasmo, cuando supieron que Víctor Hugo dijo: "Existen picos que no son picos, alas que no son alas, aletas que no son aletas, patas que no son patas y gritos dolorosos que hacen reir: así es el pato..."

—Pues señor—dijo uno de ellos,—¡hay acaso ser que nos aventaje? Nosotros podemos nadar, volar y correr.

A lo cual le replicó entre ásperos silbos la célebre serpiente de Iriarte:

No hay que echar tantas plantas;
pues, ni anda como el gamo,
ni vuela como el sacre,
ni nada como el barbo...

Al principio les escoció tal retahila de verdades; pero luego cayeron en la cuenta. ¡Quién decía tales cosas...? Una mísera serpiente, de pura envidia, porque ella no podía más que arrastrarse por la dura tierra; y en cuanto á Víctor Hugo... ¡seguramente habló de ellos sin conocerlos! Y los orgullosos patos esperaron desde aquel día á que la casualidad les deparara ocasión en que mostrarse á los hombres con todo el garbo de sus andares y con toda la gracia de sus movimientos.

Al fin llegó el día en que iban á ver cumplidas todas sus aspiraciones. Un grupo de hombres se acercó cautelosamente al estanque y se escondió tras un montón de verdes espadañas y delgados juncos. El día estaba hermoso. El cielo azul y radiante se reflejaba en las quietas aguas como en un espejo. Los patos dispusiéronse á mostrar sus habilidades. Primero, previa la alisadura de sus plumas, volaron para demostrar su pericia en el dominio de los vientos; luego corrieron chapoteando sobre el fango de los juncales, y por último se tiraron al agua en magnífico escuadrón dirigiéndose hacia el escondrijo de los hombres. ¡Que vieran éstos cómo Víctor Hugo se equivocó al zaherirlos...!



Repentinamente, por entre las junturas de las espadañas, ya cercanas á ellos, salieron como cuchillos de humo, y, simultáneos á éstos, retumbaron varios disparos, á cuyo estruendo levantaron los descuidados patos el vuelo, no todos ciertamente, pues varios vinieron á parar, agonizantes, en las fauces de unos perros, valientes nadadores...

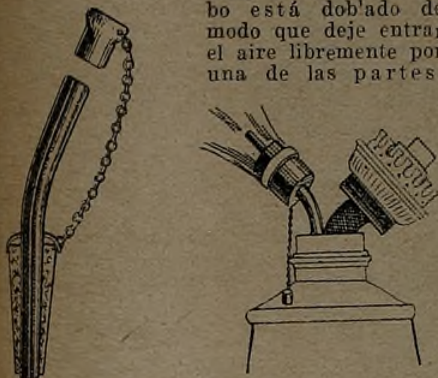
Por todo el dilatado campo se extendió un silencio sepulcral. Era como si la Naturaleza se doliera de la muerte de aquellos hijos suyos, víctimas de su necia y tonta presunción.

JOSÉ A. LUENGO.

NUEVAS INVENCIONES

TAPÓN VERTEDOR DE SEGURIDAD.—La manipulación doméstica del petróleo ó de la esencia exige un cierto número de precauciones de limpieza y de seguridad, sobre todo cuando esas substancias inflamables están contenidas en botellas y no en recipientes metálicos con cierre de seguridad.

El tapón vertedor suple en cierta medida el empleo de vasijas especiales. Es un tapón de corcho atravesado por un doble tubo interior. Ese tubo está dob'ado de modo que deje entrar el aire libremente por una de las partes

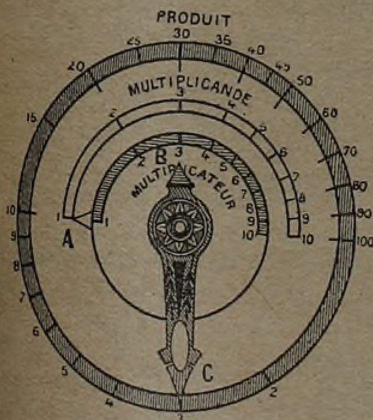


Tapón vertedor

mientras que el líquido se vierte por la otra. Tan pronto como el nivel del líquido en la lámpara viene á rozar la extremidad del tapón vertedor, no pudiendo ya entrar el aire, la salida del líquido se detiene. Imposible, pues, derramar petróleo ó esencia fuera de la lámpara, que se puede llenar así hasta en la obscuridad. Terminada la faena, se obtura con un sombrerete la extremidad del tubo, de modo que ningún vapor peligroso puede salir.

TABLA DE MULTIPLICACIÓN AUTOMÁTICA.—Las reglas de cá'culo no están al alcance de los niños, que deben aprender ante todo la tabla de multiplicar; hay muchos que la recuerdan penosamente. El multiplicador automático que representamos les prestará grandes servicios.

Está basada sobre la teoría de los logaritmos: su composición es muy sencilla,

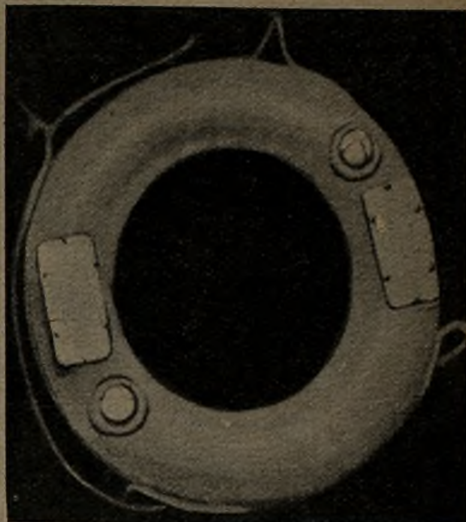


Multiplicador automático

porque se limita á los números comprendidos entre 1 y 10; y el cuadrante de los productos, que tiene 12 centímetros de diámetro, es bastante grande para que las cifras sean muy legibles.

El emp!eo es fácil y consiste en maniobrar dos agujas: la una A, que está pintada de amarillo, se coloca bajo el mu!tiplicando y arrastra con ella el cuadrante del multiplicador al que va fija. Se coloca en seguida la flecha B, que está pintada de azul, bajo la cifra multiplicador. La flecha C, pintada de rojo, viene á colocarse por sí misma bajo el producto.

BOYA LUMINOSA DE SALVAMENTO.—Cuando un hombre cae al mar en una noche sombría, es materialmente imposible socorrer'o. Él no puede distinguir la boya de salvamento que sus compañeros de á bordo le han arrojado, aunque haya caído á poca distancia de él. Un inventor inglés ha propuesto al almirantazgo británico un aparato que obtendrá muy buen éxito. Es una boya de salvamento que, aunque no



Boya luminosa de salvamento

pesa más que 20 libras, puede permitir á cuatro náufragos sostenerse en la superficie del mar. Lleva cuatro lámparas de incandescencia, dos sobre cada faz, que se encienden desde el momento en que toma la posición horizonta'l. Se han realizado ya ensayos satisfactorios.

APARATO PLEGADOR. — ¿Cómo confeccionar en su casa rápidamente y sin fatiga esos adornos, chorreras ú otros, de mil pliegues elegantes? El aparatito que vamos á describir hace cómodo ese delicado trabajo. Se compone de un trozo plano de cartón grueso, revestido de una serie de



Aparato plegador

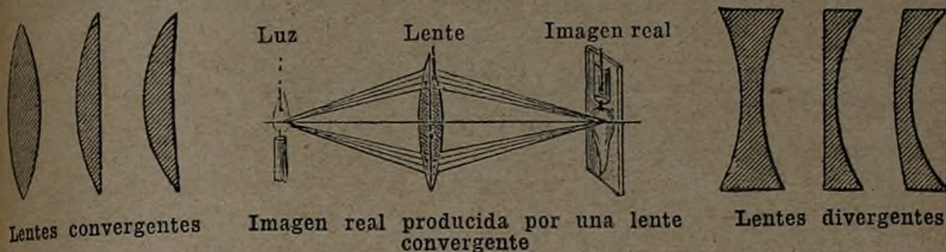
laminillas de pergamino, sobre el cual se aplica el tejido; se coloca muy en plano, teniendo cuidado de despejar la parte inferior de modo que la tela pueda subir libremente; luego, con uno de los cuchillos de que está provisto el aparato, se introduce la tela entre las laminillas sucesivas. Hecho esto, se aplica sobre ella una hoja de papel y se apoya con ayuda de un hierro bien caliente. Se deja enfriar y se saca el tejido, tirando de abajo arriba. La máquina lleva una serie de cuchillos que permiten dar más ó menos amplitud al plegado.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

LENTE. — Si éste se encuentra respecto de la lente á una distancia mayor del doble de la que hay entre lente y foco, la imagen aparece invertida, es menor que el objeto y puede recibirse en una pantalla. A medida que el objeto se aproxima á la lente, la imagen se aleja por el lado opuesto y aumenta, hasta aparentar mayor que el objeto mismo,



Lentes convergentes — Imagen real producida por una lente convergente — Lentes divergentes

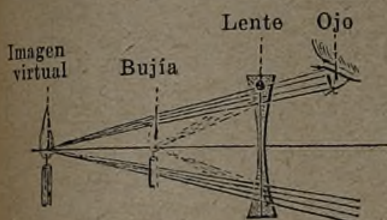


Imagen virtual obtenida con una lente divergente

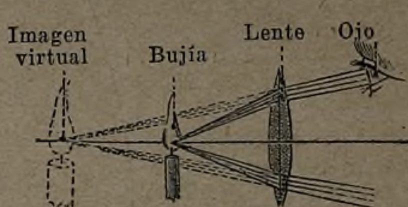
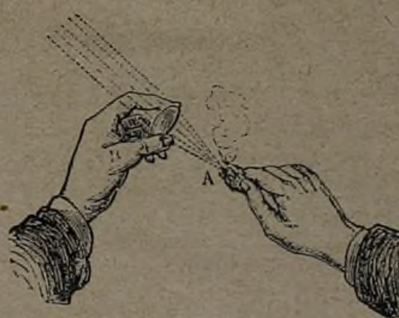


Imagen virtual obtenida con una lente convergente

cuando éste se encuentra á una distancia de la lente menor que el duplo de la distancia focal. Finalmente, cuando la distancia del objeto es menor que la del foco, la imagen no puede recibirse en pantalla; pero aplicando la vista al otro lado de la lente, se ve el objeto amplificado y en posición recta.

Las lentes divergentes no dan nunca imágenes susceptibles de ser recibidas en una pantalla. Pero el observador colocado al lado opuesto de la lente, mirando al objeto, ve una imagen recta, más pequeña y más clara.

Las lentes se emplean como instrumentos de óptica en la *lupa*, microscopio, anteojos, telescopio, etc., así como en la linterna mágica, en la cámara obscura y en los faros.



La lente convergente concentra los rayos solares

LENTEJA.—Planta leguminosa que produce una semilla comestible. Se cultiva en gran cantidad en los países templados de Europa y Asia.

La lenteja es, de todas las legumbres, la más rica en ázoe; pero tiene el inconveniente de ser de muy difícil digestión, por lo cual no deben comerla las personas que no tengan un estómago muy robusto.



Lenteja común

LENTEJA DE AGUA.—Planta verde flotante en el agua, donde sumerge una raíz extremadamente fina, se multiplica rápidamente en la superficie de las aguas tranquilas, cubriéndolas totalmente con su tapiz verde y haciendo imposible la vida de los peces.

LENTISCO. — Arbusto del género *pistachero*, que crece á orillas del Mediterráneo. De la semilla se extrae un aceite que sirve para la alimentación y para el alumbrado. Practicando incisiones en el tronco, se obtiene una resina llamada mástique. Esta resina del lentisco es tónica y astringente y los orientales la mascan para perfumar el aliento.

LEON.—Felino de gran tamaño, único de los felinos que no puede trepar á los árboles. Su fuerza y su valor le han merecido el título de rey de los animales. Mide 1m.50 desde el hocico al extremo de la cola y ésta tiene unos 80 centímetros; su peso normal es de 200 kilogramos. Su piel es uniforme y de un color amarillento obscuro. El macho tiene el cuello y los lomos cubiertos de una crin un poco menos obscura que el resto de la piel, y su cola termina en una especie de brocha. Los lomos y las patas anteriores tienen una conformación que le permite desarrollar una fuerza considerable. El cuerpo es caído hacia los riñones, lo que eleva su cabeza y le da natural arrogancia.

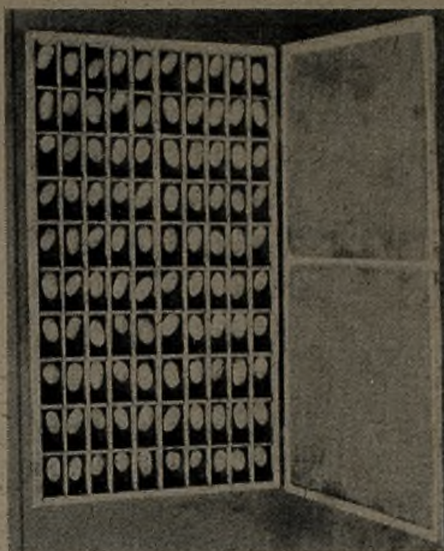
El león tiene suficiente fuerza para partir de un zarpazo la columna vertebral de un caballo, y para saltar una valla elevada teniendo en la boca una ternera.

Es ágil y astuto como todos los felinos y un buen cazador.

Artes é Industrias

La sericicultura científica

La cría de los gusanos de seda era en otro tiempo una de las riquezas del Mediodía de Francia. Los estragos ejercidos por las enfermedades parasitarias del bombyx han causado poco á poco la ruina casi completa de los establecimientos sericícolas de esas regiones y es ya corto el número de los talleres que funcionan. Sin embargo, después de los memorables trabajos de Pasteur se dispone de poderosos medios para oponerse al desarrollo de esas plagas.



Casillero para el aislamiento de los capullos

En estas condiciones, parece á primera vista difícil explicar la decadencia de la sericicultura en Francia. El hecho es tanto más extraño cuanto los sederos franceses, que figuran siempre en primera línea, tienen que importar del extranjero los capullos, que serán hilados y tejidos en talleres franceses. Pero todo se explica por la falta de un establecimiento en que se sigan, al pie de la letra, los preceptos científicos recomendados por Pasteur.

Esos preceptos, en cambio, se observan escrupulosamente fuera de Francia: en el Instituto Bacológico de Trento, fundado en 1882 para emancipar el imperio austrohúngaro del auxilio extranjero, en todo lo concerniente á la cría y difusión del gusano de seda.

El edificio del Instituto, terminado en 1894, es un verdadero monumento; pero ya resulta insuficiente y se proyectan nuevas instalaciones. El papel de este instituto es triple; por un lado se producen "semillas" de gusanos de seda sanas y de buenas variedades; además se hacen investigaciones sobre la selección y los mejores métodos de cría; y por fin, se enseña á los interesados la técnica profesional.

Las semillas ó huevecillos son conservados durante el invierno en una cámara frigorífica, en que circula aire desecado y que contiene unas 25 mil onzas. Desde abril comienzan las expediciones; las semillas pesadas son embaladas en saquitos especiales. Se envían así á todas partes, aun al extranjero, paquetes de huevecillos de buena calidad, y cuyo precio viene á ser la tercera parte del usual en el comercio; pues el instituto, organizado industrialmente, produce con poco costo y no busca beneficios. Cada onza da de 70 á 75 kilogramos de capullos, clasificados como excelentes. Además hay huevecillos consagrados principalmente á experiencias de selección.

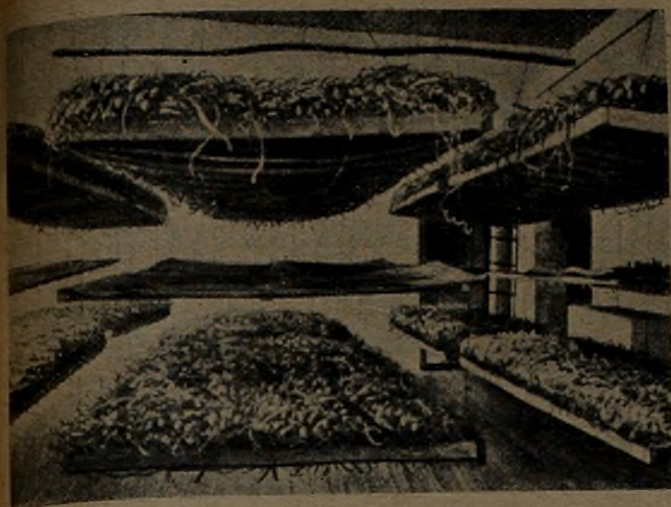
La cría se hace por los métodos más perfectos y seguros, instalándose de diversos modos las ramas sobre las que trepan los gusanos para hilar sus capullos. Una vez obtenidos éstos, se separan los machos menos pesados de las hembras y se elige entre ellos para no conservar sino los de un



Un medio de instalar los ramajes para los capullos



Otro procedimiento de instalación


Tercer medio de instalación, usado en Trento

En estas celdas es donde los huevos depositados son recogidos, siendo en seguida las mariposas muertas examinadas al microscopio, según los preceptos de Pasteur. Hay que examinar no menos de 3 millones de celdillas ó sean 25 mil onzas de semilla, lo que ocupa 150 obreras—40 de ellas micrógrafas—durante cuatro meses. El trabajo está muy especializado; ciertas obreras abren sencillamente los saquitos, otras separan las mariposas, machacando los cadáveres para formar una especie de papilla, que es luego cuidadosamente examinada al microscopio. Las semillas procedentes de mariposas sanas son, entonces, extraídas de los saquitos, lavadas con todas las precauciones que el caso requiere por las obreras más expertas, y puestas á secar sobre enrejados guarnecidos con tela de lino.

tipo característico, se aparta cierto número que son puestos en incubadoras á la temperatura de 28 á 35 grados para acelerar la eclosión.

Los capullos son entonces aislados por diversos métodos; uno de los más empleados es la colocación en estantes encasillados, llevando etiquetas que indican los nombres de razas y centros de cría. Viene luego el período de eclosión durante el cual el instituto no ocupa menos de 300 obreras, que trabajan unas de día y otras de noche; las mariposas son encerradas en celdas de papel pergamino ó gasa que, reunidas en basidores, se cuelgan del techo.


Un almacén de capullos

En cuanto á los capullos, son almacenados en vastas piezas donde se mata á las mariposas nacidas con retraso, para evitar todo riesgo de contaminación; finalmente, se envía la masa á las hilaturas de "schappe" seda inferior, hecha de briznas peinadas y no divididas.

Aparte de estos trabajos, el Instituto Bacológico tiene por misión estimular en general todos los progresos de la sericicultura. Un horno de sistema nuevo permite ahogar 50 kilogramos de capullos en 5 minutos: este horno es alquilado á los particulares en el momento de la cosecha. En un local anexo, hay una estufa que permite secar 3000 kilogramos de capullos por día.

A los cursos acuden cada año de 50 á 100 alumnas, que no sólo toman notas en las clases, sino que hacen toda especie de trabajos prácticos. Son alojadas y alimentadas gratuitamente durante su estancia—los meses de invierno—en el Instituto.


Obreras examinando al microscopio los cadáveres de las mariposas después de la puesta de huevos

Profesionales recomendados

MEDICOS

Estómago, Intestinos, Rayos X.

Dr. ROA, médico especialista, de regreso de Europa de las principales clínicas, atiende especialmente enfermedades del estómago é intestinos, de 2 á 5 p. m. Corrientes, 1077.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Enfermedades internas y del estómago. Rayos X. De regreso de Europa ha abierto su consultorio: Bartolomé Mitre, 1632. Consultas de 1 á 4 p. m. U. T. 3418 (Libertad).

Dr. PICCININI. Enfermedades secretas y del estómago: trata las estrecheces por el método del Dr. Fort. Aplicación progresiva del 606 (1 gramo en 10 inyecciones). Lunes, Miércoles y Viernes de 3 á 5. Tucumán 529.

Dr. JUAN CARLOS PODESTA, médico cirujano. Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. De 1 á 4. Independencia, 2264. U. T. 249 (Mitre).

Dr. RICANRDO LYNCH. Enfermedades del estómago, intestinos y niños. Horas de consulta: todos los días de 2 á 4 p. m. Carlos Pellegrini, 210.

Dr. LACAVERA, profesor de la Facultad, médico director del Hospital de Clínicas. Enfermedades del estómago, intestinos é hígado. De 2 á 4 p. m. C. Pellegrini, 810.

Ojos y anteojos.

Dr. JUAN G. ALLENDE. Atiende enfermedades de los ojos, de 10 á 12 m. Carlos Pellegrini, 210.

Dr. CABAUT. Especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés.—Carlos Pellegrini, 594, de 1 á 5 p. m. U. T. 688 (Libertad).

NIÑOS, atiende únicamente el doctor FOSTER, director de "La Gota de Leche", médico del Hospital de Niños. Consultas de 1 á 3. Perú, 548.

Dr. C. TREJO, médico cirujano. Internas y clínicas de niños. De 1 á 3 p. m. Corrientes, 3107.

Corazón y nerviosas.

Dr. CORTI, del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 á 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. BOERO, interno de la Maternidad del Hospital San Roque (Clínica Obstétrica), partos y enfermedades de señoras. Belgrano, 2814. De 2 á 4. U. T. 2103 (Mitre).

Oído, nariz y garganta.

Dr. H. BISI, médico del consultorio de garganta, nariz y oídos, del Hospital Rivadavia. Pueyrredón, 834, de 2 á 4.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS



Dr. A. C. REBUFO

Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. Especialista en enfermedades de los ojos. Consultas de 1 á 5 p. m. Carlos Pellegrini, 156, Buenos Aires.

DENTISTAS



A. J. FRICK, dentista americano

Garante operaciones sin dolor. Belgrano, 992, esquina Bernardo de Irigoyen.



J. BONANSEA

Cirujano dentista. De regreso de Europa. Calle MORENO, 990

Dr. M. KUTYN

Dentista norteamericano

Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.



CASSULLO Hnos.

Cirujanos dentistas americanos. Buenos Aires: Avenida de Mayo, 1111. Montevideo: Calle Andes, 206.



Dr. G. FASCE, ex jefe de clínica del Hospital Italiano. Dientes $ 5 c/u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis: de 9 á 11 y de 2 á 5.

RIVADAVIA 3907, esquina MEDRANO

VARIOS

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA, de HORTA y Cía. Bartolomé Mitre, 744

Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

QUIMICOS

Dr. EMILIO M. FLORES. Análisis en general. Laboratorio químico: Paraná, 206. U. T. 3313 (Libertad).

ABOGADOS

ARGERICH, JUAN ANTONIO, Avenida de Mayo 761.

LABOUGLE ADOLFO (hijo). Rivadavia 620.

MORENO, RODOLFO (hijo). Perú, 261.

PERA CELESTINO L. Alsina, 321.

MELO, CARLOS F. Cangallo, 322.

MURATURE, JOSE LUIS. Cuyo, 341.

ESCRIBANOS

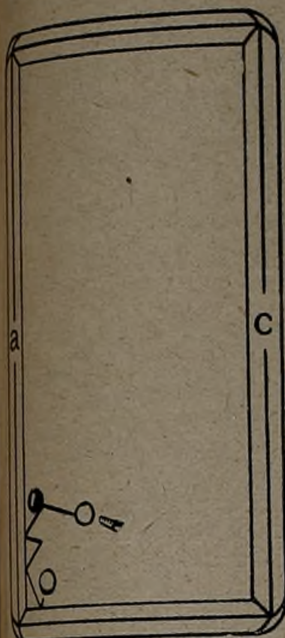
ARGÜELLO, LUIS ALBERTO. 27 de Abril, 69 (Córdoba).

GONZALEZ RAMIREZ, DELFOR. Escritorio 8. Florida, 230.

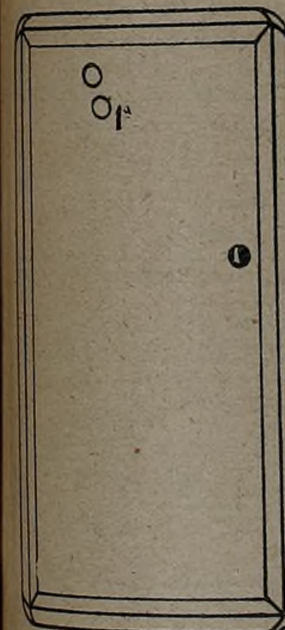
RODAS, AUGUSTO. San Martín 22.

TABOSSI, LUCIO VICENTE. Bartolomé Mitre, 858. U. T. 2846 (Liberta..





Solución al problema N.° 38, del profesor señor José Ortiz.—1.ª, Un poco de efecto á la izquierda, bola alta, taco horizontal, toca la 2.ª y dos ó más veces la banda larga izquierda y luego la baja, corta para ir sobre la 3.ª—2.ª, ¾ de bola á la izquierda.



Problema N.ª 40, por Ch. Faroux. — ¿Cómo jugar para obtener la carambola y reunión?

Para el problema número 38 se han recibido soluciones acertadas de los señores Francisco Divito de *9 de Julio*, C. Ruax de *Haedo* y Pablo Ruax de *Lincoln*.

Para el problema número 39 hemos recibido soluciones justas de los señores Juan Martí de *Pehuajó* y de los señores C. Ruax de *Haedo* y Pablo Ruax de *Lincoln*.

CASÍN.—Hemos recibido un problema de casín enviado por el señor Amílcar Sapere de *Maza*.

Tendríamos mucho gusto en publicar este problema y otros del mismo juego, que tanto se ha generalizado en el país, pero será necesario que las explicaciones sean claras y las líneas que indican el recorrido de las bolas se destaquen perfectamente.

***

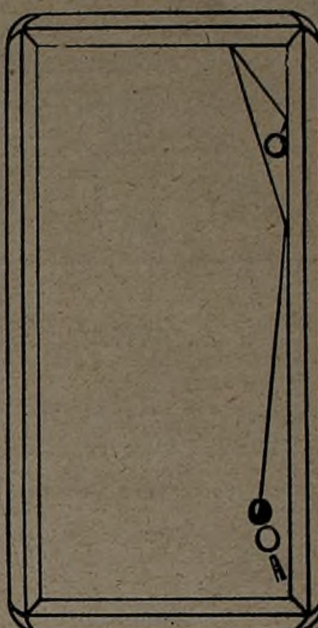
CONDICIONES.—El aficionado que, durante un mes, remita el mayor número de soluciones exactas, será agraciado con un taco especial con dedicatoria de P B T, publicándose, además, su retrato.

En caso de que dos ó más aficionados se hallasen en igualdad de condiciones, se entregará el premio, como es natural, al que primero haya remitido las soluciones que indicamos.

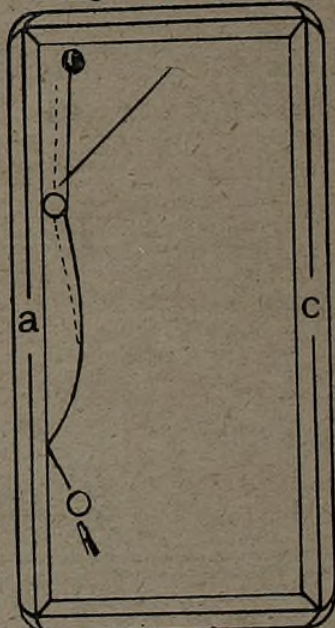
Cada trimestre será premiado en igual forma el profesor ó aficionado que haya merecido los honores de la publicación del mayor número de golpes. Las propuestas de golpes y las soluciones á los problemas deben dirigirse á nuestra redacción, *Sección Billar*, expresando con breves y claros datos todos los detalles referentes á su ejecución.

Publicaremos los nombres ó seudónimos de los proponentes y de los solucionistas.

NOTA.—Desígnase como 1.ª la bola que juega y como 2.ª la que recibe el golpe.

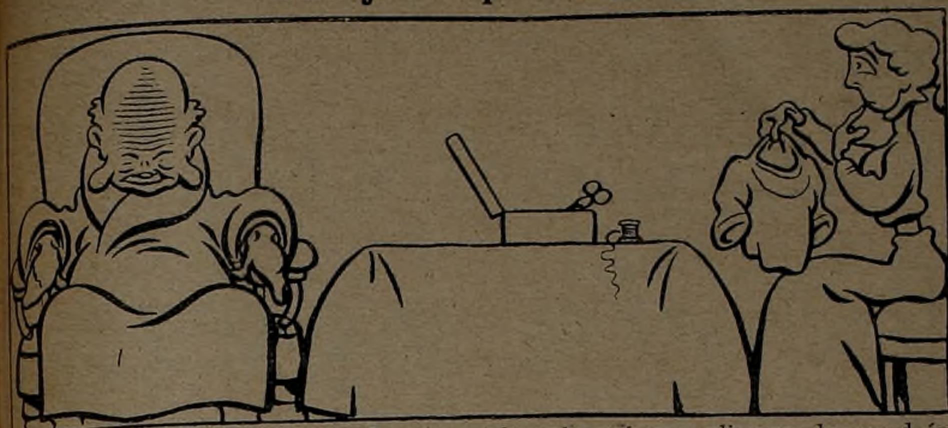


Solución al problema N.° 39, del profesor señor José Ortiz.—Carambola corrida por 3 bandas. 1.ª, Bola alta y ligeramente á la derecha. Inclinación de 50 grados y golpe de taco muy enérgico, sigue aproximadamente el trayecto marcado, tocando la banda larga derecha y la corta alta, para volver por la larga derecha sobre la 3.ª.



Golpe de fantasía, por A. Müller.—El corrido no es posible porque la bola 2.ª desaloja á la 3.ª, ó bien detiene en su vuelta á la 1.ª—1.ª Ataque enérgico, taco poco inclinado. Puede ocurrir que la 2.ª, que debe ser apenas rozada, se tome demasiado llena; en este caso la carambola saldría como indica la línea puntillada.

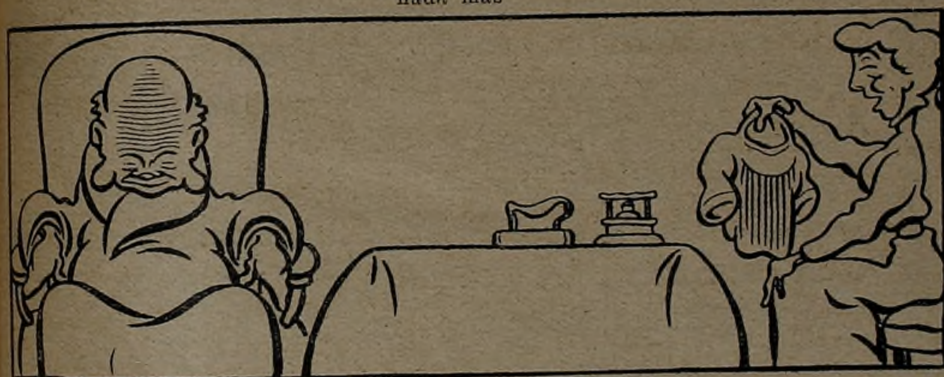
Una joven práctica



—Esta bata está ya casi concluída, pero faltan los pícaros pliegues de acordeón ¿Cómo me arreglaré?



¡Ah! abuelo, ¿quiere prestarme por un momento sus arrugas? Un momentito nada más



¡Gracias! Queda "lo más bien"



Obra dramática

LOLO A EE CICI

Charadas rápidas

I

Primera, vocal; *segunda,* nota; *tercera,* parte de una medida; *cuarta,* tiempo de verbo; *todo,* paseo.

II

Primera, artículo; *segunda,* nota musical; *total,* nombre de mujer.

III

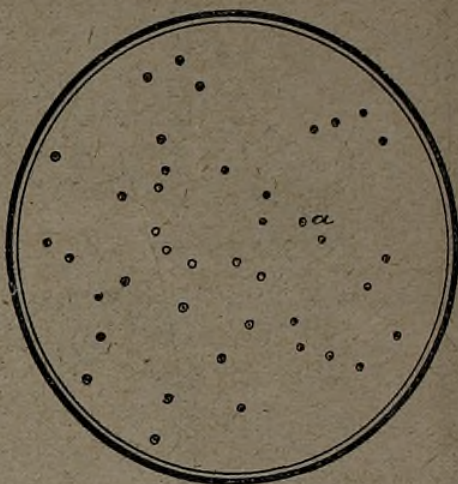
Primera y *tercera,* criados; *primera* y *segunda,* tiempo de verbo; *todo,* á bordo.

Acróstico substancioso

1 * * * * *
* 2 * * *
* 3 * * *
* * * 4
* 5 * *
* * 6 * * * *
* * 7 *
* 8 * *
* * * 9 * * *

En la línea vertical de números se leerá el nombre de una mujer célebre en el arte histórico. En las horizontales: Primero, ave que figura en mesas de potentados y aspirantes á tales; segundo, otra no menos sabrosa pero más democrática; tercero, algo que se aviene perfectamente con una y con otra y las hace más agradables al paladar que á la vista; cuarto, manjar, que si no procede de volátil, no por eso deja de ser suculento; quinto, otro volátil cuyos restos mortales se avienen muy bien con la galantina; sexto, también pertenece al reino animal, pero ni es mamífero, ni ave, ni reptil, ni invertebrado (más claro, agua); séptimo, nombre de un líquido que sirve para pasar los anteriores manjares y otros muchos; octavo, un licorcito muy indicado después del postre; noveno, el complemento de la comida.

El tesoro escondido



Un avaro enterró su tesoro al pie de un árbol en un parque de superficie en forma de círculo. Murió sin poder revelar el sitio donde estaba enterrado el dinero. Un apunte encontrado entre sus papeles decía que, partiendo de un árbol marcado con la letra *a* había de trazarse una línea igual al radio de la circunferencia, terminando en otro de los árboles. Había de seguirse así uniendo por 20 líneas iguales todos los árboles y cada línea pasaría por otro árbol. Quedaría al final un árbol no cruzado por ninguna línea, y al pie de ese árbol se hallaría el tesoro.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 328

Al *Logogrifo numérico:*

SARMIENTO

A la *Charada:*

MEMORIALISTA

Al *Nombre propio:*

CRISÓSTOMA

Solucionistas

Julio A. Queirolo, E. S. Cavaillé, Angel S. Ponferroda, Maximiano Laiseca (hijo), Roberto H. Lincle, Mariano Chano, Tomás Suárez, Mariano de Vedia (hijo), Carlos Mosto, T. Subiría, Francisco Pereyra, Laura Antola, Nieves Vázquez, Cornelia J. de Boddier, Amadeo Grimaldi, José L. Perelli, Ramón Santos, Nicolás J. Carnevale, María Huergo, E. C. Bretón, Luis Beigssig, Hernán Silva, Angel Brian, etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T" que reconstituyan la frase: **No hay madre que no alabe las virtudes de sus hijos,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T" que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de todos los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 25 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año

Programa oficial para la reunión del domingo 19 de Marzo de 1911

PREMIO "CARL BRUCE"

Para todo caballo de 3 años que no haya ganado. Peso: 57 kilos. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 40. Distancia: 1.200 metros

STUD		CABALLO		STUD		CABALLO	
riollito	1	Minnetarees ...	57	Luzerne	15	Intríngulis	57
Jockey	2	Mon Chéri.....	57	Cram ?	16	Manful	57
Guardia	3	Botzaris	57	Las Cañas	17	Bambú	57
leret E.	4	Aenobarbe	57	Pavón	18	Inválido	57
Marino	5	Eléctrico	57	Atenas	19	Conqueror	57
avo	6	Clavo	57	Perú	20	Ranchero	57
aro	7	Revolutis	57	Id.	21	Fernande	55
nta Fe	8	Fanal	57	San Gregorio	22	La Charo.....	55
gola	9	Astí	57	Don Julio	23	Marcolfa	55
Hielos	10	Rústico	57	Asteroide	24	Ayesha	55
mrod	11	Camalote	57	Tom Pouce	25	Gallareta	55
ncordato	12	Bufón	57	Aurora	26	Señorona	55
wkins H.	13	Ohohó!	57	Dina	27	Nice Girl......	55
rojo	14	Trajano	57				

PREMIO "JUVENTA"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos. Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 40. Distancia: 1.000 metros

STUD		CABALLO		STUD		CABALLO	
rby Winer	1	Sévigné	54	León	8	Cobwob	54
aini J.	2	Isis II........	54	Amianto	9	Nutria	54
Damas	3	Hearliness	54	Abrojo	10	Valentía	54
mpico	4	Adel	54	Villanueva B.	11	Celestina	54
ncero	5	Age d'Or......	54	Rancagua	12	Sorrentina	54
Hi.los	6	Totorita	54	Petite Ecurie	13	Illiria	54
ri	7	Yo Tampoco...	54				

PREMIO "MENDOZA"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 40. Distancia: 1.000 metros

STUD		CABALLO		STUD		CABALLO	
isons Laffitte	1	Ravaillar	54	Cantón	9	Caray Tuyá....	54
Juanita	2	Almafuerte	54	Desengaño	10	Desengaño	54
biaurre J. B.	3	Cnel. Murga...	54	Iceache	11	Castor	54
ncero	4	Jehová	54	Villanueva B.	12	Golden Key....	54
mmarión	5	Flumiste	54	Petite Ecurie	13	Bizcocho	54
Jockey	6	Maldicente	54	Atenas	14	Masónico	54
Cardales	7	Bragado	54	Ezequielito	15	Chichón	54
rojo	8	Germano	54				

PREMIO "DAÑINA"

Handicap para toda yegua ganadora. Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª. Entrada: $ 40. Distancia: 2.000 metros

STUD		CABALLO		STUD		CABALLO	
rmón	1	Argentine	58	Progreso	11	Amorosa	48
biaurre J. B.	2	Serena	57	Abrojo	12	Queest	47
grange	3	Dañina	56	Los Cardales	13	Lealtad	47
ndero	4	Esbelta	56	Id.	14	Platina II.....	46
stells L.	5	Elisa	54	Amateurs	15	L. of the Hills.	45
impico	6	Victoriosa	52	Rancagua	16	Paganesa	42
isons Laffitte	7	Arcadia	50	Piuti	17	R. del Tercero..	42
rnas	8	Antipirina	49	1.º de Mayo	18	Madeira	40
s Heras	9	Lady	48	Los Hielos	19	La Potranca...	40
a Celina	10	La Silvie......	48				

PREMIO "CASTELLI"

Para todo caballo de 3 y 4 años que no haya ganado más de $ 50.000 en el año 1910. Peso por edad. Recargo de 2 kilos á los ganadores de más de $ 25.000 en el mismo año. Premio: $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º. Entrada: $ 40. Distancia: 2.300 metros.

STUD		CABALLO		STUD		CABALLO	
vear D.	1	Gin	55	Lagrange	12	Minstral	55
món	2	Argentine	60	La Juanita	13	Escarcha	53
sta Rica	3	César Borgia...	62	La Torrecita	14	Adelfa	53
sculó	4	Airoso	55	Libertad	15	Severina	53
rby Winner	5	Derby Winner..	55	Los Pinos	16	Kellermann ...	60
Id.	6	Sultán	60	Palermo	17	Foggy	60
n Gonzalo	7	Cerrito	60	Sud América	18	Simombach ...	60
Id.	8	Zaragatero	55	Townley	19	Pilgrim	55
Jockey	9	Farceur	57	Zubiaurre J. B.	20	Ajó	60
rique B.	10	Carancho	55	Id.	21	Serena	58
r Ever	11	Iyapú	60				

PREMIO "HERMITAÑO"

Handicap para todo caballo ganador. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 40. Distancia: 1.600 metros

STUD		CABALLO		STUD		CABALLO	
n Gonzalo	1	Cerrito	60	Hileret E.	10	Aeroplane	49
Jockey	2	Tímido	56	Castells L.	11	Ballesta	48
rnot	3	Orwin	55	Los Hielos	11	Voluptuosa ...	47
Id.	4	Ogro	55	Winchester	13	Mikey Free....	45
tite Ecurie	5	Cubana II.....	55	Vihuela	14	La Bellincioni..	44
mpico	6	Olímpico	55	Lowland Boy	15	Toreador	43
stina	7	Young Hermit..	53	Terminación	16	Terminación ..	42
grange	8	Crucifix	51	Gran Muñeca	17	Shut Up......	42
Turf	9	General Paz....	51	Prosperidad	18	Cachivache II..	42

PREMIO "RICHEPIN"

Handicap para todo caballo ganador. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º. Entrada: $ 50. Distancia: 2.500 metros

STUD		CABALLO		STUD		CABALLO	
sta Rica	1	César Borgia...	63	El Jockey	10	Farceur	51
món	2	Emilunga	63	Los Pinos	11	Kellermann ...	50
ro A. E.	3	Richepín	58	Alvear D.	12	Gin	50
grange	4	Minstral	57	Ernestina	13	Houng Hermit..	50
ckwell	5	Samborombón .	56	Pandero	14	Esbelta	49
Sport	6	Old Chap......	55	Tetuán	15	Debutante	47
tite Ecurie	7	Rêve Noir.....	54	Pocahontas	16	De Reské......	44
ianto	8	Camoens	52	Los Hielos	17	Manchester	40
rora	9	Doon	51				

RECOMENDADOS



CASA BALDUCCI

Gramófonos, discos y accesorios

A mi numerosa clientela, participo haber recibido un inmenso surtido de GRAMOFONOS y DISCOS que vendo á un precio sin competencia en la plaza.

GRAN NOVEDAD

Tarjetas postales á discos que se pueden tocar en cualquier gramófono. Mandando giro ó estampillas por un peso, se remiten 3 tarjetas postales surtidas. No olvidarse del taller de composturas de la casa

A. BALDUCCI ✱ 1169 - CUYO - 1171 Buenos Aires



PIEDRA IMAN

Productos Andinos

YERBAS MEDICINALES Y MINERALES

Las yerbas que esta casa vende son recolectadas de las altas cumbres de los ANDES, como también colecciones completas de minerales y la PIEDRA IMAN. Soliciten catálogos explicativos que se remiten gratis. Dirigir correspondencia á: INDEPENDENCIA, 2515, Buenos Aires. — VIUDA DE BUSTAMANTE.



Marca Registrada

PARA LAS CANAS

El "Aceite Vegetal Mexicano", premiado con Grand Prix, Cruces y Medallas de Oro, es el único en el mundo que se usa como un aceite de tocador y que devuelve á los cabellos el color exacto de la juventud.

Se vende en las principales perfumerías y en el depósito de su importador: Rivadavia 1101, Buenos Aires.



10 % de rebaja al que cite este aviso. Muebles sólidos y elegantes. Embalaje, conducción y catálogo gratis. Mueblería "El Sol", Corrientes 1118, Luis Toretti.



MUEBLES ¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457.—SOLY BOMCHIL.

NO MAS CANAS NI CABELLO BLANCO con el REGENERADOR IBIS. Destruye la caspa y fortifica las raíces. El frasco $ 2. Depósito: ESMERALDA, 645.



FAJA privilegiada por el S. G. de la Nación.—MARIA G. DE BADÉS, fajista de los hospitales.

FAJA para riñón movible, hernia umbilical y embarazo.

Se atienden pedidos de la campaña. 486 - TACUARI - 488, Buenos Aires



Anteojos y Lentes - A. Garbarino

ESPECIALISTA EN LA PRESCRIPCION DE ANTEOJOS

Examen de la vista gratis, empleando los últimos métodos y aparatos científicos adoptados por los más eminentes facultativos.
Taller en casa para cualquier trabajo del ramo á precios sumamente módicos.
ESMERALDA, 268. No confundir, de número que es muy fácil



"LA CAPITAL"

de P. MARONI

MAIPÚ, 688 Buenos Aires

La casa más importante en camas y colchones. VENTAS Á DIEZ MESES DE PLAZO, precios fijos y á la vista, liquidación de 5 000 camas de bronce inglesas. ¡Ojo, comerciantes! á ustedes interesa.

Pidan catálogo. Se remite gratis.

Para avisos en esta página, dirigirse á JUAN M. GAZZANO, Cangallo, 843



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	» 0.20	» 0.40
Número atrasado	» 0.40	» 0.80

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	» 0.25	» 0.50
Número atrasado	» 0.50	» 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta. » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



G. T., *Buenos Aires.*—Si estuviera usted tan ocupado como yo, no perdería el tiempo en esas pavadas.

C. C. M., *Buenos Aires.*—
"Te encontré casualmente,
"Nada has hecho para serme simpática.
"Y sin embargo te amo, de un amor ar- [diente!
"Del cuál, estoy seguro nada me librará!
"Siempre serás mi amada!
"Creo en tí, como en la dicha suprema,
"Como en un paraíso terrenal!
"Te huyo á veces, pero siempre vuelvo..."

De fijo que la sesera la debe usted tener huera.

B. G., *Buenos Aires.*—La letra es muy bonita, hermosísima, pero eso no basta.

UNO DE LOS PRIMEROS, *Buenos Aires.*—
"Te amo y te adoro
"Con amor siego
"Con todo el fuego de mi pasión.
"Por ti he perdido
"La paz del alma
"La dulce calma
"Del corazón..."

No le da el naipe para chichón.

L. P., *Rosario.*—Como por el carácter de su letra me parece debe usted ser muy niño, no le contesto para no cometer un infanticidio.

H. A., *Buenos Aires.*—
"Ella abrió los brazos y dejó el timón
"en su hermosa cara se pintó el horror
"y ¡oh sarcasmo! un travieso picaflor
"bolaba sobre el barco, alegre y burlón.
"El barquito se hundió arrastrando á ella
"la cepultó en el fondo de la laguna;
"después vino la noche, nació la luna
"y yo aún allí. Vigilábame una estrella..."

A juzgar por ese broto me resulta usté un poroto.

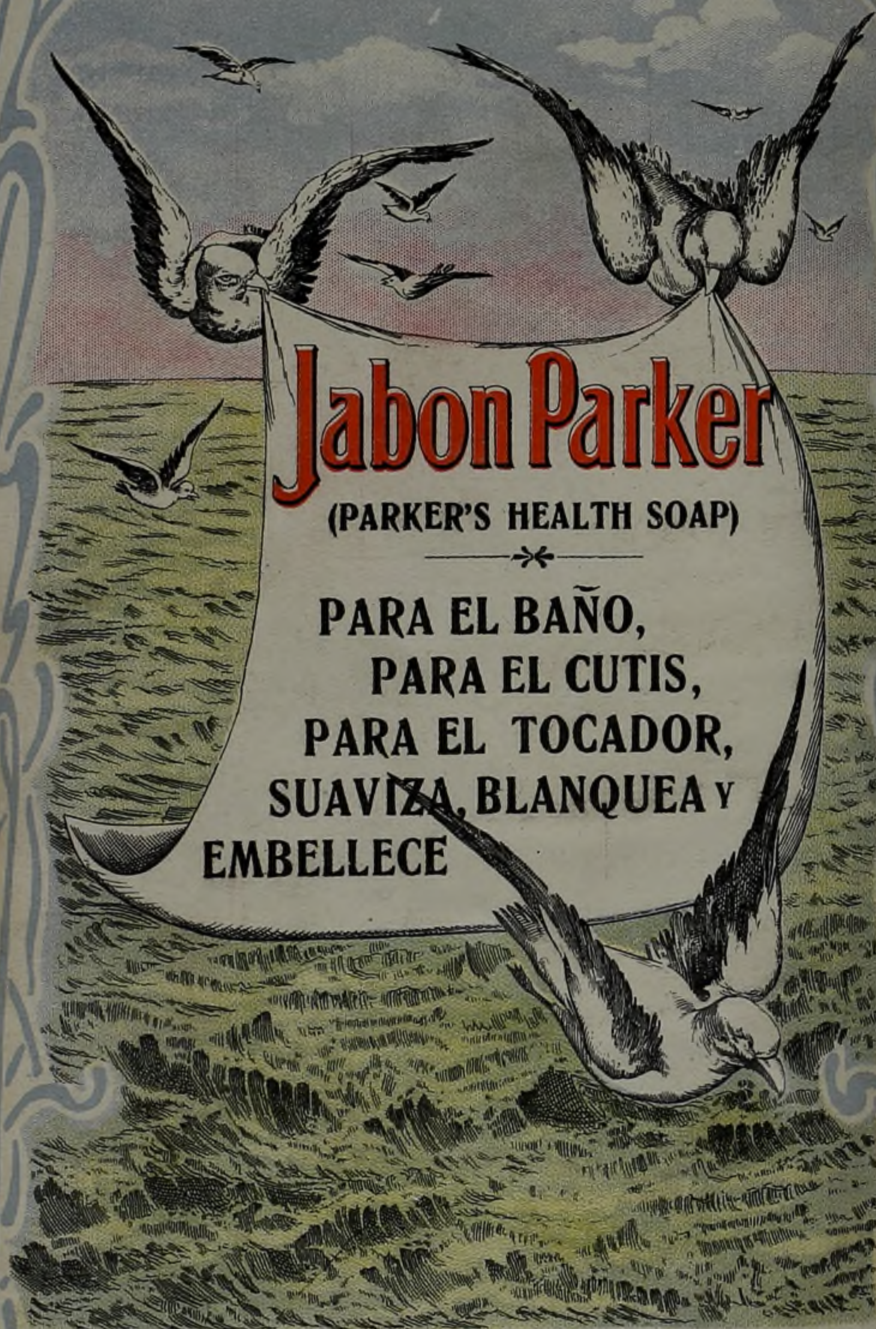
B. B., *Buenos Aires.*—No, mi amigo, no. Los versos no se miden así.

J. D., *La Plata.*—
"¡Oh! ciencia que hermosa eres
"Que suavisima alegria,
"Das al que toma la quía
"Dejandola baladir.
"Que infinito amor
"De sin igual confianza
"Hay de la dulce esperanza
"A llegar á ser á ti.
"En tu regaso se esconde
"El manantial de la vida
"Eres la madre querida
"De la triste humanidad.
"Y la centella de luz
"De tu poderoso nombre
"Hasta esclamar al hombre
"Que grande es la humanidad..."

Supongo que al verlos en letra de molde se convencerá usted de lo malo que es eso.

C. P. B., *Buenos Aires.*—No están mal; pero son tan tristes y tan personales...

PORTADORAS de UNA BUENA NOTICIA



DEPOSITARIOS: DIEGO GIBSON Defensa, 192 y B. Mitre y S. Martín

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0 20.—En el interior, $ 0.25.